

# Viento sur

www.vientosur.info



**Viejos y nuevos militarismos.** *Andreu Coll y Roberto Montoya.* OTAN: Control geopolítico, soberanías limitadas e involución política. *Andreu Coll.* Del mundo unipolar pos-Guerra Fría a un siglo XXI multipolar. *Roberto Montoya.* La OTAN, una amenaza para la democracia. *Pere Ortega.* Entrevista a Nick Buxton: Caos climático, crisis humanitarias y nuevos militarismos. *Juan Tortosa.* El complejo militar-industrial está cambiando la UE. *Apostolis Fotiadis.* ● **István Meszáros: Educación contra alienación.** *João Alexandre Peschanski.* ● **China: El congreso de Partido Comunista y su dimensión internacional.** *Pierre Rousset.* ● **Entrevista a Silvia Federici: "Estamos en una fase permanente semejante al periodo de acumulación originaria".** *Sagrario Ruiz y Begoña Zabala.* ● **Lenin decolonial.** *Matthieu Renault.* ● **Homenaje a Octubre desde el arte de Zumeta.** *Jaime Gil.* ● **Joaquim Maurín y octubre de 1934.** *Joel Sans.* ● **Galicia: Territorio, conflicto y discurso rural ante los incendios.** *Celtia Traviesas.*

## Consejo Asesor

Santiago Alba Rico  
Daniel Albarracín  
Nacho Álvarez-Peralta  
Josep María Antentas  
Iñaki Bárcena  
Judith Carreras  
Andreu Coll  
Sandra Ezquerro  
Joseba Fernández  
José Galante  
Manuel Garí  
Lorena Garrón  
Pepe Gutiérrez-Álvarez  
Pedro Ibarra  
Júlia Martí  
Luisa Martín Rojo  
Bibiana Medialdea  
Justa Montero  
Roberto Montoya  
Rebeca Moreno  
Xaquín Pastoriza  
Daniel Pereyra  
Ángeles Ramírez  
Sara Serrano  
Carlos Sevilla  
Miguel Urbán Crespo  
Esther Vivas  
Begoña Zabala

## Redacción

**Editor fundador**  
Miguel Romero

## Redacción

Jaime Pastor (editor)

## ■ Revista impresa

## Secretariado de la Redacción

Marc Casanovas  
Brais Fernández  
Antonio García

Antonio Crespo (Voces)  
Alberto García-Teresa  
(Subrayados)  
Carmen Ochoa (Miradas)

## ■ Web

Tino Brugos  
Martí Caussa  
Mikel de la Fuente  
Josu Egireun  
Manuel Girón  
Petxo Idoyaga  
Gloria Marín  
Alberto Nadal  
Sergio Pawlowsky

## Diseño original

Jérôme Oudin-Libermann

## Foto portada

José Mato

## Redacción

C./ Limón, 20  
Bajo ext-dcha.  
28015 Madrid.  
Tel. y fax: 917 049 369

## Distribución

para el Estado español  
UDL.  
UNIDAD PARA  
LA DISTRIBUCIÓN  
DE LIBROS; SL  
info@udllibros.com  
www.udllibros.com

## Administración y suscripciones

Josu Egireun  
Tel.: 630 546 782  
suscripciones@vientosur.  
info

## Maquetación y producción

Qar Comunicación, SA  
C/ Álamo, 6  
28918 Leganés (Madrid)  
DL: B-7852-92  
ISSN: 1133-5637

SOME RIGHTS RESERVED Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original



No puede utilizar esta obra para fines comerciales



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

## SUMARIO

### AL VUELO

*Jaime Pastor*

### 1. EL DESORDEN GLOBAL

**China: El congreso del PC  
y su dimensión internacional**

*Pierre Rousset*

**Entrevista a Silvia Federici:  
"Estamos en una fase  
permanente semejante al periodo  
de acumulación originaria"**

*Sagrario Ruiz y Begoña Zabala*

### 2. MIRADAS VOCES

**Una mirada particular**

*Esther Pérez*

*Carmen Ochoa Bravo*

### 3. PLURAL

**Viejos y nuevos militarismos**

Presentación

*Andreu Coll y Roberto Montoya*

**OTAN: Control geopolítico,  
soberanías limitadas  
e involución política**

*Andreu Coll*

**Del mundo unipolar  
pos-Guerra Fría  
a un siglo XXI multipolar**

*Roberto Montoya*

**La OTAN, una amenaza  
para la democracia**

*Pere Ortega*

**Entrevista a Nick Buxton: Caos  
climático, crisis humanitarias y  
nuevos militarismos**

*Juan Tortosa*

**El complejo militar-industrial  
está cambiando la UE**

*Apostolis Fotiadis*

### 4. PLURAL 2

**István Meszáros: Educación contra  
alienación**

*João Alexandre Peschanski*

### 5. FUTURO ANTERIOR

**Lenin decolonial**

*Matthieu Renault*

**Homenaje a Octubre desde  
el arte de Zumeta**

*Jaime Gil*

**Joaquim Maurín y octubre de 1934**

*Joel Sans*

### 6. AQUÍ Y AHORA

**Galicia: Territorio, conflicto  
y discurso rural ante los incendios**

*Celtia Traviesas*

### 7. VOCES MIRADAS

**Historial**

*Marta Agudo*

*Antonio Crespo Massieu*

### 8. SUBRAYADOS

**1917. La Revolución rusa cien  
años después**

*J. Andrade y F. Hernández (eds.)*

*Jaime Pastor*

**Rebeldías en común**

VV.AA.

*Beatriz Tejero*

**Producción artística en tiempos  
de precariado laboral**

*Juan Vicente Aliaga y Carmen  
Navarrete (eds.)*

*Manel Barriere*

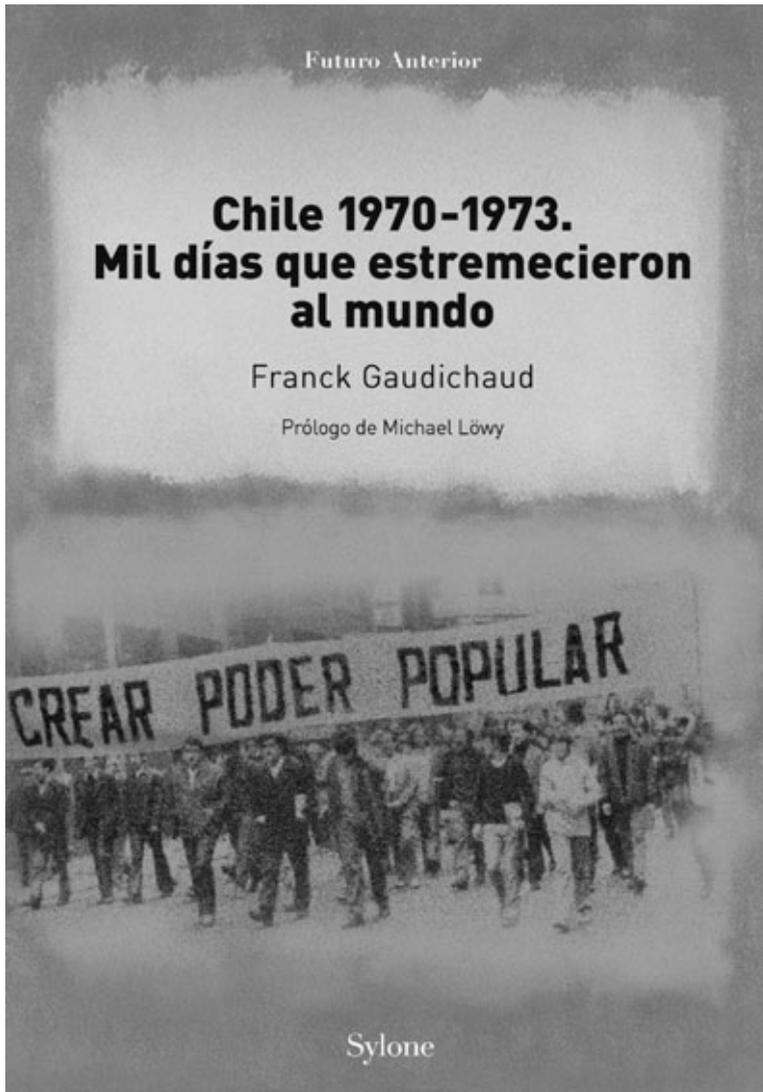
**La ideología india**

*Perry Anderson*

*Brais Fernández*

### 9. PROPUESTA GRÁFICA

*José Mato*



**Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo**

Franck Gaudichaud

383 pp. Editorial Sylone. 2017. 25 € ISBN: 978-84-945947-8-6

“Poder popular”, “Cordones Industriales”, “participación de los trabajadores”, “abastecimiento directo”, son algunos de los ingredientes del proceso sociopolítico analizado en este libro y que nos permiten recuperar así toda la rica dimensión colectiva de la experiencia de la Unidad Popular en Chile (1970-1973).

Distribución para el Estado español

UDL. (Unidad para la distribución de libros SL)

## AL VUELO

■ En el número 153 publicábamos un largo artículo de Jeff Halper, “La guerra contra los pueblos”, en el que el autor ofrecía una panorámica general del proceso de remilitarización del mundo en que nos encontramos. Prolongamos ahora este análisis con el **Plural** dedicado a “Viejos y nuevos militarismos”, coordinado por **Andreu Coll** y **Roberto Montoya**. En sus artículos y en los que también escriben **Pere Ortega** y **Apostolis Fotiadis**, junto con la entrevista que **Juan Tortosa** hace a **Nick Buxton**, podemos encontrar un balance del camino recorrido desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, en el que es obligado resaltar el papel clave de la OTAN en su vocación de gendarme global, así como apuntes sobre las nuevas tendencias del militarismo en el marco del actual caos geopolítico y de una posible transición hacia una multipolaridad asimétrica. En ese contexto, el cambio climático aparece como la principal *amenaza*, pero no conviene engañarse sobre cómo se afronta desde arriba. Por eso mismo tiene especial interés la llamada de alerta que Nick Buxton nos hace ante lo que define como una “securitización del cambio climático” por parte de las potencias del Norte y las grandes empresas transnacionales.

En la sección **El desorden global**, las consideraciones que **Pierre Rousset** hace sobre las conclusiones del reciente congreso del Partido Comunista chino ayudan también a entender la ambición geoestratégica que inspira en esta nueva etapa a sus dirigentes, con Xi Jinping a la cabeza. Este ha salido sin duda legitimado de este encuentro, reforzando su liderazgo y su control del ejército y del país mediante su discurso nacionalista de gran potencia. Con todo, no parece que se vayan a borrar las incógnitas de futuro que le acechan tanto en el plano político y económico como en relación a la crisis geopolítica que gira en torno a Corea del Norte y el papel de EE UU en la zona.

**Silvia Federici**, con su obra *Calibán y la bruja* y otras posteriores, ha contribuido a un notable enriquecimiento del pensamiento crítico feminista y marxista. En la conversación que **Sagrario Ruiz** y **Begoña Zabala** mantienen con ella nos recuerda la originalidad de su aportación sobre la relación entre los cambios en la condición de las mujeres y los que se dan en los procesos de reproducción. Asimismo, nos propone algunas enseñanzas que piensa debemos extraer, apoyándose en su propia experiencia en EE UU y América Latina, de la nueva ola feminista que recorre el mundo.

El centenario de la Revolución rusa está siendo motivo de muchas conmemoraciones, debates y revisiones críticas y autocríticas, sin que falten, como ya avisaba Enzo Traverso, los extremos de la narración idílica y la horrenda. En [www.vientosur.info](http://www.vientosur.info) hemos mantenido a lo largo de todo este año una sección en la que hemos ido publicando muchos artículos –viejos y nuevos– sobre un acontecimiento que condicionó la historia del siglo XX. Ahora, en **Futuro anterior** publicamos una contribución de **Matthieu Renault** en la que especula sobre un Lenin decolonial que

## AL VUELO

miraría más a Oriente que al “centro” del planeta, sugiriendo así un desplazamiento de los términos del debate entre el marxismo y el pensamiento decolonial. También incluimos un “Homenaje a Octubre” de nuestro amigo –y compañero de esfuerzos en los primeros años de esta revista– **Jaime Gil** a propósito de la serigrafía que con ese motivo José Luis Zumeta ha ofrecido para nuestras amigas y amigos suscriptores.

Completa esa sección un trabajo de **Joel Sans** sobre la obra del dirigente del POUM Joaquim Maurín *Hacia la segunda revolución*, escrita poco después de las jornadas de octubre de 1934 en Catalunya. Además de ayudarnos a entender lo que estuvo en juego en aquellos días entre las distintas fuerzas políticas y sociales en presencia, el autor comenta la revisión que posteriormente hizo de esa obra, ya en los años 60, el propio Maurín para su reedición por Ruedo Ibérico.

**István Meszáros**, fallecido el pasado 1 de octubre, ha sido un pensador marxista poco conocido en el ámbito del Estado español, en contraste, por ejemplo, con el reconocimiento político e intelectual que ha tenido en otras latitudes, especialmente en América Latina. Como modesto homenaje a su obra y a su trayectoria vital, publicamos una breve entrevista en la que resalta el papel que ha de jugar la educación en la lucha contra la alienación y la competencia destructiva que genera la lógica del capital.

Los incendios forestales son “la fiebre de un territorio enfermo”. **Celia Traviesas** nos recuerda esta sentencia a propósito de la ola de fuego que se extendió el pasado octubre por Galicia. Evitando estereotipos y simplificaciones, como la de los “terroristas incendiarios”, nos ofrece un marco interpretativo en el que denuncia la actual expansión mundial del monocultivo de eucalipto y llama la atención, sobre todo, ante los efectos del cambio climático. Concluye con la necesidad de reivindicar aprendizajes preindustriales que perviven en el mundo rural y que han sido menospreciados en nombre de la “modernidad” y el “desarrollo”.

La cuestión catalana y el problema español continúan estando en el centro del debate político en vísperas de las elecciones que, bajo las enormes restricciones del artículo 155 y de los procesos judiciales abiertos, se celebran en Catalunya este 21 de diciembre. La incertidumbre sobre quiénes serán las fuerzas ganadoras y perdedoras en esta jornada sigue abierta pero, en cualquier caso, no parece que vaya a ser fácil que se genere un nuevo marco de estabilidad política. En [www.vientosur.info](http://www.vientosur.info) mantenemos una sección de actualidad sobre este *conflicto* y a ella nos remitimos para quienes tengan interés en seguir su evolución. **J.P.**

# China: El congreso del Partido Comunista y su dimensión internacional

*Pierre Rousset*

■ “América primero”. El relativo repliegue de Donald Trump en los compromisos internacionales de Washington permite a Xi Jinping postularse como sucesor en el liderazgo de la globalización capitalista. El XIX Congreso del PCCh adoptó de forma solemne una hoja de ruta orientada a garantizar la preeminencia de China en el mundo. Sin embargo, está lejos de ello.

¿Condujo la transición pos-Mao impulsada por Den Xiaoping en los años 1980 al nacimiento de una nueva potencia capitalista? El estatus internacional de China ha cambiado radicalmente. Ha dado un gran salto adelante. Se ha convertido:

- En la segunda economía mundial (según ciertas fórmulas de cálculo, la primera).
- En el centro de intercambios comerciales de mercancías más importante.
- En el segundo país más importante en volumen de inversiones directas en el extranjero (IDE) recibidas, siendo también el quinto que más IDE realiza en el extranjero.
- En el país que posee la más importante reserva de divisas.
- En el país que más bonos del Tesoro de EE UU posee.
- En el mayor consumidor de energía y en el mayor contaminador en términos absolutos.
- En el país con el mayor número de millonarios y multimillonarios.

En el año 2015, la exportación de capitales superó las importaciones. Las transnacionales instaladas en China se benefician de este saldo positivo, pero una gran parte de estas exportaciones proviene de hecho de consorcios controlados por el Estado, que guarda el control de los sectores considerados como estratégicos.

La influencia económica, diplomática y política de China es superior a la de la Unión Europea; teje una red para el control de recursos y de vías de comunicación (de las que es dependiente en función de su enor-

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

me necesidad de importar alimentos, minerales...); desarrolla un despliegue militar internacional y actualmente está presente en todos los sectores económicos que hasta ahora estaban reservados a las grandes potencias: desde el aeroespacial al nuclear.

Por supuesto, Estados Unidos continúa siendo la única superpotencia. No hay punto de comparación entre la capacidad militar de EE UU y la de China. La dependencia china en lo que respecta a la tecnología punta producida en EE UU continúa siendo determinante. Es cierto que Pekín se ha planteado como objetivo desembarazarse de esta dependencia, pero resulta difícil medir los progresos realizados en materia de innovación.

Con todo, actualmente Washington es incapaz de asumir de forma eficaz su papel de superpotencia, lo que permite que potencias secundarias, incluso regionales, puedan defender sus propios intereses.

### **Multipolaridad asimétrica**

Con el fin de la confrontación Este-Oeste y la globalización neoliberal, el planeta entró en una era de inestabilidad crónica que se manifiesta de forma múltiple: movimiento errático de capitales y crisis financiera, crisis ecológica global (cambio climático), escasez de recursos y multiplicación de conflictos por su control, guerras sin salidas claras, desintegración del tejido social de un número creciente de países, crisis de legitimidad de la gobernanza capitalista...

Estados Unidos no puede responder por sí solo a esta inestabilidad crónica y al mismo tiempo no tiene aliados en quienes apoyarse para ello. La construcción de la Unión Europea está en vía muerta en lo que respecta a una “Europa potencia” y como “espacio mercantil”. A nivel internacional destaca fundamentalmente por su marginalidad e impotencia. Japón representa para EE UU una opción más seria, pero en Asia del nordeste solo lo puede ser a condición de que el gobierno de Abe logre imponer la remilitarización completa a una población refractaria a la misma.

Washington no puede, ni mucho menos, asumir de forma eficaz su papel de gendarme internacional en la medida que la globalización neoliberal debilita el rol estabilizador que podía ejercer antaño la intervención del Estado. Se le exige garantizar la casi total libertad de movimiento de capitales lograda tras la implosión de la URSS, pero no estabilizar países, sean amigos o regiones en crisis. En efecto, estos dos objetivos son contradictorios: cualquier política de estabilización exige reducir los efectos desestabilizadores del movimiento salvaje de capitales. El capital globalizado no tiene como proyecto fundamental asociarse a los Estados, como ocurrió en el pasado durante la creación de los imperios coloniales, la reconstrucción oeste-europea frente a la URSS o para la protección de zonas de influencia durante la llamada Guerra Fría (que en Asia era ardiente).

El Estado militarmente más poderoso del planeta no dispone de la libertad política necesaria para consolidar sus victorias cooptando las élites locales; es una de las razones por las que pierde guerras que en principio se habían anunciado como victoriosas.

En estas condiciones, Washington ha sido incapaz de cortar de raíz el despegue de la nueva potencia china. Durante años Barak Obama anunció que el *centro* de la política estadounidense se desplazaría al Pacífico-asiático, pero no lo logró porque estaba empantanado en otros teatros de operaciones (empezando por Oriente Medio). Donald Trump ha comenzado por desembarazarse del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, en inglés) dejando el terreno libre a Pekín, antes de retomar (con cierto éxito) la ofensiva en torno a la cuestión coreana, si bien por el momento solo en el terreno (político) militar.

El mundo se ha convertido en multipolar. Seguramente asimétrico, porque Estados Unidos sigue siendo, de lejos, la superpotencia; pero, en todo caso, multipolar. China se impone como la potencia ascendente frente a EE UU. Y este conflicto estructura ahora mismo la situación mundial.

La globalización capitalista ha borrado parcialmente las fronteras entre las zonas de influencia de antaño. Dados los límites de la superpotencia estadounidense, las dificultades de la UE y la rivalidad EE UU-China, Rusia ha podido recuperar la iniciativa en su entorno más próximo; sobre todo, en el este europeo y Siria. También varias potencias regionales (y sus transnacionales) actúan por cuenta propia: de Egipto a la India, de Arabia Saudí a África del Sur y de Irán a Japón.

La transición capitalista en China fue ideada (para su propio beneficio) e impulsada por la cúpula burocrática. Pekín ha sido capaz de proyectarse en el ámbito internacional “al viejo estilo”: el Estado y el capital (sobre todo el capital controlado por la burocracia) trabajan juntos. Como antaño lo hicieron los imperialismos tradicionales, más que la *rentabilidad* de las inversiones a corto plazo, lo que ha determinado la política expansiva de la dirección china es la ambición estratégica.

¿China es ya un imperialismo en vía de consolidación o un imperialismo en constitución? Siendo la segunda potencia mundial, me inclino más por la primera respuesta, pero no es lo más importante. China tiene objetivos y prácticas imperialistas. El primer reto fue tomar el control y a partir de ahí sentar las bases para constituirse como una potencia duradera. El control de las comunicaciones, con la compra de puertos y de compañías marítimas, de aeropuertos... El control de recursos alimentarios y minerales, con la compra masiva de tierras y minas... El control tecnológico, con la compra de empresas punta, sobre todo en Europa. O también el control de instituciones financieras multilaterales a través de la vía más simple: creando las suyas propias y logrando asociar a ellas, para disgusto de Washington, incluso a determinados Estados europeos. Es el caso del Banco Asiático de Inver-

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

siones en Infraestructuras (AAIB), que compite con el Banco Asiático de Desarrollo (BASD).

China se construye como potencia alternativa –a la antigua–, pero integrándose en el mercado mundial tal como existe: se adhirió a la OMC bajo condiciones estrictas. Después, el FMI ha integrado el yuan en la lista de divisas de referencia (incluso antes de que cumpliera todos los requisitos). Es decir, la dirección china no construye una alternativa al orden imperante sino una alternativa en su seno. En sentido inverso, la influencia de este orden imperante repercute en el interior del régimen y podría desembocar en una verdadera crisis de gobernanza en el futuro.

La principal ventaja de la China pos-Mao fue la capacidad de Deng Xiaoping de constituir una dirección colectiva capaz de llevar a cabo la

**“China se construye como potencia alternativa –a la antigua–, pero integrándose en el mercado mundial tal como existe”**

transición al capitalismo. En el centro de la misma, la burguesía burocrática. A través de relaciones familiares, esta burguesía burocrática está vinculada a la gran burguesía privada, lo que garantiza el equilibrio del conjunto. Ahora bien, el “sentido de Estado” no permitió resistir a la tentación. Actualmente la corrupción es omnipresente, convirtiéndose en una componente orgánica

del sistema. Los descendientes de los altos dirigentes trasladan discretamente sus fortunas a los paraísos fiscales. Personalidades del régimen envían a sus familias a establecerse con sus bienes en el extranjero (Estados Unidos, Canadá...); familias de las que algunos de sus miembros adquieren la nacionalidad extranjera. Las inversiones realizadas por consorcios chinos en Occidente se utilizarán para organizar la fuga de capitales a gran escala, hasta el punto de que Pekín decidió poner freno a la compra de empresas en varios países.

### **Cambio de régimen**

Es en este contexto en el que se ha desarrollado el XIX Congreso del PCCh. Un congreso que ha catapultado el ascenso de Xin Jinping al poder y ha avalado un cambio de régimen. Tras la aparente continuidad de las instituciones, el sistema de partido único puede conocer una transformación radical de sus fundamentos sociales (como entre el período maoísta y el iniciado por las reformas de Deng Xiaoping), o simplemente una modificación cualitativa en su forma de funcionar. Modificaciones que analizamos habitualmente en los Estados occidentales, pero que lo hacemos menos cuando se trata de poderes llamados poscomunistas.

Durante mucho tiempo, en China han cohabitado tres formas de gobernanza: la del partido, la del gobierno y la del ejército (con un peso económico importante). Además está el poder oculto de los servicios secretos. Esta combinación dotaba al régimen de cierta flexibilidad y ampliaba su capacidad para dar cabida a distintos sectores de la burocracia. El PCCh contaba con el monopolio del poder político en el corazón del Estado, pero en un país tan gigantesco la globalidad del poder es más compleja. La aplicación de las orientaciones puede variar significativamente en función de la relación de fuerzas regionales o locales en el seno del partido. Las resistencias democráticas y sociales pueden encontrar espacios de expresión gracias a las fisuras en el monolitismo o gracias a las divergencias en el seno de los órganos de dirección hasta en el más alto nivel.

Xi Jinping y los apoyos con los que cuenta tratan de cerrar esos espacios, echar el candado, para hacer del partido la autoridad de control “hasta en los pueblos más remotos”, imponiendo en su seno una dirección que no comparta ninguna fracción ni nuevas generaciones.

### **“... en China han cohabitado tres formas de gobernanza: la del partido, la del gobierno y la del ejército”**

El poder en el partido está concentrado en el comité permanente del Comité Central, que consta de siete miembros (el buró político tiene 25 y el CC está compuesto por 207 miembros).

Actualmente, estos siete miembros son todos hombres nacidos en los años 50. Tienen entre 60 y 67 años y pertenecen a la quinta generación de cuadros. A diferencia de lo que es habitual, no integra ningún representante de la próxima generación; no se plantea la sucesión. Si se respetan las reglas en vigor, aún resulta más chocante que en el congreso de 2022 solo se podrán renovar tres miembros de este comité, lo que le viene bien a Xi Jinping y a quienes le apoyan.

La fracción de Xi Jinping era minoritaria en la dirección de partido y logró imponerse aprovechando los conflictos que enfrentaban a otras camarillas y que provocaron la eliminación de poderosos rivales como Bo Xilai, antiguo jefe de la región de Chongaug “caído” en 2012. Para legitimar su control, Xi ha fabricado una verdadera mística. Introdujo una noción feudal, el “linaje rojo” (Au Loong, <http://www.vientosur.info/spip.php?article13146>): el poder solo correspondería a los descendientes de los máximos dirigentes históricos, descartando de ese modo a los cuadros de origen modesto. Desde hace treinta años, los miembros de esta *generación* han acumulado un poder político y económico inmenso. Para consolidar y perpetuar su posición utilizan, de común acuerdo y por encima de sus divergencias políticas, la referencia al linaje.

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

Xi lo hace sin cortarse un pelo. La prensa hace referencia a sus “inatos genes rojos” y, tres meses antes del congreso, le comenzó a definir como el “núcleo central del partido”. El congreso le ha equiparado a Mao y a Deng, inscribiendo su *pensamiento* en los anales del partido; un honor que Deng Xiaoping solo lo adquirió una vez muerto. Todo ello le garantiza una preeminencia ideológica sin parangón desde los años 1980.

El congreso dotó al partido de un poder absoluto sobre la sociedad. La dirección política reafirma su control de la militar. En lo que respecta al primer ministro, que encarna al gobierno, ha perdido lo fundamental de su autoridad. Es verdad que Xi Jinping tiene que arreglárselas con fracciones del partido todavía poderosas, pero consolida su legitimidad jugando a fondo la carta del nacionalismo de gran potencia.

Ahora bien, ¿cómo garantizar el monopolio del poder de un equipo de dirección política replegado sobre sí mismo en un partido que cuenta con 89 millones de adherentes, en un país gigantesco y con una fuerte diversidad regional? Los desacuerdos volverán a emerger una y otra vez y habrá que cortarlos de raíz. Igualmente es necesario prevenir cualquier organización autónoma permanente en una sociedad en plena evolución. Una huida hacia delante represiva.

De ese modo, la dirección china se va a ver confrontada a una gran contradicción. Ha de ser inflexible. Ha construido su supremacía reprimiendo y silenciando todo tipo de potenciales focos de autonomía política o social. Si suelta lastre abrirá la caja de pandora revanchista. Pero se va a ver confrontada a fermentos de crisis (crisis de la deuda, de superproducción...) que exigen una gobernanza flexible en el ámbito económico y, también, social: la población no puede soportar el control que ejerce el partido más que si se le garantiza estabilidad y aumento del nivel de vida. Lo mismo ocurre a nivel internacional. Pekín tiene que encontrar la forma de recuperar la iniciativa en el Pacífico norte, donde la hegemonía de EE UU se consolida en medio de la crisis coreana.

Muy rígido, el sistema de gobernanza impuesto por Xi Jinping y quienes le apoyan va a convertirse en un factor de crisis.

### **Geopolítica de la crisis en Asia oriental**

Asistimos a un cambio parcial de la situación en Asia oriental, una de las zonas más militarizadas del planeta y cuya particularidad es que enfrenta a las grandes potencias, comenzando por China y Estados Unidos.

Xi Jinping optó por un giro ofensivo en esta región, en la que la dirección china reivindica la soberanía sobre la casi totalidad del Mar de China frente a los derechos del resto de los países ribereños, y Xi ha tomado medidas que nunca antes se habían adoptado.

La ocupación de siete arrecifes del archipiélago Spratley comenzó en las décadas 80-90, instalando estaciones meteorológicas y oceanográficas. Cuatro de ellas estaban en aguas internacionales y tres en

la zona económica exclusiva de Filipinas. En 2013, bajo el mandato de Xi Jinping, se construyeron islas artificiales sobre esos arrecifes. Se militarizó el espacio marítimo construyendo cuarteles, barracones, fortificaciones, pistas de aterrizaje, e instalando cañones antiaéreos, lanzamisiles, drones, depósitos de municiones y de carburante, flotilla guardacostas...

Estas instalaciones, a veces en el subsuelo, están dispuestas de forma que cubren toda la zona y protegen las vías de acceso. Patrullas aéreas sobrevuelan la zona, la marina china siempre anda cerca, mientras la base de submarinos nucleares lanzatorpedos está en la vecina isla-provincia de Hainan.

El año pasado, en los arrecifes de Subi, Mischief y Fierry Cross se construyeron tres pistas de aterrizaje operativas con capacidad para acoger 24 aviones de caza cada una; es decir, un total de 72. Para Wang Peng, de la Universidad de Fudan (Shangai), se trata de “un mensaje de advertencia a Donald Trump” que en un reciente tuit había denunciado el *complejo militar* chino en el Mar de China del sur, donde China y los países ribereños de Asia del sudeste están en conflicto por el territorio. Las islas le permitirán a China “controlar el Mar de China del sur en su totalidad, disuadir a los países hostiles y desarrollar sus ejercicios militares” (Brice Pedroletti, *Le Monde* de 16/12/2016 : [http://www.lemonde.fr/asie-pacifique/article/2016/12/16/pekin-justifie-la-militarisation-de-l-archipel-des-spratleys\\_5050023\\_3216.html](http://www.lemonde.fr/asie-pacifique/article/2016/12/16/pekin-justifie-la-militarisation-de-l-archipel-des-spratleys_5050023_3216.html)).

El 12 de julio de 2016, el gobierno del presidente Aquino III de Filipinas interpuso recurso ante el Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya, que concluyó que la reivindicación por parte de Pekín de lo fundamental del Mar de China meridional no tenía “ninguna base jurídica” y que sus actividades en la zona violaban los derechos soberanos de Filipinas.

Divina sorpresa para China, el nuevo presidente Rodrigo Duterte no quiso acogerse a esta sentencia para poner en cuestión la ocupación del arrecife de Scarborough: de forma espectacular, tomando distancias con Washington, Duterte buscaba el apoyo de su gran vecino para lograr –fundamentalmente– importantes inversiones.

Para la dirección china, Rodrigo Duterte constituye una bendición. En efecto, el archipiélago filipino representa una pieza clave del dispositivo estadounidense en el Mar de China del sur. Ningún país de la región ha mantenido lazos históricos –en el terreno económico o militar– tan estrechos con Estados Unidos como Filipinas, su antigua colonia. La ruptura a medio camino entre Duterte y Obama quebró el frente que podían haber opuesto los países ribereños a China en base a la resolución de La Haya.

La influencia política y económica de China en Asia del sureste se ha reforzado y su modelo de desarrollo capitalista autoritario es del agrado de las clases dirigentes de la región.

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

Mientras la hegemonía china se reforzaba en el Mar de China del sur, Xi Jinping impulsó una política muy agresiva en Asia del nordeste, respondiendo de ese modo a la *nacionalización* por parte de Tokio (una provocación de su primer ministro Abe Shinzo) del microarchipiélago inhabitado de las islas Senkaku (Diaoyu en chino). La aviación y la marina chinas se han introducido regularmente en la zona considerada japonesa. Incluso en noviembre de 2013, Pekín decretó que el espacio aéreo chino se ampliaba a las islas en cuestión. De ese modo, la dirección china ponía a prueba la determinación de Washington, que durante varios años no tuvo reacciones decisivas.

La reacción llegó tras la elección de Donald Trump con ocasión del pulso que mantiene con Kim Jong-un. Estados Unidos ha recuperado la ofensiva en el nordeste de la región y ha marcado puntos importantes gracias a la amplitud de los medios militares movilizados.

**Corea del Sur.** En las elecciones surcoreanas del 9 de mayo de 2017, Trump sufrió un grave revés. Después de que una remarcable movilización ciudadana lograra tumbar al gobierno de la derecha dura, el nuevo presidente electo, Moon Jae-in, abogó por el inicio de un diálogo con Pyongyang. Se encontró con un desprecio total por parte de Kim Jong-un, lo que devaluó totalmente su iniciativa diplomática. En estas condiciones, y frente a la espiral de las provocaciones y contra-provocaciones nucleares y militares de Kim y Trump, ha vuelto al carril.

**Japón.** La derecha militarista en el poder quiere poner fin, de una vez por todas, a la cláusula pacifista de la Constitución, pero la mayoría de la población se opone a esta revisión. Aprovechando la ocasión del conflicto coreano, el primer ministro Abe Shinzo provocó elecciones anticipadas para garantizar su permanencia en el poder hasta 2021. Confortado por una mayoría parlamentaria, apoya a Donald Trump afirmando que cualquier intento de diálogo con Pyongyang sería inútil.

**Filipinas.** El conflicto que estalló en mayo pasado en Marawi (isla meridional de Mindanao) entre el ejército gubernamental y los movimientos islamistas yihadistas dio la excusa a Washington para recordar a Duterte que los acuerdos de defensa entre los dos países estaban en vigor y que Estados Unidos ofrece una ayuda militar irremplazable (y que siguen manteniendo estrechas relaciones con el Estado Mayor filipino). Por otra parte, mientras el enfrentamiento entre Duterte y Obama era frontal, Duterte y Trump pueden ser cómplices y allá se las arreglen las más de 13.000 víctimas de la guerra contra la droga. Estados Unidos reafirmó su presencia en su antigua colonia y el resto de los países de la región es consciente de ello.

Por el momento, China se muestra incapaz de retomar la iniciativa en el tema coreano; sufre la situación. Su influencia sobre el régimen de

Pyongyang es pequeña o nula. Si cae Kim Jo-un, corre el riesgo de que el ejército estadounidense campe en su frontera. Personalidades chinas lanzan señales de alarma a través de los media internacionales: Corea del Sur, dicen, es más importante para el futuro que el norte y Pekín debería negociar con Washington un plan de intervención en caso de que el régimen de Pyongyang entrara en una crisis abierta. Washington puede apoyarse en una sólida red de alianzas interestatales y en bases militares, mientras que Pekín no puede oponerle más que frágiles acuerdos puntuales con Rusia o con países sin peso estratégico.

China conserva una fuerte capacidad de iniciativa internacional en otros ámbitos y en otros lugares. Sin embargo, en el tema coreano está confrontada a dos malas opciones: apostar todo a favor de la resiliencia del régimen de Pyongyang, piense lo que piense sobre su política, o esperar concesiones por parte de EE UU desde una posición de debilidad. Parece que por el momento Pekín no ha encontrado cómo abrir una tercera vía...

### **Un momento decisivo en la expansión internacional de China**

El XIX Congreso del PCCh se reunió en el momento en que se abre una nueva etapa en la expansión mundial de la potencia china; una etapa en la que el éxito está lejos de estar garantizado de antemano.

En el ámbito militar, la dirección china ya ha modificado profundamente la doctrina anterior, rompiendo también en este terreno con el período maoísta. En aquella época, la estrategia era fundamentalmente defensiva y se ponía el acento en el ejército de tierra. El mensaje era: si invadís nuestro país-continente, no lograréis salir de él. Bajo Xi, lógicamente, el acento se pone en el ámbito aeronaval, sin el que no puede existir como gran potencia.

La crisis coreana fuerza a Pekín a una segunda revolución. La capacidad de las baterías de misiles antimisiles THAD instaladas por Estados Unidos en Corea del Sur cubre buena parte del territorio chino y amenaza con neutralizar los misiles nucleares existentes. Hasta el presente, el PCCh pensaba que un número restringido de ojivas era suficiente para garantizar la *disuasión del débil frente al fuerte*. Parece evidente que ya no es el caso. En la lógica de potencia, China debe dotarse de un mayor número de ojivas y de una flota de submarinos estratégicos con capacidad de desplegarse permanentemente en los océanos sin ser detectados, como los que poseen los rusos. Y esto es muy costoso, plantea muchos problemas técnicos e implica una modificación radical en la cadena de mando.

Por otra parte, su primer portaaviones, de fabricación rusa, es viejo y aún se desconoce la capacidad del segundo, construido recientemente en China.

China ha establecido las primeras bases de una presencia militar mundial: construcción de una importante base en Yibuti, acuerdos que

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

permiten a su flota atracar en puertos de numerosos países, sistema de vigilancia hasta en el hemisferio sur (estación de escucha en Patagonia), participación en operaciones multilaterales (contra la piratería por ejemplo), intervenciones para repatriar ciudadanos chinos de países en guerra (Yemen), etc. Por el contrario, jamás ha participado en un conflicto *caliente*; sobre todo, ha evitado meterse en el barrizal sirio-iraquí, aprovechando para cerrar acuerdos económicos con todos los estados significativos de la región. Su cadena de mando, su equipo, su personal, no han pasado la prueba de fuego y sus fuerzas armadas no tienen la experiencia acumulada por las potencias beligerantes (EE UU, Francia, Gran Bretaña, Rusia...).

Por tanto, no se trata solo de reforzar el dispositivo militar chino tal como existe, sino de lograr su modernización y su transformación. Lo mismo ocurre en relación con la expansión económica. El proyecto de nuevas rutas de la seda planteada por Xi Jinping es muy ambicioso; también se le conoce por sus siglas en inglés, OBOR: una franja (*onebelt*): la ruta marítima hacia África y Oriente Medio, y una ruta (*oneroad*): la vía terrestre hacia Asia central y Europa. Nadie conoce aún en qué medida será implantado este proyecto (por el contrario, se puede predecir que será social y ecológicamente destructor).

La expansión económica es inherente a la lógica de potencia, pero en el caso chino también constituye una medida anticrisis frente al endeudamiento y a la sobrecapacidad productiva en el propio país: ofrece mercados a una industria que sobreproduce (construcción, cementeras, acerías...) y trabajo a miles de chinos, ya que la política de Pekín consiste en emplear a trabajadores y trabajadoras chinos en sus empresas internacionales. No obstante se puede dudar de la capacidad de China para evitar de forma duradera el estallido de la crisis que engendra el capitalismo y de que disponga de los recursos para hacerle frente que tuvo en el pasado. Además, muchas de las inversiones chinas, garantizadas por los bancos chinos, se han realizado en países políticamente inestables; sobre todo en África, donde un régimen acorralado puede suscitar convulsiones antichinas para no tener que pagar sus deudas...

Económica y financieramente, China ya está presente en el mundo entero y su influencia se deja sentir en países de todos los continentes. Ahora bien, parecen emerger las condiciones de una nueva crisis financiera internacional, lo que podría hacer fracasar toda la política de Xi Jinping.

### **No habrá una paz eterna**

Globalmente, el apetito de la burocracia no hace más que crecer con el capitalismo. Cada vez acapara una parte mayor de la riqueza producida en China, cuyo desarrollo, en consecuencia, depende cada vez más del endeudamiento; un endeudamiento que conlleva la crisis. Xi refuerza una tendencia regresiva en el seno del poder, una cultura *medieval*

(los privilegios vinculados al *linaje rojo*) y estalinista, que ninguna de las medidas de modernización efectivamente aplicadas parecen poder contrarrestar.

Xi no cuenta con una legitimidad que le permita garantizar una dictadura vital. Como señala Au Loong-Yu en la entrevista citada, no

**“Xi no cuenta con una legitimidad que le permita garantizar una dictadura vital”**

habrá paz eterna en el seno del PCCh. Por ello Xi ha bloqueado los mecanismos de sucesión. Probablemente, el cambio no se impondrá más que bajo el impacto de una gran crisis. Es sorprendente el contraste entre una población en plena transformación y las cúpulas burocráticas y capitalistas que se repliegan sobre

sí mismas, en un momento en el que el XIX Congreso del PCCh no ha puesto término a la existencia de fuerzas centrífugas en el seno del régimen.

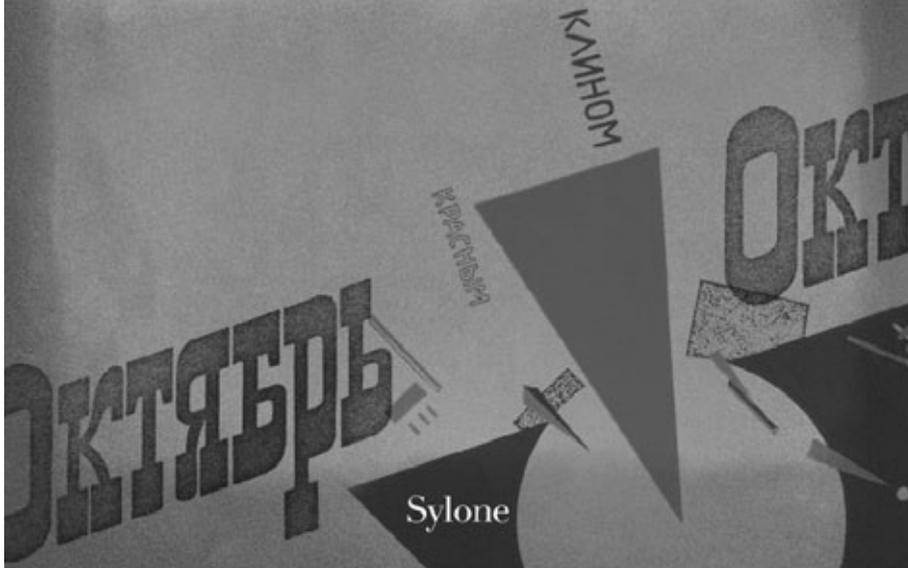
*Pierre Rousset* forma parte de la dirección de la Cuarta Internacional y es editor de *Europe Solidaire Sans Frontières*

Futuro Anterior

# Las razones de Octubre

## La Revolución soviética y el siglo XX

Antoine Artous, Soledad Bengoechea,  
Daniel Bensaïd, María Cruz Santos,  
Michael Löwy, David Mandel, Charles Michaloux,  
Antonio Moscato, François Vercammen,  
François Sabado, Catherine Samary.



## Entrevista a Silvia Federici: “Estamos en una fase permanente semejante al periodo de acumulación originaria”

*Sagrario Ruiz y Begoña Zabala*

■ *Silvia Federici, escritora, profesora y activista feminista italo-norteamericana de largo recorrido, estuvo recientemente en varias ciudades del Estado español. Con ocasión de su paso por Iruñea tuvimos la oportunidad de conversar con ella en torno a su obra más conocida, Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria (Traficantes de Sueños, 2010), y a otros temas relacionados con el capitalismo, el marxismo y el movimiento feminista, especialmente en América Latina y Estados Unidos.*

**Sagrario Ruiz y Begoña Zabala:** *Calibán y la bruja* fue publicada hace ya varios años y se puede decir que ha tenido un notable éxito, no solo de ventas, sino de extensión y difusión en las filas feministas. En esta ocasión, la numerosa asistencia a tus charlas tanto en Madrid como en Zaragoza o en Iruñea muestra el interés que suscita en diversos ámbitos. ¿A qué atribuyes este renovado interés?

**Silvia Federici:** Sí, ha tenido mucho éxito a nivel de movimiento y a nivel académico. El éxito tiene diferentes orígenes, diferentes razones. Una razón, sin duda fundamental, es que este libro ha dado una razón sintética que faltaba de la condición de la mujer en la transición a la sociedad capitalista. Por ejemplo, las estudiosas de la historia de las mujeres

han escrito muchos documentos sobre la posición de la mujer en momentos concretos en los siglos XVI y XVII, reconstruyendo su forma de vida, su trabajo. Mi libro hace algo diferente. No se ha centrado solamente en su forma específica de trabajo, sino que ha hecho una nueva síntesis, una nueva perspectiva para comprender, en general, las estructu-

**“... los cambios en la condición de las mujeres hunden sus raíces en los cambios de los procesos de reproducción”**

ras de cambio, cuáles han sido las fuerzas sociales que han supuesto un impacto en la condición de las mujeres en la transición al capitalismo. Ha condensado la historia de las mujeres y, sobre todo, ha vinculado la historia de la reproducción con el desarrollo de la sociedad capitalista, mostrando que los cambios en la condición de las mujeres hunden sus raíces en los cambios de los procesos de reproducción y son una parte fundamental del desarrollo y de la acumulación capitalista.

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

**S.R. y B.Z.:** Parece que estás hablando de una revisión importante del tradicional relato del nacimiento del capitalismo enfrentando, en alguna medida, los análisis de Marx.

**S.F.:** La lectura de *El capital* de Marx, su obra más importante para comprender el desarrollo del capitalismo, me llevó a estudiar más a fondo ese periodo histórico. Creo que Marx hace un análisis muy importante del desarrollo del capitalismo pero, al mismo tiempo, es un análisis parcial. Lo considero muy parcial porque lo ve desde el punto de vista de la creación de las fábricas, de la gran industria, del proletariado social. En cambio, toda el área de las actividades con las que se reproduce la fuerza de trabajo, el cambio que el capitalismo supuso para ellas, no está incluida. Mi libro escribe una página importante de la historia de clases que en la obra de Marx no aparece. Esta obra le da al feminismo un enfoque de clase que tiene un fundamento histórico. Además, a partir de esta nueva perspectiva, reinterpreta qué es el capitalismo, dándole una nueva visión. No es solamente un añadido más al trabajo de Marx, sino que es una nueva interpretación de qué es el capitalismo, empezando por el concepto de revolución, al tener en cuenta los aspectos que afectan fundamentalmente a las mujeres, podríamos decir, su feminización. El libro muestra que se da un proceso de feminización porque la creación de las condiciones de la sociedad capitalista no se limita a la colonización y a la separación de los campesinos de la tierra, sino también al proceso de la formación de una nueva división sexual del trabajo, la separación de producción y reproducción, quedando las mujeres relegadas al espacio de la casa. Este hecho es fundamental y una de las razones por las cuales hoy el libro ha sido adoptado en tantos cursos diferentes, de historia, de marxismo y de feminismo.

**S.R. y B.Z.:** ¿Cómo se relaciona ese análisis con la situación actual?

**S.F.:** Lo que Marx llamó la acumulación originaria, esos procesos que crean las condiciones que favorecen el desarrollo del capital, también se han vivido en otras épocas. Hoy mismo se están produciendo. Casi se podría decir que estamos en presencia de una fase permanente semejante al período de acumulación originaria. La versión actual del capitalismo, el neoliberalismo, con la destrucción medioambiental, las privatizaciones de tierras y servicios, está provocando la aparición de una nueva ola de violencia contra las mujeres. Una forma total de violencia contra las mujeres que nos recuerda la caza de las brujas. Así que me parece posible crear un puente a través del libro, una conexión entre pasado y presente, leer el pasado para iluminar el presente, ver el presente como una trayectoria histórica del capitalismo.

**S.R. y B.Z.:** Ahora que mencionas el tema de las brujas, que tanto eco ha tenido en nuestros ambientes feministas, ¿cómo crees que ven las más jóvenes a las brujas?

## ENTREVISTA A SILVIA FEDERICI: "ESTAMOS EN UNA FASE PERMANENTE..."

**S.F.:** Las jóvenes tienen una visión contradictoria de la imagen de la bruja: su casa como una cueva, su representación como símbolo de la muerte. Pero, por otro lado, también hay jóvenes que ven a la bruja como una mujer rebelde porque es enemiga del Estado, de la iglesia, del capital... Esa imagen les da una conexión con las mujeres del pasado. Les ofrece la posibilidad de comprender su propia situación, la situación de violencia que viven. Su desacuerdo con esta situación que les perjudica y que las lleva a ser rebeldes.

**S.R. y B.Z.:** Puede parecer que esa identificación que pintas resulte un poco folclórica...

**S.F.:** Algunas veces, en el movimiento, las más jóvenes mitifican un poco a las brujas porque a menudo no saben exactamente cómo eran. Eran parte de un mundo que el capitalismo quería destruir. No eran mujeres excepcionales, sino que formaban parte de un mundo precapitalista con su pensamiento, con sus prácticas, con sus saberes, con su vida más colectiva, que el capitalismo necesitaba destruir. Creo que esta imagen hoy es muy impactante. Por ejemplo, en muchas manifestaciones de mujeres en América Latina, las mujeres corean "Somos las brujas", "Somos las nietas de todas las brujas que no pudisteis quemar". Después ha habido como una explosión. Yo no creo que sea solo por el libro *Calibán y la bruja*. Sin embargo, hay en muchos lugares actividades relacionadas con él. Un grupo de teatro está preparando una representación basada en el libro. Aquí mismo, la rapera cordobesa Gata Cattana, fallecida precisamente este marzo pasado, habla de *Calibán y la bruja* en una de sus canciones. Me escriben de muchos sitios donde cuentan esas iniciativas. El trabajo ha resultado muy inspirador. Creo que sirven para aunar a diferentes sectores del movimiento feminista: las estudiosas, las marxistas... Cada una con intereses distintos en el trabajo. Es un intento de resignificación de un período histórico que se conecta muy fácilmente con el libro.

**S.R. y B.Z.:** Estás hablando de un intento de resignificación de la brujería, en su período histórico concreto. Y además lo conectas con el período actual, que sería un nuevo período de acumulación capitalista. ¿A pesar de la crisis que se hace patente en el año 2008?

**S.F.:** Para mí, sí. Estamos en una nueva fase. La globalización representa una nueva forma de acumulación. A partir de la crisis de 1974, cuando empieza el proceso de reestructuración, cuando empieza la destrucción del Estado de bienestar, es el proceso de privatización de la tierra. Es la globalización. Empieza un proceso de recolonización del Tercer Mundo, sobre el que se construye una nueva organización de las empresas.

**S.R. y B.Z.:** Y entonces, ¿cuál sería la manifestación más importante de la violencia contra las mujeres en esta fase equivalente a la historia de las brujas en el proceso de acumulación originario?

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

**S.F.:** Hay varios indicadores: el aumento del número de abusos, los feminicidios en diferentes partes del mundo, la aparición de nuevas formas de violencia que antes no existían, formas nuevas que tantas compañeras como Rita Segato están investigando en Colombia, en Argentina... Es la violencia paramilitar, la violencia del narcotráfico, que están muy relacionadas con políticas de expolios y extractivistas que atacan a las mujeres para echarlas fuera y desplazan a comunidades enteras de sus tierras. Este tipo de violencia vinculada a la privatización de la tierra, a la proliferación de explotaciones petroleras o mineras, o vinculadas con ella. Un ejemplo puede ser lo que sucede en Ciudad Juárez, donde la violencia aparece vinculada a las maquilas y a la falta de protección a las mujeres, así como a la impunidad de los crímenes. Algo semejante sucede con las mujeres migrantes en busca de trabajo que las coloca en una situación de vulnerabilidad.

**S.R. y B.Z.:** ¿Puedes concretar un poco más cómo se produce esa violencia sobre las mujeres migrantes en Estados Unidos, donde tú vives?

**S.F.:** En Guatemala y Estados Unidos, las mujeres migrantes están sometidas a mucha violencia. Quince días antes de iniciar el viaje comienzan a tomar anticonceptivos porque ya saben que van a ser violadas. Sufren la violencia por parte de los coyotes y de la policía de fronteras. Esta policía, hoy, en Estados Unidos está militarizada en un sentido muy técnico y tiene un protocolo para tratar a las personas que entran en EE UU y que son arrestadas, que es idéntico al que aplican en Irak. Es mucho más duro que el que aplica la policía en otros casos. Y se dice que la violación se está integrando en ese protocolo de actuación contra las mujeres migrantes.

Pero no acaba ahí la violencia porque la violencia física se conecta con la violencia de las instituciones, de las políticas sociales. La misma mujer que es violada al cruzar la frontera, después de cruzarla, en muchos casos, encuentra trabajo como empleada doméstica y sufre en muchos casos violencia laboral. Como no tienen papeles, la gente que las emplea abusa de esa situación y las mujeres se enfrentan a una falta total de derechos. Son tan vulnerables debido al vacío de reglamentación laboral, de forma que es muy difícil que puedan hacer frente a esta violencia. Actualmente, se están organizando y llevan su lucha a la calle. Durante mucho tiempo, esto había sido casi imposible. Cuando el patrón te viola, la familia no te paga, te han retenido el pasaporte y no tienes todos los documentos en regla, es muy difícil ir a reclamar a la policía. Esta situación es muy frecuente en las trabajadoras domésticas. Y además es estructural, premeditada y gracias a ello consiguen pagar mal a las trabajadoras del hogar. Además, la mujer empleadora puede permitirse ganar poco porque aún paga menos a su empleada.

**S.R. y B.Z.:** ¿Podrías desarrollar el término de violencia institucional en relación a la violencia contra las mujeres?

**S.F.:** Bueno, toda esta situación que acabo de describir está relacionada con la destrucción de las familias, el desmantelamiento de los sistemas comunitarios, la privatización de la tierra. Toda esta nueva ola de privatizaciones en África, por ejemplo, está vinculada a la titularidad individual de la tierra, al ataque a los sistemas comunitarios. En África, ahora mismo, en una nueva oleada, se está asesinando a miles de mujeres acusadas de ser brujas. Estas nuevas formas de acumulación tienen consecuencias en la violencia contra las mujeres. Estoy preparando un trabajo sobre ello. Además, la militarización de la vida, los ejércitos, las guerras, la seguridad privada, la violencia del Estado y la violencia del capital se están incrementando. Hoy, a nivel cotidiano en muchos países, la vida está militarizada, sometida a políticas securitarias. Hay muchos hombres armados que trabajan con la violencia como guardias, en las cárceles, en el narcotráfico, los paramilitares, con total impunidad, como ha estudiado la feminista francesa Jules Falquet. Todas estas violencias se convierten también en violencia a nivel personal, porque existe mucha impunidad. Una compañera que trabaja en México ha realizado dos mapas: uno recoge la violencia pública y otro la privada. Cuando analiza el nivel de violencia de un mapa, puede

**"... la violencia forma parte de todo un sistema social y se le debe hacer frente con esta conciencia"**

deducir cómo será el del otro mapa. Hay una correspondencia entre ellos. Donde se da la impunidad de los traficantes, ahí aparece violencia contra las mujeres.

Por último, y no menos importante, es un problema que se nombre como violencia solo la violencia física, el asesinato, sin incluir también la violencia política, la de las políticas sociales. Hoy, el Estado es violento y utiliza no solo la violencia de forma general, sino también de forma específica. Todos los recortes que se están haciendo en educación, en salud, en aspectos que se refieren a los cuidados, son una forma de violencia. Así que la violencia tiene muchos frentes y no se puede combatir las violencias de forma aislada, la violencia forma parte de todo un sistema social y se le debe hacer frente con esta conciencia, con actividades y estrategias comprensivas.

Por último, y no menos importante, es un problema que se nombre como violencia solo la violencia física, el asesinato,

**S.R. y B.Z.:** Tienes una relación intensa con América Latina y Europa. ¿Podrías comentar qué aspectos de la lucha del movimiento feminista y de otros movimientos sociales son comunes o en qué se diferencian?

**S.F.:** Creo que hoy en América Latina se habla mucho de que los pretendidos gobiernos de izquierda han perdido poder, se habla de una victoria de la derecha. Yo soy más optimista a pesar de que la situación es muy difícil. Pero la situación ya era muy difícil antes. Por ejem-

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

plo, con el gobierno de Correa, en Ecuador, que desplazaba a la gente que habita las tierras del Parque Yasuní para extraer petróleo en sus tierras. Algo parecido sucede en Bolivia con un gobierno que se dice de izquierdas, el de Evo Morales, que ha declarado la guerra a varios grupos indígenas durante años. A mí me parece que hoy en América Latina hay movimientos sociales muy fuertes, sobre todo en Argentina, Uruguay, también en Brasil, también hay un movimiento fuerte en México.

Un dato estadístico: en Argentina todos los años, el 12 de octubre, el día de la Raza, las mujeres se reúnen cada año en un lugar diferente para plantear sus reivindicaciones. En 2016 se juntaron 70.000 mujeres en Rosario venidas de todos los rincones. La reunión coincidió con la noticia del asesinato de la joven Lucía que conmocionó la opinión pública. Las mujeres presentes en la reunión la interpretaron como un ataque directo. En esta ocasión, las mujeres hicieron la llamada para la huelga del 8 de marzo en 2017.

**S.R. y B.Z.:** ¿Cuáles son los aspectos más innovadores de ese movimiento?

**S.F.:** Creo que en mi experiencia, que puede ser limitada, el movimiento de mujeres en Argentina es el más poderoso que conozco. Intento ir cada año porque para mí es una continua fuerza de inspiración, de coraje, de imaginación. ¿Por qué digo esto? No solo por las grandes movilizaciones, sino también por las nuevas formas de organización, nuevas formas de reproducción: formas más cooperativas de la reproducción social. Por ejemplo, se están creando redes de mujeres campesinas, indígenas, con conexiones con mujeres urbanas. En estas redes de mujeres se ha desarrollado una conciencia social, económica, política de los países latinoamericanos, del mundo, muy fuerte. Se han dado cuenta de que no se puede separar la lucha contra el capitalismo, contra la destrucción de la naturaleza... Es una lucha única que no se puede separar. Son mujeres con una perspectiva muy madura que están creando redes organizativas muy importantes.

**S.R. y B.Z.:** ¿Y es fácil relacionar esas dos facetas?

**S.F.:** Me parecen mujeres especialmente eficaces, poderosas, que están en la primera línea de las luchas. Por un lado saben que sus comunidades no tienen futuro si la política de acumulación de capital sigue gobernando. Saben que la explotación petrolera va a destruir sus comunidades. Cuando la compañía minera o la del agronegocio o la de la gasolina verde llegan y se apropian de las tierras, luchan exponiéndose a la violencia, incluso de sus compañeros o de los hombres, que aceptan trabajar para estas compañías. Ellas saben que el reducido salario que paga la compañía no compensa por la destrucción de su territorio. Saben que estas actividades exacerbaban la violencia de los hombres a causa de las duras condiciones de trabajo, el alcoholismo... Entienden la dinámica del capitalismo hoy, que es un mecanismo de división. Creo

que esta es su perspectiva, que también se nutre de la memoria histórica de la colonización que ya ha destruido tantos saberes. Tienen una gran madurez política.

**S.R. y B.Z.:** ¿Se podría considerar que su defensa de la reproducción de la vida las sitúa en un movimiento ecofeminista?

**S.F.:** Más allá de las definiciones, estas mujeres son conscientes de cómo se reproduce su comunidad, son las más conscientes de la destrucción de sus comunidades. Estas mujeres son las más capaces de llevar la lucha y defender un sistema de reproducción que sustenta, permite la vida cada día en situaciones muy difíciles: hacen marchas hasta Quito, por la Amazonía, y son capaces de crear una estructura para sustentar las marchas... Me parece que son ejemplos de reproducción social contra el capitalismo. Las mujeres ocupan una posición central en estas

**"... su perspectiva también se nutre de la memoria histórica de la colonización que ya ha destruido tantos saberes"**

luchas porque saben cómo reproducir la vida cada día y cómo reproducir la lucha. Ejemplos de la violencia que se ejerce contra ellas son el asesinato de la luchadora hondureña Berta Cáceres o Milagro Salas, encarcelada en Argentina desde hace más de un año, y tantas y tantas otras que han sido asesinadas... En Colombia

hay mujeres que denuncian la situación de violencia que sufren por parte de los paramilitares después de los acuerdos de paz entre la guerrilla y el gobierno. Es mucha violencia, pero quiero insistir en que creo que esta violencia es una respuesta al protagonismo de las mujeres.

**S.R. y B.Z.:** La elección de Trump tuvo una réplica rápida en diferentes marchas de mujeres en muchas ciudades de Estados Unidos. ¿Cómo valoras estas marchas? ¿Cómo se organizaron?

**S.F.:** Yo participé en la marcha de Nueva York que fue muy importante y tenía sus contradicciones. No surgió espontáneamente: sí y no. No porque desde el inicio hubo un intento de hegemonizarla, o al menos lo intentaron, por grupos y ONG cercanos al Partido Demócrata, que trató de monopolizar el programa del acto. Pedía que si ibas a la manifestación mandases el nombre y te decían a qué hora te tenías que incorporar para garantizar que durante todo el día hubiera gente. Te mandaban el sombrerito rosa y el cartelito. Algo muy desagradable. Así que no era espontánea. Pero también es cierto que muchísimas mujeres salieron a la calle de forma espontánea, como terapia. Por eso fue tan numerosa. El lema era una marcha contra Trump porque es

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

muy machista, racista. Pero no se ve lo peligroso del Partido Demócrata, de la política de los Clinton, de ella también, su implicación con la guerra, su responsabilidad en el programa que ha destruido una fuente de autonomía importantísima para muchas mujeres, sobre todo mujeres afroamericanas. Hillary Clinton es la que en 1996 introdujo una ley contra el terrorismo que ha ampliado la pena de muerte para muchos delitos, y que ha introducido toda una serie de reformas que han aumentado de forma exponencial el número de personas presas en las cárceles. Hoy tenemos más de dos millones de presos, la gran mayoría jóvenes de color. No hay que olvidar todo esto. Hillary Clinton apoyó todas las intervenciones militares. Algo así sucede con Obama, que durante su administración deportó más gente que en la época de Bush y produjo una escalada bélica en Oriente Medio.

**S.R. y B.Z.:** ¿Hubo alguna reivindicación del movimiento feminista en esta manifestación al margen de la protesta anti-Trump?

**S.F.:** En esta revuelta hay un poco de todo. Todavía no tengo una respuesta clara sobre si hay un programa que va más allá, si hay un programa específico. Me parece que estamos en un momento positivo porque durante toda la época de Obama hemos visto una violencia increíble: la violencia de la policía que ha matado a muchos jóvenes cada semana. Con Obama no ha cambiado esta violencia contra los jóvenes negros, con una impunidad absoluta. Respecto al movimiento feminista, la administración Trump ha aumentado esta violencia al colocar en puestos de poder a tantos racistas y también a neonazis. Por eso, se ha abierto en todo el país un gran debate también en el movimiento feminista. Hoy, las mujeres son las líderes contra el racismo como sucede en el movimiento *Black lives matters*. Las mujeres no están en posición subordinada o marginalizada. Están organizadas en muchas partes del país y esto es muy positivo. El conflicto en Charlottesville del pasado mes de agosto ha impulsado a muchos jóvenes a seguir con la eliminación de las huellas del racismo (estatuas, monumentos...). Ha abierto un nuevo debate, más que debate. Lo definiría como un proceso de educación colectiva en el que participan muchos jóvenes que han olvidado qué fue la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil. Es un momento muy importante, de educación general. Los sucesos de estas últimas semanas me recordaban mucho los momentos vividos en 1992, cuando en EE UU decidieron celebrar con mucha pompa la llegada de Colón, la conquista. Fue totalmente contraproducente porque la respuesta fue un estallido de protestas, un escándalo. En gran parte del país se impulsaron cursos, conferencias, se escribieron panfletos, libros. En resumen, se desarrolló un movimiento contrario. Contamos cómo habíamos visto llegar a esta gente “desde la playa, no desde el puesto de mando del barco”. Fue como una educación colectiva. A partir de entonces, el día de Colón

## ENTREVISTA A SILVIA FEDERICI: "ESTAMOS EN UNA FASE PERMANENTE..."

ya no se celebra en gran parte del país. Y sus huellas se ven como vergonzantes, se esconden en lugares oscuros, se tapan.

**S.R. y B.Z.:** ¿Así que eres optimista sobre el futuro del movimiento feminista?

**S.F.:** Todo esto me parece positivo. La capacidad, la mirada de crear deseo, es un elemento catalizador. El programa es a largo plazo y las mujeres no estarán en la última línea. Hoy, en América Latina, y en tantos otros países, las mujeres están liderando muchos movimientos sociales. No quiere decir que el machismo haya desaparecido, pero en esta última época soy optimista porque las mujeres estamos movilizadas, no aceptamos estar sometidas, tenemos capacidad de crear un programa a largo plazo.

Vamos a ver si somos capaces de reunir todas las luchas dispersas y logramos construir un programa. Es nuestro desafío.

*Sagrario Ruiz y Begoña Zabala son activistas feministas y forman parte de Emakume Internazionalistak*

Pelai  
Pagès

Pepe  
Gutiérrez-  
Álvarez (Dir.)

# VÍCTOR SERGE

LA CONCIENCIA DE LA REVOLUCIÓN



LAERTES

### Una mirada particular

Esther Pérez

■ Bilbaína de nacimiento y riojana de corazón, domiciliada desde hace años en Madrid, Esther Pérez, que no es nueva en estas páginas, ha compaginado su carrera como psiquiatra con sus dos grandes aficiones: viajar y la fotografía. Su cámara es compañera inseparable de sus andanzas por el mundo. Con ella plasma no solo imágenes, también sensaciones, momentos, inquietudes, reivindicaciones..., todo aquello que despierta su atención de alguna manera. Su particular mirada se centra tanto en la arquitectura y los espacios urbanos y naturales como en las personas que los recorren, presentándolos de una manera reflexiva y que siempre resulta ir más allá de lo evidente.

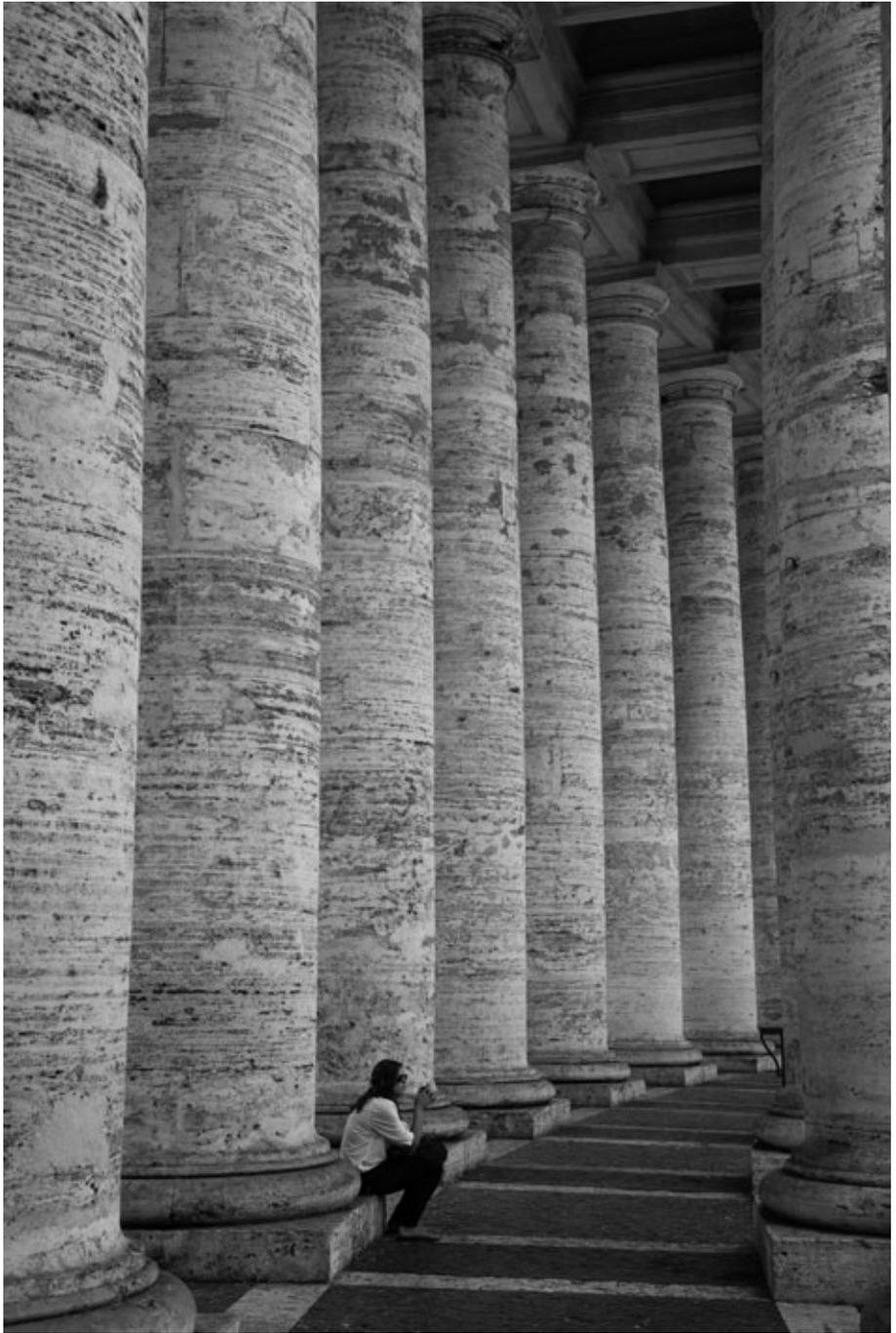
Esta actividad se ha visto reconocida con su presencia en numerosas exposiciones de temática variada en diversos espacios madrileños, la publicación de sus fotografías en varias revistas, y los premios en concursos de fotografía matemática.

Aquí presentamos una selección de esa mirada particular, irónica, con sentido del humor a veces, poética otras, metafísica en ocasiones. La soledad ante los grandes espacios, las repeticiones matemáticas que no percibimos y que ella nos señala, la mirada precisa que recoge unos inmensos falsos ojos que observan al paseante... Sus fotos son una explosión de vida y de sensibilidad porque realmente vive en la fotografía por y para ella. Es imposible imaginarla sin una cámara, aunque hay momentos que sí: cuando toca la batería en la 69th Avenue Jazz Band de su pueblo, Majadahonda, o en la BigBand de la UCM.

Mantiene su galería online [www.pbase.com/artenea](http://www.pbase.com/artenea). Pero el teléfono móvil se ha convertido en un nuevo medio para captar lo inmediato, con la posibilidad de aportar mayor frescura y espontaneidad, convirtiendo a Instagram (@artenea5) en un diario visual.

*Carmen Ochoa Bravo*











## Viejos y nuevos militarismos

*Andreu Coll y Roberto Montoya*

■ Un conocido y polémico propagandista del *establishment* estadounidense, Francis Fukuyama, sentenció en 1992 el fin de la historia, la paz perpetua y el triunfo definitivo de la democracia liberal capitalista. Semejante afirmación provocó en su momento un amplio debate en ambos lados del Atlántico. ¿Qué sucedió en el mundo desde entonces? ¿El mundo ha iniciado tras el fin de la Guerra Fría un gradual periodo de pacificación, de resolución de conflictos, de menor injerencia de las grandes potencias, de menor expolio de las riquezas naturales de los países más débiles, de menor desigualdad social? No pareciera ser ese el caso, revisando cronológicamente lo sucedido en estos últimos veinticinco años.

Las guerras imperialistas y las guerras civiles no han cesado en ningún momento, han aparecido nuevas formas de terrorismo y con ellas leyes para combatirlos que han violado las libertades democráticas; las tensiones internacionales no han disminuido y los golpes de Estado han sido comparables a los de la Guerra Fría. Se ha producido una crisis del capitalismo semejante a la iniciada en 1929, y han tenido lugar revoluciones democráticas en el mundo árabe que recuerdan a las que en México, China y Turquía precedieron a la Revolución rusa de 1917. Lo mínimo que se puede decir es que llevamos un cuarto de siglo bastante agitado para haberse acabado la historia...

En este **Plural** nos proponemos abordar una de las manifestaciones más extremas de los conflictos humanos y una expresión clave de la naturaleza destructiva inherente al sistema capitalista: la guerra y el militarismo. En particular nos centramos en los cambios experimentados desde el fin de la Guerra Fría con la caída del Muro de Berlín, la disolución del Pacto de Varsovia y la desintegración de la Unión Soviética entre 1989 y 1991. Para hacer ese análisis no podemos obviar tampoco la pesada herencia de organizaciones imperialistas como la OTAN, que han logrado reinventarse explotando nuevos conflictos para intentar relegitimarse. En este sentido, el artículo de **Andreu Coll** intenta desvelar la naturaleza contrarrevolucionaria y el entramado de estructuras conspirativas, terroristas y golpistas desplegado por dicha organización desde su fundación en 1949 y que han tenido un aciago protagonismo en no pocos episodios dramáticos de involución antidemocrática.

También tendrá un papel central en la postguerra fría la redefinición de la estrategia imperialista de Washington fundamentalmente

### 3. PLURAL

en Oriente Medio, con las dos guerras de Irak habidas en estas últimas tres décadas; las guerras en los Balcanes que desangraron Yugoslavia, paradójicamente el primer conflicto militar con intervención directa de la OTAN. A esto se sumó tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la nueva y larga guerra de Afganistán, objetivo estratégico fundamental por su ubicación en una convulsa región en la que compiten los intereses de potencias como Rusia, China e Irán. La lucha contra la droga en América Latina y el Caribe es también desde años la nueva vía utilizada por Estados Unidos para coaccionar gobiernos y legitimar una nueva militarización del continente. Por último, pero no menos importante, las nuevas tensiones con China en el Extremo Oriente, en particular a raíz del contencioso coreano. Todo esto es abordado por **Roberto Montoya** en su contribución.

Ligado a ello está la redefinición de la doctrina militar de la OTAN en la era post-Guerra Fría y el elenco de nuevas amenazas que utiliza para actualizar su perspectiva militarista: terrorismo, crisis humanitarias, nuevas agendas militaristas de Rusia, etc. La incesante ampliación de la OTAN y la Unión Europea hacia la antigua zona de influencia soviética no ha hecho más que aumentar las tensiones con Rusia. Putin ha reaccionado con su nueva agenda militarista en el Cáucaso, en Ucrania y, recientemente, en Siria. Estos son los aspectos que aborda el artículo de **Pere Ortega**.

La crisis multidimensional del capitalismo y sus dramáticas consecuencias ambientales y humanitarias ya figuran entre los escenarios que barajan los planificadores del Pentágono y de los servicios de inteligencia militar estadounidenses y europeos. Participan de la lógica general de las elites transnacionales: blindar sus privilegios, abandonar a amplias masas de desheredados a su suerte y proteger intereses económicos y enclaves militares estratégicos. Esta temática es la que aborda **Nick Buxton** en una entrevista realizada por nuestro amigo Juan Tortosa.

En uno de los periodos más complejos de la Unión Europea, duramente golpeada por el caos económico mundial y el desorden geopolítico internacional, así como por su naturaleza ultraliberal, despótica y excluyente, la cuestión militar adquiere un nuevo protagonismo. El brexit, con la partida de una de las dos potencias militares y nucleares del continente, tiene como consecuencia indirecta obligar a Alemania a equilibrar el predominio militar francés en la UE. A su vez, la política de Trump de buscar una entente con Rusia para poder centrar su atención en acorralar a China en la zona Asia-Pacífico ha fragilizado el rol de la OTAN en Europa. Todo ello explica en parte iniciativas como la Cooperación Estructurada Permanente de la UE (PESCO, por sus siglas en inglés) y un nuevo programa de rearme europeo que alimenta los intereses de un complejo militar-industrial en formación. Este y otros aspectos son abordados por el periodista **Apostolis Fotiadis**.



## 1. VIEJOS Y NUEVOS MILITARISMOS

### OTAN: control geopolítico, soberanías limitadas e involución política

*Andreu Coll*

■ Desde sus orígenes, la OTAN ha sido, además de una organización militar ofensiva dirigida por EE UU y decidida a minar y/o aplastar al Estado soviético, su poderío militar y su zona de influencia, un instrumento fundamental para imponer una disciplina política, económica y militar al mundo capitalista. En su repertorio no ocupaban un lugar menor los mecanismos concebidos para manipular las democracias burguesas y truncar el ascenso de movimientos populares y de gobiernos, no solo revolucionarios, sino incluso reformistas o nacionalistas de izquierdas.

La dinámica de la Guerra Fría impidió el neutralismo, como el de los “no alineados” nacido en Bandung. Por un lado, la *teoría de la soberanía limitada* de Breznev imponía un férreo control del llamado *campo socialista*, derivada del monolitismo del periodo estaliniano y una de las manifestaciones de la llamada *crisis del movimiento comunista* que se iniciará ya con la brecha yugoslava y la intervención soviética en Hungría, se profundizará con el conflicto chino-soviético y devendrá irreversible tras la invasión de Checoslovaquia en agosto del 68 y el golpe de Jaruzelski en Polonia en 1981... (F. Claudín, 1972; J. Pastor, 1990). Por otro, desde los tiempos de la *doctrina Truman*, la defensa de la *seguridad nacional* tampoco admitía la más mínima tibieza en Washington: toda forma de progresismo encubría una connivencia culpable con el *comunismo* que requería de castigos rápidos e implacables: en Irán contra Mossadegh, en Guatemala contra Arbenz, en Indonesia contra Sukarno, en Congo contra Lumumba, en Chile contra Allende y un larguísimo etcétera. Por no citar las guerras contrarrevolucionarias *made in USA*, directas, como Corea y Vietnam, o de baja intensidad, como en Cuba y Centroamérica. Es más, la doble dimen-

### 3. PLURAL

sión de la Guerra Fría, de enfrentamiento internacional y de guerra interna contra el movimiento obrero, se manifestará en primer lugar en EE UU, donde el macartismo quebrará el fortalecimiento orgánico experimentado por el movimiento sindical y perseguirá a los principales exponentes del comunismo y la intelectualidad progresista norteamericana para relanzar así el complejo militar-industrial y profundizar la apuesta imperial de Washington (O. Stone, 2012).

EE UU utilizó copiosamente su poderío militar para lograr un control político-ideológico de sus vasallos, un jugoso campo de negocio para su complejo militar-industrial y un canal de influencia directa sobre los aparatos militares y de inteligencia aliados (logrado mediante asesoramiento, instrucción y colaboración permanentes), con los que se permitía coaccionar y limitar severamente la soberanía nacional de los gobiernos electos. En estas líneas voy a centrarme, sobre

#### **“EE UU utilizó copiosamente su poderío militar para lograr un control político-ideológico de sus vasallos”**

todo, en el rol contrarrevolucionario jugado en su área de influencia por la OTAN desde su creación en 1949, tanto desde el punto de vista de sus estructuras clandestinas como en relación con el terrorismo ultraderechista, las conspiraciones <sup>1/</sup> y los golpes de Estado más sonados en los que ha estado implicada. A treinta años de la campaña anti-OTAN, que culminó en la victoriosa

derrota del NO en el referéndum de 1986, uno de los grandes hitos del movimiento antimilitarista y una de las campañas unitarias en las que la izquierda revolucionaria –esencialmente LCR y MC– jugó un rol fundamental ampliamente reconocido, nos parecía importante indagar en una de las razones del NO, a modo de modesto homenaje a ese impresionante movimiento.

#### **De una guerra mundial a la siguiente**

Como expuso Mandel en uno de los libros más interesantes, la Segunda Guerra Mundial comprendió varias guerras en una: a) una por la supremacía imperialista mundial entre potencias consolidadas (Reino Unido y Francia), imperialismos tardíos que intentaron desbancarlas (Italia, Japón y Alemania) y potencias emergentes (URSS y, sobre todo,

EE UU); b) otra de liberación nacional en Grecia, Yugoslavia, China, etc.; c) una lucha anticolonial en importantes zonas de Asia y partes de Oriente Medio..., y d)

<sup>1/</sup> No es en absoluto exagerado afirmar que la OTAN y la CIA han tenido más influencia sobre los servicios de inteligencia que los respectivos gobiernos de los Estados miembros.

una guerra revolucionaria en Yugoslavia o China, por solo citar los ejemplos más destacados.

En este contexto, determinadas decisiones estratégicas solo se entienden como los primeros actos de la Guerra Fría. Postergar la apertura de un segundo frente contra la Alemania nazi –el Día D– hasta el momento en que el avance soviético en el Este puso en riesgo el futuro capitalista de Europa no admite otra explicación que la de debilitar al máximo a una de las superpotencias rivales que emergerían de la guerra. Y, sobre todo, el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Japón –un crimen contra la humanidad comparable a la *Shoah*, pero nunca juzgado ni castigado– en realidad buscaba minar la ventaja soviética **2/** inicial con una demostración de fuerza que impondría un cambio significativo en la correlación de fuerzas entre las potencias que negociaron el reparto del mundo en Yalta, Teherán y Potsdam.

Si bien cada vez es más evidente que, tras la guerra, la posibilidad de un ataque por una Unión Soviética devastada tenía más que ver con la propaganda occidental que con un análisis riguroso, no pocas estrategias de Truman sí se plantearon seriamente aprovechar la ventaja que les otorgaba su monopolio nuclear para lanzar un ataque preventivo contra la URSS **3/**. Este es, sin duda, el espíritu que presidirá la formación de la OTAN en 1949.

### **Las redes *Stay Behind***

El Mando Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, ya antes de la fundación de la OTAN, formó una red de resistencia contra una supuesta invasión soviética, inspirada en el SOE (Ejecutivo de Operaciones Especiales) que la inteligencia británica tejió con los movimientos –sobre todo los no comunistas– de resistencia existentes en la Europa ocupada por los nazis. Este es el origen de las redes *Stay Behind*, concebidas como unidades irregulares que deben espiar, sabotear y asediar al enemigo detrás de sus líneas. En sus inicios, los británicos jugaron un papel clave en su impulso a través del MI6 y de las SAS –cuerpo de fuerzas especiales pionero en el mundo formado en 1942–. No sería hasta 1953 que la CIA, los boinas verdes y la inteligencia militar norteamericana tomarían el relevo en su equipamiento, formación y dirección bajo los auspicios de la OTAN.

Desde las revelaciones parlamentarias de Andreotti de 1990, la opinión pública europea solo ha tenido un conocimiento muy fragmentario

**2/** Por lo visto hay constancia documental de la voluntad de negociar una rendición por parte del Imperio japonés antes del lanzamiento de las bombas de Hiroshima y Nagasaki, hecho que desmonta la propaganda legitimadora del recurso a tal atrocidad para poner fin a la guerra (véase el documental de

Oliver Stone citado en las referencias).

**3/** La idea que desde 1945 han acariado sendas administraciones norteamericanas de usar armas nucleares tácticas en escenarios de guerra convencional es uno de los máximos riesgos de aniquilación que pesan sobre la humanidad.

### 3. PLURAL

de este puzle aparentemente inconexo de tramas involucionistas que parecían responder a especificidades nacionales y a excepcionalidades históricas 4/. No obstante, lo que ha operado en Europa desde hace más de sesenta años, desde Turquía a Portugal y desde Escandinavia a Italia, en realidad guarda un parecido enorme con la Operación Cóndor puesta en pie por las dictaduras del Cono Sur latinoamericano para aniquilar a sus oponentes, pero todo apunta a que tiene 5/ una magnitud y un nivel de organización superiores, que guardan proporción con la mayor importancia geopolítica de Europa para la supervivencia del capitalismo dado su peso específico en la economía mundial, la fuerza relativa de su movimiento obrero y su proximidad geográfica al “enemigo” soviético durante la Guerra Fría.

#### La materia prima de la “firmeza anticomunista”

En efecto, las guerras coloniales (fundamentalmente en el caso de Francia con los conflictos en Indochina y Argelia) y la Guerra Fría fueron la tabla de salvación y el contexto político necesario para rehabilitar y reciclar en Europa a las fuerzas políticas, los regímenes 6/ y el personal político vinculado con el nazi-fascismo histórico y el colaboracionismo. Con los grupos de mercenarios, la colaboración en la guerra sucia anticomunista fue una salida para muchos fascistas, a menudo perseguidos por la justicia. Es bien conocido el refugio ofrecido por no pocos Estados latinoamericanos (fundamentalmente Argentina, Chile y Brasil) y por las dictaduras franquista y salazarista a criminales nazis... Lo que lo es menos es su integración en las agencias de inteligencia occidentales. Quizás los casos más sonados sean la construcción de la BND (el espionaje de la RFA) utilizando como embrión exclusivamente a la red de Gehlen, jefe de la inteligencia militar nazi en el frente oriental, y la integración de no pocos científicos nazis en el programa nuclear norteamericano y de un número muy significativo de criminales de guerra en la CIA.

#### Hitos de la estrategia de la tensión

Si hay un episodio más o menos conocido es el italiano. El peso específico del PCI, la fuerza de la izquierda revolucionaria y la potencia y organización del movimiento obrero entre 1969 y 1980 probablemente no tengan parangón. Ello explica que, más allá de las acciones de financiación, propaganda e intoxicación de la CIA desde los años 50, Italia se convirtiera, con la Red Gladio y la Logia P2, en el epicentro de la

4/ Ver en [www.lavanguardia.com/internacional/20171026/432357848581/belgica-masacres-brabante-nueva-pista-investigacion.html%3ffacet=amp](http://www.lavanguardia.com/internacional/20171026/432357848581/belgica-masacres-brabante-nueva-pista-investigacion.html%3ffacet=amp).

5/ Y digo *tiene* porque, al igual que la OTAN misma, dichas estructuras pue-

den haberse reorientado o readaptado, pero no existe evidencia alguna de que se hayan desmantelado, dado el enorme velo de secretismo que todavía las oculta.

6/ Empezando por el franquismo y la dictadura salazarista en Portugal.

## OTAN: CONTROL GEOPOLÍTICO, SOBERANÍAS LIMITADAS E INVOLUCIÓN POLÍTICA

estrategia contrainsurgente imperialista y en el país donde el terrorismo negro alcanzó mayor notoriedad a partir de los años 60. Baste este breve recorrido para constatarlo.

Tan solo cinco meses después del asesinato de Kennedy en extrañas circunstancias, la CIA, la Red Gladio y la SIFAR (inteligencia militar italiana) organizaron un golpe de Estado (*Piano solo*) que forzó al Partido Socialista a abandonar sus puestos en el gobierno. En adelante, la CIA y la Gladio reunirían información comprometedoras para coaccionar a la clase política italiana. A partir de ese momento, la Logia P2 iría construyendo un Estado dentro del Estado, integrando a la élite reaccionaria de la sociedad y el aparato del Estado italiano. En 1965, las organizaciones citadas montaron un congreso por la “defensa de Italia del comunismo por todos los medios”.

En 1970, como respuesta al *Autunno Caldo*, el viejo criminal fascista Valerio Borghese, quien había pasado de ser pupilo de los nazis a protegido de la CIA, organizó el golpe de Estado llamado “Operación Tora Tora”, que iba a ser capitaneado por el ultra Stefano Delle Chiaie, quien tenía como misión detener e internar en una prisión de la Gladio en Cerdeña a los principales líderes políticos y sindicales, así como a periodistas e intelectuales de izquierda. En el último momento se detuvo la operación (cuando algunos comandos ya habían tomado posiciones). Años más tarde se supo que la inteligencia soviética había interceptado los preparativos y movilizó fuerzas navales en el Mediterráneo, razón por la cual los americanos dieron la orden de detener la intentona 7/.

Episodios más conocidos serán las manipulaciones del terrorismo de extrema izquierda, que sería el pretexto para gran número de acciones terroristas de falsa bandera atribuidas a la izquierda (atentados de Milán en el 69, Bolonia en el 80, el caso Aldo Moro...), pero en realidad ejecutadas por la Gladio..., o bien teledirigidas por infiltrados de los servicios secretos. Acciones que buscaban generar un contexto de miedo e inseguridad que contribuyera a provocar un golpe de Estado.

En mayo de 1981 se descubría la trama golpista de la Logia P2, sobre la que volveremos más adelante.

### No solo en Italia

Los halcones angloamericanos de la Guerra Fría no solo consideraban blanda con el comunismo a la democracia cristiana, sino también al gaullismo. En la inmediata posguerra se creó el ejército secreto llamado *Plan Bleu*, concebido para intervenir en caso de gobierno del PCF, dado que se consideraba que la inteligencia francesa del momento todavía contaba con incrustaciones comunistas prestigiadas por la Resistencia. Al parecer, el

7/ No se puede subestimar el contrapeso que supuso la inteligencia de los países del Este durante la Guerra Fría (ver Markus Wolf, 1997).

Al parecer, el *Plan Bleu*, la CIA y el MI6 habían

### 3. PLURAL

organizado un golpe de Estado en 1947 semejante a los de Grecia, Turquía e Italia, que incluso había barajado la posibilidad de asesinar a De Gaulle. Posteriormente, la escisión de la CGT con ingentes fondos de la CIA para formar *Force Ouvrière* también formó parte de un plan para debilitar al PCF. En los años 50 se creó la *Rose des Vents*, un ejército secreto perteneciente a la SDECEE (servicio secreto francés) y coordinado con la OTAN y la CIA, con el objetivo de identificar y eventualmente masacrar al “enemigo interior”.

El regimiento paracaidista de operaciones especiales organizó una trama contra la IV República para imponer al general De Gaulle en 1958, como garantía para impedir la independencia de Argelia. Sin embargo, cuando aquel les traicionó, de dicha unidad surgirán la mayoría de los integrantes de la OAS (*Organisation Armée Secrète*), que, tras una oleada de atentados terroristas, daría el golpe de Estado el 22 de abril de 1961, presuntamente con el apoyo de la OTAN y la CIA, y que llevó a Francia al borde de la guerra civil. Al parecer fue este uno de los motivos de su retirada en 1966 de la estructura militar de la OTAN (hasta su reingreso en 2009 de la mano de Sarkozy), forzando el traslado de la sede de la organización de París a Bruselas y expulsando a sus bases y agentes de suelo francés.

Años más tarde, tras el debilitamiento de la OAS **8/**, el general De Gaulle decidió ir retirando su apoyo a la *Rose des Vents* y reforzar su guardia pretoriana anticomunista: el SAC (Service d'Action Civique), oficialmente un servicio de orden muy activo contra los comunistas y la izquierda revolucionaria tras mayo del 68, que recibiría entrenamiento militar por parte del servicio secreto francés y las unidades de élite del ejército **9/**.

En Bélgica se atribuye a la red *Stay Behind* local el asesinato del líder comunista más popular del país, Julian Lahaut, en 1950. También parece tener relación con las Células Comunistas Combatientes, un grupo armado supuestamente de extrema izquierda de origen muy turbio. Pero las acciones más espectaculares fueron las ya citadas 14 masacres acaecidas en la región de Brabante durante los años 80 (con 28 muertos y 40 heridos): asaltos armados de una extrema violencia en comercios y supermercados donde se sustraían cantidades insignificantes de dinero. Acciones en las que estarían implicados miembros de la Gendarmería, de las fuerzas especiales y de las redes locales de la Gladio, todo bajo los auspicios del aparato clandestino de la OTAN.

**8/** La diáspora de la OAS fortaleció las redes internacionales de la ultraderecha. Individuos como Guérain Serac participarán en la guerra sucia franquista y salazarista; otros como Jean-Pierre Cherid tendrán un papel clave en el Batallón Vasco-Español y en el GAL, ambas orga-

nizaciones dirigidas por sectores del propio aparato del Estado.

**9/** Sin ir más lejos, la Comisión Técnica de la LCR neutralizó un atentado con bomba lapa contra Alain Krivine presumiblemente perpetrado por dicha organización, que en 1975 era presidida por... Jacques Chirac.

En Alemania, la masacre en la *Oktoberfest* de Munich en 1980 (13 muertos y más de 200 heridos) fue una acción de la ultraderecha vinculada a la Gladio, en la que al parecer se habían utilizado explosivos idénticos a los de la OTAN. Los implicados que sobrevivieron a la acción fueron *suicidados* en la cárcel (una larga tradición comúnmente aplicada a presos de izquierdas...) para borrar todo rastro de conexión política con las altas esferas.

### **“La guerra civil griega (1944-1946) entre comunistas y monárquicos fue un banco de pruebas ideal”**

La guerra civil griega (1944-1946) entre comunistas y monárquicos fue un banco de pruebas ideal para la guerra contrainsurgente para los *tom-mies* primero y los *yankies* después. Posteriormente, jun-

to a los sucedidos en Turquía, el golpe de los coroneles de 1967 será quizás la operación involucionista canónica de la OTAN, bautizada por esta con el nombre en clave de *Plan Prometeo*. Su implacable meticulosidad recuerda bastante a los que patrocinará la CIA entre 1971 y 1976 en América Latina.

### **“En el centro está España”**

Cuando el capitán Manuel Fernández Monzón, uno de los creadores del SECED de Carrero, fue invitado al Pentágono por el teniente general Vernont Walters (artífice del golpe contra Joao Goulart en Brasil en 1964 y futuro director adjunto de la CIA), este le condujo ante un mapamundi y le preguntó: “¿Qué hay en el centro?”. El joven militar contestará: “En el centro está España”. Walters responderá sonriente: “Pues por eso está usted aquí”. En efecto, la península ibérica tiene un valor estratégico incalculable a caballo entre Europa y África. Lazo histórico y cultural entre Europa y América Latina, constituye la puerta del Mediterráneo... Lo cual explicará una temprana intervención (y tutela) norteamericana sobre la dictadura franquista.

En agosto de 1942 tuvo lugar un golpe político limitado que descaalgó al ministro de Exteriores Serrano Súñer con participación de la OSS (la antecesora de la CIA), que consideraba que se había eliminado a Falange como instrumento de poder al servicio de Alemania. Desde entonces, Franco utilizó al ejército como árbitro entre los falangistas y los monárquicos que conspiraban a favor de Juan de Borbón con el apoyo de Inglaterra. Apuntaló así su poder y apostó a caballo ganador: Washington. Acto seguido interrumpió silenciosamente su ayuda militar a Hitler y retiró discretamente a la División Azul de la URSS por orden de los americanos, en cuanto estos decidieron introducir sus tropas en el escenario europeo. Es más, el dictador concedió derechos

### 3. PLURAL

aéreos a EE UU sobre territorio español y sus dominios africanos en diciembre de 1944.

La administración Truman reservó a España un triple papel bélico en la Guerra Fría: a) vía de ataque contra la URSS a través del Mediterráneo, b) apoyo logístico, c) zona de repliegue y/o desembarco en Europa continental de tropas de EE UU.

En 1953, tras los pactos con Eisenhower (bases americanas a cambio de ayuda económica y militar) y el Concordato con la Santa Sede (reconocimiento explícito de la dictadura por el Vaticano), Franco confesará en privado: “Ahora sí que hemos ganado la guerra”.

Sin embargo, el derrocamiento de las dictaduras de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela en 1958 y la de Batista en Cuba en 1959 llevará a EE UU a cultivar lazos con la oposición moderada al franquismo (no por casualidad, la estación de la CIA de la calle Serrano es la más importante de Europa después de la de Berlín): desde la socialdemocracia anticomunista hasta los democristianos, pasando por el nacionalismo burgués vasco y catalán.

Las huelgas mineras de Asturias de 1961, lucha fundadora del nuevo movimiento obrero antifranquista y embrión de las Comisiones Obreras, llevará al Pentágono a encargarse el *Proyecto Vulcano*, un informe elaborado, entre otros, por Samuel Huntington, que concluía afirmando la necesidad de una “intervención preventiva” para ahorrarse una intervención militar directa en caso de desestabilización grave.

Ello se concretará a lo largo de los 70 con la financiación masiva de partidos de *oposición* anticomunistas en colaboración con las fundaciones democristianas, liberales y socialdemócratas con sede en la RFA (práctica que se extendería a Portugal). Tampoco serán pocas las presiones de Nixon sobre Franco para que entronizara lo antes posible a Juan Carlos, la verdadera apuesta de los americanos..., ni los indicios que apuntan a la larga mano de la CIA detrás del asesinato de Carrero –considerado un obstáculo potencial para una transición ordenada y un dirigente de dudoso atlantismo– por ETA en diciembre de 1973.

Los planes americanos para el posfranquismo pasaban claramente por un sistema parlamentario bipartidista que mantuviera en la clandestinidad a los comunistas (como manifestó Kissinger). El apoyo del SECED y la CIA a la camarilla de Felipe González, alias *Isidoro*, contra la vieja guardia socialista será también una pieza clave del dispositivo de la transición tutelada y de la lucha contra el marxismo.

#### **La Transición sangrienta**

El franquismo fue un plácido refugio para el neofascismo internacional. Con posterioridad al golpe fallido de Borghese de 1970, la colonia fascista italiana ascendía a más de cien individuos, entre otros el grupo de Stefano Delle Chiaie, quien en conjunción con el SECED

## **OTAN: CONTROL GEOPOLÍTICO, SOBERANÍAS LIMITADAS E INVOLUCIÓN POLÍTICA**

perpetró hasta mil atentados contra opositores a la dictadura (50 muertes confirmadas), sobre todo de militantes de ETA. Otro refugiado italiano, Carlo Cicutini, participaría en la masacre de Atocha. En la llamada “Operación Reconquista”, la matanza de Montejurra de mayo del 76, participarán no menos de 20 fascistas extranjeros, en su mayor parte protegidos por los servicios secretos de la OTAN. Todas estas relaciones de colaboración entre la Gladio y el SECED/CESID fueron burdamente encubiertas en 1983 por Manglano, ya bajo gobierno del PSOE, en una investigación-farsa confiada al organismo directamente implicado: el propio CESID. Esta impunidad demuestra bien a las claras que el terrorismo ultra fue, en su mayor parte, pilotado y encubierto por el aparato represivo del Estado y utilizado por los franquistas reformistas para imponer renunciaciones fundamentales a la oposición *responsable*, magnificando el riesgo de involución política (atribuida a supuestos grupos de *incontrolados*), y autolimitar mediante el terror las expectativas de cambio de la población durante la Transición. No obstante, al terrorismo negro que se autonomizó en exceso también le cortaron las alas, como atestigua el asesinato nunca aclarado del dirigente del Frente de la Juventud, y antiguo colaborador del Servicio de Información de la Guardia Civil, Juan Ignacio González en 1980.

### **Reagan, la segunda Guerra Fría y la oleada golpista mundial de 1980/81**

La invasión soviética de Afganistán, la revolución islámica en Irán, el triunfo sandinista y el estallido de la crisis polaca en 1979, así como la segunda crisis del petróleo..., marcan un verdadero punto de inflexión de la geopolítica del siglo XX y dan paso a la peor contraofensiva norteamericana desde su escalada en Vietnam. Reagan creía inminente una invasión soviética de Irán y un conflicto abierto entre la OTAN y el Pacto de Varsovia en Europa, llegando a considerar la posibilidad de utilizar en él armas nucleares tácticas. Ello conducirá al despliegue de los euromisiles y al siguiente encadenamiento de acontecimientos:

- Reintegración de Grecia en la estructura militar de la OTAN, tras abandonarla con posterioridad al derrocamiento de la dictadura de los coroneles en 1974.
- Golpe en Mauritania promovido por Marruecos contra la política de Argelia y el Frente Polisario en marzo de 1981.
- En abril del mismo año se sublevaba el ejército en Tailandia, bastión americano en Asia del Sur.
- El ya citado golpe de la P2 en Italia en mayo de 1981.

### 3. PLURAL

● Así como una serie de accidentes aéreos fatales altamente sospechosos: el del presidente portugués a finales de 1980, el del ecuatoriano en mayo de 1981 y el del panameño en agosto del mismo año (todos políticos de signo progresista).

#### **La Turkish connection**

Este es el contexto internacional en el que tendrá lugar el golpe del 23F en España. Por si fuera poco, el golpe que en Turquía llevará al poder al general Evren el 12 de septiembre de 1980 tendrá una influencia decisiva entre las distintas tramas que confluirán en el 23F. Aquel país, al igual que el Estado español, un gran imperio desmembrado reconvertido en Estado autoritario y militarista, opresor de minorías nacionales y falsamente laico, también conocerá una fuerte tutela norteamericana por su ubicación geográfica (flanco sur de la URSS y norte del mundo musulmán). Con una larga tradición golpista desde los tiempos de Kemal **10/**, la OTAN siempre ha jugado un papel directo en los acontecimientos mediante su red clandestina **11/**, conectada con la ultraderecha local **12/**. Pues bien, en el ejército español circuló a partir de diciembre del 80 un informe secreto del coronel Federico Quinteiro (destinado entonces en la embajada española) elaborado por orden del jefe de la estación de la CIA de Ankara, convirtiéndose el *golpe a la turca* en tema predilecto de discusión en los cuarteles.

#### **Golpe de timón a pesar de todo...**

Este contexto geopolítico tan particular y la supervisión de la CIA demuestran que algunas de las tramas (si no todas) que confluyen en el 23F contaron con el beneplácito de EE UU **13/**. Independientemente de sus evidentes causas endógenas –la voluntad de un *golpe de timón* que consolidara el sistema político (en un contexto de crisis económica, conflictividad social y descomposición de la UCD..., y con una fuerte campaña de atentados de ETA como telón de fondo) y, muy particularmente, su clave de vuelta: la monarquía– resultó ser una iniciativa altamente funcional para forzar la firme integración del Estado español en el bloque occidental (la CEE y, sobre todo, la OTAN) ante las veleidades arabistas y latinoamericanistas de Suárez y, muy especialmente, contra sus reticencias ante el ingreso en el citado bloque militar.

**10/** Como señala P. Anderson, cada gran ciclo de movilización obrera y popular ha sido seguido de un golpe: en 1960, 1971 y el que nos ocupa de 1980..., sin olvidar que el golpe militar y el contragolpe de Erdogan de julio de 2016 fue, una vez más, precedido por una importante oleada de huelgas en la industria y la revuelta de 2013 en el Parque Gezi.

**11/** Departamento de Guerra Espacial primero, luego rebautizado Mando de las Fuerzas Especiales, que formará el ejército secreto “Contraguerrilla”.

**12/** Fundamentalmente, una temible milicia anticomunista y antikurda llamada Lobos Grises.

**13/** Como demuestra el estado de alerta decretado días antes en las bases americanas en territorio español.

## OTAN: CONTROL GEOPOLÍTICO, SOBERANÍAS LIMITADAS E INVOLUCIÓN POLÍTICA

En fin, la intentona tendrá también ramificaciones y repercusiones muy poco conocidas:

1. Al parecer, 250 golpistas y mercenarios portugueses se instalaron en esas mismas fechas en la provincia de Badajoz para preparar un golpe en Portugal, siguiendo también el modelo turco, algo que habría sido abortado por el fracaso del 23F en España.

2. Al parecer, la intentona portuguesa debía culminar el 25 de abril de 1981, una semana antes de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas que llevarían al candidato socialista-comunista Mitterrand al poder, en un cartel electoral que recordaba mucho al de Allende en Chile y tan solo trece años después del movimiento de mayo-junio del 68. De haber tenido lugar habría repercutido en el resultado, beneficiando sin duda a Giscard.

Demasiadas coincidencias para ser producto del azar.

### A modo de conclusión

Tras este breve recorrido histórico podemos concluir que el fin de la Guerra Fría ha modificado los objetivos estratégicos de la OTAN, pero no su ADN imperialista y contrarrevolucionario. El caos geopolítico al

**“... el fin de la Guerra Fría ha modificado los objetivos estratégicos de la OTAN, pero no su ADN imperialista”**

que ha dado lugar, la eclosión de nuevos terrorismos, las múltiples guerras por recursos, las nuevas tensiones geopolíticas y la crisis general de la civilización capitalista no auguran nada bueno, tampoco desde el punto de vista del intervencionismo político de la OTAN. La oleada de golpes blandos en América Latina contra el populismo de

izquierda (ya legitimados como parte de la gobernanza global...), las guerras civiles y los golpes duros que han ahogado la Primavera árabe y la nueva extrema derecha racista en Europa dibujan un panorama muy sombrío. Decía Trotsky que Hitler representaba una especie de super-Wrangler <sup>14/</sup>, o sea, una amenaza mortal para la URSS y el movimiento obrero mundial. Quién sabe si Trump se acabará revelando como una especie de super-Reagan (D. Tanuro, 2017) capaz de imprimir un nuevo salto cualitativo a la ofensiva reaccionaria mundial que hemos padecido en los últimos cuarenta años. Nadie lo sabe..., todo depende de la lucha.

<sup>14/</sup> Uno de los generales blancos más destacados de la guerra civil rusa de 1918-21.

*Andreu Coll* es miembro del Consejo Asesor de **viento sur**

### 3. PLURAL

#### Referencias

- Achcar, G. (2007) *El choque de barbaries: terrorismo y desorden mundial*. Barcelona: Icaria.
- Almenara, V. (2010) *Los servicios de inteligencia en España. De Carro Blanco a Manglano*. Madrid: Books4pocket.
- Anderson, P. (2014) *El nuevo Viejo Mundo*. Madrid: Akal.
- Casals, X. (2003) *Ultrapatriotas. Extrema derecha y nacionalismo de la Guerra Fría a la era de la globalización*. Barcelona: Crítica.
- Claudín, F. (1972) *La crisis del movimiento comunista*. París: Ruedo Ibérico.
- Fontana, J. (2011) *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945...* Barcelona: Pasado y Presente.
- Ganser, D. (2010) *Los ejércitos secretos de la OTAN*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Garcés, J. (1996) *Soberanos e intervenidos*. Madrid: Siglo XXI.
- Gaudichaud, F. (2005) *Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*. Madrid: Sepha.
- Garí, M. y Sánchez, J. (2017) *OTAN, pasado y presente. Treinta años después del referéndum que cuestionó los pilares militares del sistema* (<http://www.anticapitalistas.org/wp-content/uploads/2017/11/TC-OTAN.pdf>).
- Grimaldos, A. (2004) *La sombra de Franco en la Transición*. Madrid: Oberón. (2006) *La CIA en España. Espionaje, intrigas y política al servicio de Washington*. Barcelona: Debate.
- Mandel, E. (2014) *El significado de la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Viento Sur-La Oveja Roja.
- Pastor, J. (1990) *Guerra, paz y sistema de Estados*. Madrid: Libertarias.
- Pereyra, D. (2007) *Mercenarios: guerreros del Imperio. Los ejércitos privados y el negocio de la guerra*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Pereyra, J. C. (ed.) (2001) *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Barcelona: Ariel.
- Quintans, R. (2016) *Juan Carlos I. La biografía sin silencios*, Akal, Madrid.
- Rousset, P. (2017) “Corea del Norte-EE UU. La inestabilidad geopolítica y la proliferación nuclear” <http://vientosur.info/spip.php?article13109>.
- Sánchez Soler, M. (2010) *La Transición sangrienta. Historia violenta del proceso democrático en España (1975-1983)*. Barcelona: Península.
- Stone, O. (2012) *La historia no contada de EE UU*, en <https://www.documaniatv.com/documentales/la-historia-no-contada-de-los-estados-unidos/>.
- Tanuro, D. (2017) “El lugar del trumpismo en la historia” (<http://vientosur.info/spip.php?article12209>).
- Urbán, M. (2015) *El viejo fascismo y la nueva derecha radical*. Barcelona: Sylone.
- Wolf, M. (1997) *L'home sense cara*. Barcelona: Quaderns Crema.



## 2. VIEJOS Y NUEVOS MILITARISMOS

### Del mundo unipolar pos-Guerra Fría a un siglo XXI multipolar

*Roberto Montoya*

■ Setenta y cuatro años después del triunfo de la Revolución bolchevique de 1917, que conmovió al mundo y que cinco años más tarde dio nacimiento a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –con una superficie de más del doble que la de EE UU y 290 millones de habitantes en 1991–, la URSS se autodisolvía y la mayoría de sus quince repúblicas se convertían en países independientes. Estados Unidos lo festejaba, veía cumplirse el sueño de convertirse en la potencia hegemónica mundial por los siglos de los siglos. “El siglo XXI será el siglo americano”, se auguraba.

Sin embargo, no ha acabado aún la segunda década de este siglo y esa afirmación parece cada vez más cuestionada por la aparición de potencias emergentes como China, los BRICS, por la recuperación de Rusia y otros actores que hacen pensar más en un nuevo orden mundial multipolar.

#### **El derrumbe de la URSS y las burocracias de partido único de Europa del Este**

La independencia de repúblicas que conformaban la gigantesca Unión Soviética, junto a la caída del Muro de Berlín, el desmoronamiento de los regímenes burocráticos de la Europa del Este satélites de la URSS y la desaparición del COMECON y el Pacto de Varsovia dejaron a la superviviente Federación Rusa sin su barrera defensiva natural. En 1991 se produjo así el desmembramiento del Estado plurinacional y el traspaso del poder a instancias ajenas al PCUS (Taibo, 2000).

La crisis económica y política que sufría la URSS desde mediados de los años 80, el grave accidente nuclear de Chernóbil de 1986 y la profunda derrota del Ejército Rojo en Afganistán, que la obligaron a retirar en 1989 sus 100.000 soldados después de una década de guerra,

### 3. PLURAL

hacían presagiar a Occidente que Rusia quedaría definitivamente fuera del gran juego mundial.

La entrada en la Unión Europea de Lituania, Letonia y Estonia, las tres repúblicas bálticas exsoviéticas, y la incorporación de las tres también a la OTAN, junto a países que pertenecieron al bloque de Europa oriental, Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía, o a los Balcanes, Croacia, Albania, parecían confirmar esas predicciones y provocaban la euforia de EE UU y sus aliados.

Sin embargo, la llegada de Vladimir Putin a la presidencia en 2000 habría de provocar importantes cambios en Rusia, tanto a nivel económico y político como militar.

#### **“... la llegada de Vladimir Putin a la presidencia en 2000 habría de provocar importantes cambios en Rusia”**

Menos de dos décadas después, Rusia se ha convertido en una potencia capitalista con la que es obligado contar en los principales escenarios políticos y económicos mundiales y en los conflictos bélicos abiertos de mayor trascendencia geopolítica. El expansionismo militar ruso es una realidad.

Cuando al finalizar la Guerra Fría, Estados Unidos anunciaba —otra vez— *un nuevo orden mundial*, parecía impensable prever que en el cuarto de siglo siguiente China diera el paso de gigante que ha dado a nivel económico y financiero —disputándole a EE UU el liderazgo económico mundial—, ni que se convertiría en la potencia que más crecería proporcionalmente a nivel militar. Su presupuesto militar de 145.000 millones de dólares sigue siendo muy inferior al de EE UU —604.000 millones—, pero se sitúa muy por delante de Rusia —59.000 millones— o Reino Unido, que tiene un presupuesto de 52.000 millones.

Nunca se había previsto que China destinara inversiones tan importantes para la investigación y desarrollo de armas tan sofisticadas como su misil hipersónico *DF-ZP*, con capacidad para portar hasta 10 ojivas nucleares, desplazándose a 12.000 kilómetros por hora.

Tampoco se podía prever en aquella década de los 90, cuando la guerra de Corea había quedado tan atrás, que en la segunda década del siglo XXI Corea del Norte se convirtiera en una pesadilla para EE UU, en su principal adversario potencial de una confrontación nuclear.

#### **El fin de la Guerra Fría**

“Hemos cerrado un capítulo de la historia. La Guerra Fría ha terminado”. George Bush *senior* pronunció estas palabras un año antes de la implosión de la URSS; fue a finales de noviembre de 1990, al término de dos cumbres de gran envergadura celebradas en una misma semana. La primera culminó con la firma del Tratado sobre Fuerzas

## DEL MUNDO UNIPOLAR POS-GUERRA FRÍA A UN SIGLO XXI MULTIPOLAR

Convencionales en Europa, por el que EE UU y la URSS se comprometieron a reducir a 195.000 soldados sus respectivas fuerzas en suelo europeo y a reducir igualmente de forma notable el número de armas convencionales.

Ya dos años antes, en plena *Perestroika*, Mijail Gorbachov había anunciado en la Asamblea General de la ONU la decisión unilateral de la URSS de reducir las fuerzas armadas soviéticas en medio millón de hombres y de retirar tropas y armamento pesado de Europa del Este. Esa medida formaba parte de las drásticas reformas que había iniciado en su país y estaba motivada también por la incapacidad de la URSS de seguir manteniendo un gasto militar que suponía más del 20% de los presupuestos generales. La carrera armamentística y la guerra de Afganistán, sumadas a la corrupción rampante y la pésima gestión económica, habían dejado exhaustas las arcas soviéticas.

La segunda cumbre importante que tuvo lugar esos días de finales de 1990 fue la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y en la que, además de la URSS y EE UU, participaron casi treinta países europeos. La conferencia culminó con un acuerdo, la llamada Carta de París, un compromiso de no agresión entre los países miembros del Pacto de Varsovia (PAV) y los de la OTAN.

Pocos meses después, ese importante pacto quedó seriamente entredicho ya que el Pacto de Varsovia, la otrora poderosa alianza militar creada por la URSS y los países de Europa oriental –Alemania oriental, Checoslovaquia, Bulgaria, Polonia, Rumanía–, se autodisolvió, solo meses antes de que lo hiciera la propia URSS.

En 1954, la URSS había pedido su ingreso en la OTAN, pero su solicitud había sido rechazada, y fue un año más tarde, cuando Alemania occidental entró en la Alianza, cuando la URSS y sus aliados europeos reaccionaron creando el Pacto de Varsovia.

El 25 de diciembre de 1991, en lo alto del Kremlin ya no flameaba la bandera roja de la URSS sino la de Rusia, y el PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) era prohibido. El hecho de que cuatro de los nuevos Estados surgidos de la atomización de la URSS –Bielorrusia, Ucrania, Kazajistán y Rusia– tuvieran poder nuclear, complicó las negociaciones con EE UU (Montoya, 2003), aunque finalmente todos ellos asumieron la corresponsabilidad del START I firmado por Gorbachov y Bush, y este pudo entrar en vigor en 1994.

Estados Unidos contaba en aquel momento con 12.778 cabezas nucleares y 1.876 lanzaderas, mientras que la URSS tenía 10.880 cabezas y 2.354 lanzaderas, y el pacto fijaba reducir a 6.000 el número de cabezas nucleares.

Bush y Yeltsin se fijaron objetivos aún más ambiciosos en 1993, con el START II, por el cual acordaron rebajar a 3.500 el número de ojivas nucleares de cada país para 2003. Mientras Rusia ratificó tanto el START II como su protocolo anexo, EE UU nunca lo concretó; se llegó

### 3. PLURAL

a las conversaciones del START III en 1999 en la misma situación y no se logró realmente un avance hasta 2002, hasta el Tratado de Moscú entre Bush *junior* y Putin.

#### **La OTAN redefine su rol tras el fin de la Guerra Fría**

El fin de la Guerra Fría y las buenas palabras de EE UU sobre la nueva era que se abría, no supusieron ni una disminución ni siquiera una tregua en el intervencionismo estadounidense.

Tras la desaparición del Pacto de Varsovia, en los *think thanks* estadounidenses se abrió un debate sobre lo que debería ser la estrategia de EE UU en política exterior y seguridad nacional (Barnett, 2004) para la última década del siglo. Washington y sus aliados europeos iniciaron paralelamente una discusión sobre el futuro de la OTAN, se publicaron numerosos libros augurando su fin. No faltaron en el propio Senado de EE UU teóricos como Kenneth Waltz que sostuvieron que los días de la Alianza Atlántica estaban contados (Hernández Holgado, 2000).

James Baker, el secretario de Estado de George H.W. Bush, fue uno de los que con más fuerza defendió la subsistencia de la OTAN, teorizando que sería el mejor instrumento político para regular las nuevas relaciones entre EE UU y sus aliados europeos con Rusia y los países que habían integrado el bloque de Europa oriental.

Se aseguraba que, en la nueva etapa, la OTAN potenciaría su función política sobre la militar, una estratagema de Baker para asegurar la subsistencia de la Alianza Atlántica y, a su vez, para pasar a cubrir gradualmente funciones de competencia de la CSCE, precedente de la actual OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa).

Los *atlantistas*, con Baker a la cabeza, pretendían igualmente frenar los intentos de Francia y otros países para dotar a Europa de una

política exterior y de seguridad propias, lo que implicaba una reducción drástica del papel político y militar de EE UU en Europa y sus zonas de influencia.

#### **“La Guerra del Golfo actuó como un salvavidas para EE UU y sus aliados más atlantistas”**

La Guerra del Golfo –1990/1991– actuó como un salvavidas para EE UU y sus aliados más atlantistas. Bush dio luz verde a Sadam Husein –un

importante exaliado caído en desgracia– para su aventura militar en el emirato de Kuwait, y una vez caído este en la trampa justificó una intervención militar devastadora contra Irak.

Husein ya no servía para los intereses estadounidenses; había fracasado en su guerra de ocho años –1980-1988– contra la naciente revolución islámica del ayatolá Jomeini, que había acabado con el sha Reza Pávlevi, un aliado clave de Occidente en la región. Washington

## DEL MUNDO UNIPOLAR POS-GUERRA FRÍA A UN SIGLO XXI MULTIPOLAR

apoyó económica y militarmente a Husein, pero tras su fracaso Irak se convirtió en una potencia militar regional incontrolable que inquietaba a Israel, Turquía y a Arabia Saudí y las otras petromonarquías del Golfo. Para llevar a cabo la Guerra del Golfo de 1991, Estados Unidos movilizó a 500.000 de sus soldados y utilizó 1.500 aviones y sofisticado armamento, dirigiendo la coalición multinacional más poderosa vista desde la Segunda Guerra Mundial.

De esta forma, la UEO (Unión Europea Occidental), la estructura defensiva impulsada especialmente por Francia –que se había retirado de la estructura militar de la OTAN– como brazo armado de la Comunidad Económica Europea, quedó relegada a tareas menores. Diez años después, la UEO se disolvió definitivamente.

La llamada *Operación Tormenta del Desierto* de 1991 devastó Irak, provocó cientos de miles de víctimas, pero no logró acabar con el régimen de Saddam Husein. Bush *senior* decidió no rematar la operación al fallar el apoyo de fuerzas locales y líderes alternativos para sustituir al dictador iraquí. Esa tarea la retomaría doce años más tarde su hijo, iniciando una nueva guerra junto a sus aliados de las Azores, y que dura hasta nuestros días. España participó en las dos guerras –jugando un papel militar secundario–, en la Guerra del Golfo con Felipe González en el poder y, a partir de 2003, con José María Aznar.

Tras concluir esa primera fase de la guerra de Irak, Estados Unidos impulsó en el seno de la OTAN un nuevo Concepto Estratégico (CE, doctrina militar) incorporando los conceptos de respuesta adelantada (precedente de la guerra preventiva) y respuesta flexible. La nueva doctrina militar que aceptaron a pie juntillas todos los socios de la Alianza Atlántica en 1991, en realidad no era más que parte de la llamada *nueva estrategia militar* que adoptó el Pentágono y que se complementaría en 1992 con la “Guía para la planificación de la defensa”. Patrick E. Tyler, del *New York Times*, filtró parte de ese documento clasificado de 46 páginas, suficientemente clarificador de los planes de Estados Unidos en la pos-Guerra Fría: “Tenemos que buscar la manera de impedir el surgimiento de acuerdos de seguridad limitados a los europeos que podrían debilitar a la OTAN, especialmente la estructura de mando integrado de la Alianza. (...) El objetivo fundamental es mantenerse como el poder externo predominante dentro de esta región (en Oriente Medio y Lejano Oriente) y resguardar el acceso estadounidense y occidental en general al petróleo de la región” <sup>1/</sup>.

La obsesión energética de Estados Unidos ha estado siempre omnipresente a la hora de definir su política de seguridad nacional y su política exterior. De hecho, el análisis de su Plan Nacional de Energía (PNE) anual sirve a expertos, no solo económicos y fi-

1/ “U.S. Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop”, *New York Times*, 8 de marzo de 1992, pg. 1 en <http://www.nytimes.com/1992/03/08/world/us-strategy-plan-calls-for-insuring-no-rivals-develop.html?pagewanted=all>.

### 3. PLURAL

nancieros sino también a políticos y estrategias militares, para prever cuáles serán los planes y prioridades del Departamento de Estado y el Pentágono en el extranjero. No casualmente buena parte de los secretarios de Estado han provenido de la industria petrolera.

A partir de la adopción por parte de la OTAN del Nuevo Concepto Estratégico (NEC) de 1991, la Alianza, lejos de acotar sus actividades, las amplió más y más.

En 1992, la OTAN ponía en marcha la *Operación Agile Genie* para vigilar Libia y el norte de África con aviones espía AWACS estadounidenses, mientras paralelamente se hacía cargo de imponer por mandato de la ONU un embargo de armas en el Adriático y establecía una zona *no-fly* sobre Bosnia-Herzegovina para favorecer la independencia de esa república de la República Federal Socialista de Yugoslavia y protegerla de los ataques aéreos de las fuerzas serbo-bosnias.

La intervención de la OTAN en Yugoslavia fue cada vez mayor. Mientras la administración Clinton violaba el embargo de armas suministrando miles de pertrechos militares a la *Armija* musulmana bosnia y facilitando la entrada de muyahidines de varios países –como había hecho en los 80 en Afganistán contra las tropas soviéticas (Montoya, 2017)–, la OTAN, a través de la *Operación Deliberate Force*, atacaba instalaciones militares serbo-bosnias.

Tras los Acuerdos de Dayton de 1995, la OTAN desplegó más de 50.000 soldados en la zona para asegurar el cumplimiento de los mismos y solo cuatro años más tarde, tras aprobar una nueva doctrina militar, el Nuevo Concepto Estratégico de 1999, lanzó una nueva operación militar, esta vez en Kosovo, contra las tropas serbias y “en defensa de la minoría albanesa”, alcanzando con sus ataques la propia capital serbia, Belgrado.

Esta acción, que no fue autorizada por Naciones Unidas –el Tratado del Atlántico Norte reconoce en su preámbulo la supremacía de la Carta de la ONU–, se llevó a cabo cuando el secretario general de la OTAN era el socialista español Javier Solana, exministro y portavoz del Gobierno de Felipe González, el mismo del ¡OTAN no, bases fuera!

Al igual que hizo con la *Armija* en la intervención en la guerra de Bosnia-Herzegovina, la administración Clinton –con apoyo de Reino Unido y Turquía– entrenó y armó a miles de muyahidines del albano-kosovar ELK (Ejército de Liberación de Kosovo), algo que repetiría igualmente en la guerra de Macedonia.

En aquella época, las declaraciones de independencia de cualquiera de las repúblicas de Yugoslavia era bendecida con celeridad por Europa y Estados Unidos. En 2006 le tocó el turno a la república de Montenegro, que en referéndum decidió separarse de la federación que conformaba con Serbia.

Y en 2008, cuando los albano-kosovares declararon unilateralmente su independencia, el gobierno de Yugoslavia recurrió a la ONU recor-

dando que la Resolución 1.244 del Consejo de Seguridad, por la cual se había dado por finalizado el conflicto bélico, reconocía la integridad territorial de lo que aún quedaba de Yugoslavia (De los Reyes, 2013).

La ONU había supervisado desde 1999 el gradual traspaso de competencias de Belgrado a la región autónoma de Kosovo. Hisashi Owada, presidente del Tribunal de Justicia de la ONU, sentenció: “El derecho internacional general no contempla prohibiciones sobre las declaraciones de independencia y, por tanto, la declaración del 17 de febrero de 2008 no viola el derecho internacional general” 2/.

Esa declaración, del 21 de julio de 2010, es muy distinta a la que se ha escuchado de la ONU y de Europa frente al *caso catalán* en 2017. No casualmente, España es uno de los pocos países europeos que no ha reconocido la independencia de Kosovo hasta el día de hoy. No ha adoptado esa postura precisamente como forma de denuncia de la injerencia de la Alianza, sino con la vista puesta en el interior del Estado español.

Hillary Clinton, siendo secretaria de Estado, propuso en 2012 que Kosovo se incorporara a la OTAN y a la Unión Europea, mientras Rusia por su lado estrechaba cada vez más sus relaciones energéticas y militares con Serbia. Rusia es el principal abastecedor de petróleo de Serbia y para Moscú el país balcánico era clave para la construcción del gasoducto *South Stream*, que proyectaba conectar los campos gasistas rusos con los mercados europeos a través del Mar Negro (De los Reyes, 2013).

Actualmente, tres exrepúblicas yugoslavas hacen cola para entrar en la OTAN: Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia; y de ingresar próximamente también otro aspirante oficial, la exrepública soviética de Georgia, la Alianza Atlántica contará con 32 miembros.

### La Alianza Atlántica se expande

La intervención de la Alianza Atlántica en la antigua Yugoslavia favoreciendo su desmembramiento fue su primera intervención militar directa en una guerra y supuso un verdadero hito. A partir de él la OTAN iría cambiando una y otra vez los objetivos fundacionales adoptados en 1949 –la defensa de Europa occidental ante un ataque de la URSS– para convertirse con rápidos pasos en el gran gendarme mundial que es hoy día. Al celebrar en la cumbre de 1999 en Washington su cincuenta aniversario, la Alianza acordó que sus futuras intervenciones militares y *humanitarias* no tenían que estar vinculadas a resoluciones específicas del Consejo de Seguridad, sino simplemente respetar los principios de la Carta de la ONU (Taibo, 2001).

2/ De los Reyes, Marcelo Javier, *Los conflictos en los Balcanes. La guerra civil en Yugoslavia y los intereses externos*, en <http://www.igadi.org/web/analiseopinion/los-conflictos-en-los-balcanes-la-guerra-civil-en-yugoslavia-y-los-intereses-externos>.

EE UU ha arrastrado a sus socios a secundarle en intervenciones militares y a adoptar posturas políticas que más de una vez

### 3. PLURAL

afectaban los intereses de algunos de ellos, lo que creó –y sigue creando por momentos– fuertes fricciones, reservándose a su vez libertad para actuar en solitario en zonas donde no necesitaba a sus aliados, como en Somalia, Haití y otros países.

Según el artículo 10 del Tratado del Atlántico Norte **3/**, cualquier Estado miembro de la Alianza puede proponer a un nuevo miembro, pero siempre que este sea europeo y presente su solicitud de adhesión... ante el gobierno de los Estados Unidos, juez último ante cualquier solicitud de ingreso.

A pesar de la condición de país europeo para ser miembro de la OTAN, Estados Unidos ha buscado fórmulas ad hoc para distintas situaciones. En 1998 aceptó darle a Argentina el estatus de *Gran Aliado Extra-OTAN* durante el gobierno de Carlos Menem, y en 2013, ante la insistencia del presidente colombiano, Juan Manuel Santos, para que se aceptara a Colombia como miembro de la OTAN –ya lo había hecho años antes Álvaro Uribe–, la Alianza aceptó establecer una suerte de cooperación similar con el país latinoamericano para intercambio de información clasificada de seguridad y crimen organizado. A finales de 2016, Santos anunció que la OTAN había aceptado ampliar esta cooperación firmando un Acuerdo de Cooperación Estratégica y militar. Esto provocó la denuncia de UNASUR y la CELAC, dado que ambos organismos de los que Colombia es miembro han declarado a América Latina y el Caribe “zona de paz”.

EE UU ya había firmado un acuerdo en 2009 con Colombia para el uso durante diez años de siete bases militares en su territorio, el mismo año en el que, a propuesta de Washington, 150 expertos en antiminas del ejército colombiano eran incorporados excepcionalmente a la ISAF, la misión de la OTAN en Afganistán, en Kandahar, bajo jurisdicción del ejército español, a pesar de no ser Colombia un país miembro de la Alianza.

La desaparición del *peligro comunista* en América Latina tras el fin de la Guerra Fría y las dictaduras militares que representaban sus intereses, llevó a EE UU a buscar otra vía para remilitarizar e intervenir en la región: la “guerra contra las drogas” (Bixen, 1998). Esa excusa, que había servido a Washington para justificar su invasión de Panamá en 1989, el derrocamiento del gobierno de su exaliado el general Manuel Noriega, capturado, trasladado y condenado en EE UU por “tráfico de drogas”, se generalizó cada vez más en los 90.

Ese *modus operandi* estadounidense, que persiste hoy día en numerosos países, no ha sufrido alteraciones con el cambio de inquilinos en la Casa Blanca, fueran estos republicanos o demócratas. Las advertencias de Donald Trump a Venezuela en 2017, asegurando que no

descartaba la opción militar para “devolver la democracia” al país si se lo pide la ONU o la OEA, es el

**3/** Tratado del Atlántico Norte, disponible en: [https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official\\_texts\\_17120.htm?selectedLocale=es](https://www.nato.int/cps/fr/natohq/official_texts_17120.htm?selectedLocale=es).

punto más alto de amenaza militar directa de Estados Unidos de las últimas décadas.

Si la intervención militar de la OTAN en Yugoslavia representó un hito clave en su historia, su participación en la guerra de Afganistán a partir de octubre de 2001 fue otro momento clave.

### **Tras el 11-S se aplica por primera vez el artículo 5 de la OTAN**

George W. Bush fue el primer jefe de Estado de un país miembro de la OTAN en solicitar la aplicación del artículo 5 del Tratado, por el cual se establece que si un país miembro sufre un ataque armado, puede solicitar la ayuda militar del resto de socios, se considera un ataque al conjunto.

Bush consiguió así vencer las reticencias y críticas de algunos países europeos a las posturas que mostró en sus primeros meses de mandato, y forzó a sus aliados a embarcarse en su “guerra contra el terror”, en su planetaria batalla del “Bien contra el Mal”.

Todo sucedió con prisas. Sin presentar pruebas contundentes a sus aliados sobre la autoría de Al Qaeda en los atentados del 11-S –inicialmente Osama bin Laden lo negó tajantemente 4/–, los europeos se vieron embarcados en una operación contra el régimen talibán por albergar las huestes de ese viejo aliado de Occidente.

Y una vez más, como antes en Vietnam, Estados Unidos se empantanoó en una guerra. EE UU impuso como presidente a Hamid Karzai, un exmuyahidín que había combatido contra las tropas soviéticas y ejecutivo de UNOCAL, el gigante energético estadounidense que desde hacía años negociaba la construcción de oleoductos y gaseoductos que atravesarían territorio afgano.

Karzai no llegó a controlar nunca todo el país a pesar de contar con unas fuerzas de seguridad entrenadas y armadas por Occidente de más de 350.000 hombres, y su régimen corrupto absorbió millones y millones de dólares del exterior destinados a la reconstrucción del país.

Dieciséis años después de esa invasión que EE UU vendía como un paseo militar, los milicianos talibanes, mas fuerzas de Al Qaeda y del Daesh, se han recuperado y controlan casi el 50% del territorio afgano (Montoya, 2017).

Barack Obama ya había frenado en la fase final de su mandato la retirada de las últimas tropas estadounidenses y Donald Trump, cediendo a las presiones del generalato del Pentágono, está aumentando de nuevo, gradualmente, el número de efectivos.

Trump ha reclamado igualmente al resto de miembros de la OTAN que aporten por su parte en una primera fase 1.000 soldados y en una segunda fase otros

4/ Entrevista íntegra a Osama bin Laden en el periódico paquistaní *Ummat*: <https://www.globalresearch.ca/interview-with-osama-bin-laden-denies-his-involvement-in-9-11/24697>.

### 3. PLURAL

2.000 para reforzar a las fuerzas afganas. El gobierno de Rajoy ha sido uno de los primeros en responder positivamente al reclamo de Trump.

Afganistán sigue siendo un enclave de gran importancia geoestratégica en Asia Central para EE UU y la OTAN, donde cada vez más compiten por sus propios intereses energéticos y de seguridad otras varias potencias, China y Rusia, Pakistán, India o Irán.

Irak es otra de las espinas agudas que tiene clavada EE UU; otro país donde se reivindicó con mucha prisa la finalización de la guerra unilateral e ilegal lanzada en 2003 con la excusa de buscar las inexistentes *armas de destrucción masiva*. Catorce años después, la guerra no solo sigue abierta, sino que el actual gobierno

### **“Afganistán sigue siendo un enclave de gran importancia geoestratégica en Asia Central para EE UU y la OTAN”**

chií se ha convertido paradójicamente en un gran aliado de Irán, el histórico enemigo de EE UU.

Cuando EE UU y sus aliados, final y tardíamente, decidieron bombardear posiciones del Daesh en Irak, ya estaban sobre el terreno tanto fuerzas de élite iraníes como las milicias kurdas, y Barack Obama, en un acto inédito, llegó a hacer un tímido acercamiento con su homólogo iraní, Hasan Rohani, para buscar una alianza contra los yihadistas.

Fue una suerte de esquizofrenia política, ya que paralelamente EE UU apoyaba abiertamente los bombardeos de la coalición encabezada por Arabia Saudí en Yemen contra las fuerzas proiraníes locales, y en Siria ambos países se situaban en campos enfrentados. Obama condicionó esa alianza con Rohani a que finalmente se lograra el pacto nuclear que se estaba negociando.

Trump, presionado por Israel, Turquía, Arabia Saudí y las monarquías del Golfo, denunció desde el primer momento esa actitud dialogante de Obama y ha amenazado con tirar por la borda el pacto nuclear que finalmente se firmó en 2015, en la última etapa de la administración demócrata.

Trump se ha negado a certificar que Teherán está cumpliendo sus compromisos de frenar su plan nuclear, tal como confirman los expertos, y tal como le reclaman a EE UU las otras potencias firmantes del pacto, China, Rusia, Francia, Alemania y Reino Unido.

De cumplirse esa amenaza estadounidense supondría un grave retroceso para la seguridad mundial y favorecería igualmente el fortalecimiento de las posturas más recalcitrantes de los conservadores en Irán. Pareciera que solo un fuerte rechazo de sus aliados europeos y China y Rusia podrían frenar que Trump dé ese paso. La decisión de Trump de retirar la firma de EE UU del Acuerdo de París sobre Cam-

bio Climático y del TTP (Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica) son precedentes de que ciertos anuncios tomados por momentos como simples bravuconadas pueden en realidad cumplirse.

### **El mundo que Trump heredó de Obama**

Obama heredó de Bush dos grandes guerras abiertas que no pudo cerrar –Irak y Afganistán–, lanzó su propia guerra –la de Libia, ayudando con sus aliados a que este país se convirtiera en un Estado fallido– y entró de lleno en la guerra de Siria.

A Obama le estalló en la cara el auge del *Frankenstein* al que EE UU, Turquía y las monarquías del Golfo ayudaron a desarrollarse, el Daesh (EI, o ISIS en sus siglas en inglés), en su afán de frenar la influencia iraní en la región. Es una fuerza cuyo *Califato* llegó a controlar durante años la vida de ocho millones de personas en un tercio del territorio de Irak y Siria. A pesar de haber perdido sus principales feudos en 2017, reaparecerá sin duda una y otra vez en nuevos frentes, como una gran telaraña mundial.

El Premio Nobel de la Paz Obama intentó sin éxito lograr con los *asesinatos selectivos* de sus drones –5.000 víctimas durante sus dos mandatos, muchas de ellas civiles– continuar la *guerra contra el terror* por medios más económicos, menos riesgosos y menos impopulares.

El demócrata Obama también comprobó cómo su burda operación con la OTAN y la UE para absorber a Ucrania y ampliar así las fronteras hasta las mismas puertas de Moscú fracasaba, Crimea volvía a la madre Rusia y se consolidaban las repúblicas rebeldes prorrusas orientales.

La crisis de Ucrania ha abierto un grave conflicto en plena Europa, reavivando los fantasmas de una vuelta a los años de la Guerra Fría.

Putin sorprendió una y otra vez a EE UU y sus aliados, demostró que defendería con uñas y dientes sus propios intereses energéticos y de seguridad utilizando la fuerza sin miramientos, como hizo en 2008 ante el enfrentamiento entre Georgia y Osetia del Sur y Abjasia, y volvió a reaccionar con rapidez en 2013 ante la que ya parecía inminente intervención militar de EE UU y la OTAN en Siria. Con su inesperado movimiento diplomático salvó a su aliado Al Assad y logró darle la vuelta al rumbo de la guerra. El líder ruso no solo se autoerigió en protector de la dictadura siria, sino que pasó a ser –con el apoyo de fuerzas especiales iraníes y milicias libanesas de Hezbolá– el país que más duramente golpearía con sus bombardeos las posiciones de Daesh en Siria.

Con la misma capacidad de reflejo político y militar, Putin reaccionó rápidamente y de forma desconcertante ante el poco disimulado golpe de Estado occidental en Ucrania en 2014, desplegando miles de soldados camuflados de su base naval de Sebastopol en Crimea, aquellos ya famosos *hombres verdes* fuertemente pertrechados con armamento

### 3. PLURAL

pesado. Con esos miles de hombres, a los que calificó de simples voluntarios, custodió un referéndum independentista que concluyó con la vuelta de la estratégica península a Rusia.

Fue una jugada maestra de Putin de la que todavía no se han re- puesto ni EE UU ni la OTAN ni la UE. La tensión que se vive desde entonces en las regiones ucranianas fronterizas con Rusia es de las más graves desde el fin de la Guerra Fría.

EE UU y sus socios de la OTAN tienen desplegados miles de efectivos, blindados, artillería pesada y lanzaderas de misiles tierra-tierra y tierra-aire en todos los países aliados vecinos, habiendo realizado importantes maniobras militares en la zona.

Rusia mantiene igualmente asentados en su frontera a fuertes contingentes militares. Es un conflicto que ha vuelto a tensar las relaciones de la UE con Rusia, aplicándose recíprocamente paquetes de sanciones.

Obama dejó también a Trump un legado complicado en Asia, una región en acelerada militarización, con Corea del Norte convirtiéndose en una amenaza nuclear cada vez más seria y una disputa territorial agudizándose entre y China y Japón en el Mar de China meridional.

*Roberto Montoya* es periodista y escritor.  
Es miembro del Consejo Asesor de **viento sur**

### Referencias

- Barnett, Th. P.M. (2004) *The Pentagon's New Map*. New York: Penguin.
- Bixen, S. (1998) *Democracias bajo fuego. Drogas y poder en América Latina*. Montevideo: Ediciones Brecha.
- Hernández Holgado, F. (2000) *Historia de la OTAN, de la Guerra Fría al intervencionismo humanitario*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Montoya, R. (2003) *El imperio global*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- (2017) *La 'guerra buena' cumple 16 años*, disponible en <http://bit.ly/2AUIXq3>.
- Taibo, C. (2000) *La explosión soviética*. Madrid: Espasa Calpe. (2001) *Guerra en Kosova*. Madrid: Los Libros de la Catarata.



### 3. VIEJOS Y NUEVOS MILITARISMOS

## La OTAN, una amenaza para la democracia

*Pere Ortega*

■ De 1989 a 1991, la URSS se desintegra, sus antiguos aliados rompen sus lazos con la URSS y el Pacto de Varsovia, que los unía en una alianza militar, se disuelve en febrero de 1991. Previamente, en noviembre de 1990, se habían reunido en París todos los miembros de la OTAN y el Pacto de Varsovia en la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), que dio paso a la Carta para una Nueva Europa que generó muchas esperanzas, pues ponía fin a la Guerra Fría con un conjunto de medidas de desarme. Entre las más apreciadas, la firma del Tratado de Limitación de Fuerzas Convencionales en Europa (CFE), que reducía sustancialmente el militarismo en suelo europeo.

Pero pronto las esperanzas se convirtieron en frustración cuando en Roma, en 1991, se reunieron los Estados miembros de la OTAN para discutir sobre el futuro de la Alianza. La OTAN se quedaba sin rivales y sin misión. El entonces presidente de EE UU, George Bush padre, preguntó a sus aliados europeos si querían continuar en la OTAN o preferían construir su propia defensa, en clara alusión a los movimientos realizados por los Estados partidarios de crear una defensa autónoma europea. Estos, sin ninguna objeción, aceptaron la continuidad de la OTAN. La nueva OTAN surgida de esta cumbre tomó la decisión de introducir cambios importantes en su estructura: a) una reducción de las fuerzas armadas en Europa; b) una mayor capacitación tecnológica de las fuerzas armadas para hacer frente a nuevos desafíos; c) más movilidad y fluidez de sus fuerzas; d) actuar ante las demandas de los organismos internacionales; e) actuaciones fuera de la zona de cobertura tradicional del Atlántico norte; f) definir una nueva identidad de seguridad y defensa.

Se trataba de definir unas nuevas fuerzas armadas, hacerlas más polivalentes, más reducidas, más flexibles, más profesionales, mejor armadas y con capacidad de llevar a cabo respuestas rápidas. Esta

### 3. PLURAL

nueva OTAN consideraba los peligros y desafíos multifacéticos y multidireccionales. Así se sustituyó la antigua amenaza de la URSS por desafíos provenientes de varios puntos cardinales, pero sin señalar su carácter. Añadiendo que estos desafíos podían poner en peligro los intereses estratégicos occidentales. Lo cual determinaba la necesidad de disponer de unas fuerzas armadas con unas características diferentes a las que Europa tenía entonces. Y se confirió a la OTAN la posibilidad de actuar en la pacificación de conflictos en cualquier lugar cuando las necesidades lo exigieran. Aunque se introduce la referencia de actuar bajo demanda de organismos internacionales, en clara alusión a Naciones Unidas pero sin nombrarla. Lo cual se puede interpretar en una doble lectura: actuar bajo el paraguas de una resolución de la ONU o, por el contrario, hacerlo sin su cobertura. Todo lo cual fue aprobado en la reunión del Consejo Atlántico de diciembre de 1996 en Bruselas y aprobado de forma definitiva en la cumbre de la celebración del 50 aniversario del nacimiento de la OTAN, en Washington, en abril de 1999, donde se adoptó de manera definitiva el denominado Nuevo Concepto Estratégico (NCE), que vino a sustituir al aprobado en Roma en 1991 y que enterraba de manera definitiva las esperanzas puestas en la Carta de París de 1990.

La estrategia de la nueva OTAN fue reconfigurada en la posterior cumbre de Lisboa de Jefes de Estado en noviembre de 2010. En esa cumbre se actualizaba el NCE de 1999, con una característica de gran importancia, el paso de la OTAN de organización defensiva, solo podía utilizar la fuerza armada en caso de agresión a alguno de sus miembros (artículo 5 del tratado) y con la condición de que esta se produjera en territorios al norte del trópico de Cáncer (artículo 6), a su conversión en un organismo militar ofensivo que asumía un impreciso hemisferio norte que desbordaba el ámbito del tratado fundacional hasta alcanzar todo el planeta, lo cual convertía a la OTAN en un organismo militar global.

Todo este proceso de adaptación no se hizo sin problemas. Se establecieron dos grandes corrientes encontradas en el interior de la OTAN. Los partidarios de una defensa europea: Francia, Alemania y España (esto durante la etapa de gobierno del PSOE, después con el Partido Popular en el gobierno el Estado español cambió de bando). Y los contrarios: Reino Unido, Dinamarca, Holanda y Portugal, que deseaban una OTAN como principal pilar de la seguridad europea. Esta corriente europeísta creará la brigada francoalemana, conocida como Eurocuerpo, de cien mil efectivos, así como varios cuerpos militares multinacionales para actuar en el flanco del Mediterráneo, la Eurofuerza Operativa Terrestre (Eurofor) y la Fuerza Marítima Europea (Euromarfor). Los partidarios de una defensa europea autónoma recuperan a la adormecida Unión Europea Occidental (UEO), organismo militar hasta ese momento inservible. Estos mismos Estados serán quienes

más adelante impulsarán las políticas militares dentro de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) en la UE, con la creación de una Identidad Europea de Seguridad y Defensa, ambas surgidas del Tratado de Maastrich de 1999, donde encargarán a Javier Solana asumir la política de defensa europea. Una iniciativa que finalmente no acabó de desarrollarse en toda su amplitud, pues se tomó la decisión de que esta embrionaria defensa europea estaría coordinada con la OTAN, que en todos los documentos de la UE continuaba ejerciendo el papel de pilar indiscutible de la defensa europea.

Ese mismo año de 1999 tendrá lugar en diciembre una nueva cita, la cumbre de Helsinki, donde se dará, finalmente, satisfacción a los partidarios de la defensa europea, aprobando las denominadas *Misiones Petersberg*, con la función de actuar como misiones de imposición y mantenimiento de la paz, intervenciones humanitarias y gestión de crisis con capacidad de actuar fuera del Atlántico norte. Pero, una vez más, estas fuerzas quedan vinculadas a la OTAN, a través de un operativo denominado *Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas*, que permitirá a las fuerzas europeas del Eurocuerpo disponer de los medios de la OTAN.

Esta situación se ha prolongado hasta hoy. Pero la llegada de Donald Trump a la presidencia de EE UU, su menosprecio y críticas a sus socios de la OTAN han conllevado un giro en política exterior de la Casa Blanca, que centra su interés en el sudeste asiático, desplazando su potente maquinaria militar hacia aquella región, sobre todo rodeando a China. Potencia a la que teme pues bien sabe, si continúan los

**“... ninguno de los Estados que impulsan la PESCO ha manifestado ninguna muestra de rechazo hacia la OTAN”**

actuales índices de crecimiento, que en pocos años la superará en PIB y se pondrá a la par en gasto militar. Estos hechos han despertado, de nuevo, en el interior de la UE la corriente europeísta de establecer una defensa autónoma. Así, el pasado 13 de noviembre, en Bruselas, los cancilleres de política exterior de la UE decidieron la

puesta en marcha de una Cooperación Estructurada en Defensa (PESCO), impulsada por Alemania, Francia, Italia y España, y a la que sorpresivamente se han sumado hasta 23 países de la UE, creando un Fondo Europeo de Defensa, con un presupuesto de 600 millones hasta 2020 y de 1.500 millones a partir de 2021. Este nuevo organismo de defensa arroja incertidumbre sobre su futuro, pues si la OTAN, con 28 países, no ha sido fácil de coordinar, la PESCO con 23 tampoco parece fácil que lo consiga. Por otro lado, ninguno de los Estados que impulsan la PESCO ha manifestado ninguna muestra de rechazo hacia la OTAN,

### 3. PLURAL

con lo cual, lo más probable es que acaben conviviendo y existan dos organismos multilaterales de defensa.

Al margen de cómo se vaya desarrollando la PESCO, la realidad es que la OTAN, a pesar de las diferencias internas que la dividen, continúa siendo la maquinaria militar mundial más potente. En la cumbre de Gales de septiembre de 2014, el líder de la Alianza exigió a sus socios europeos un aumento del gasto militar y alcanzar, al menos, el 2% del PIB, aumento que los europeos se comprometieron a alcanzar en 2024.

Un incremento que por lo bajo puede representar 100.000 millones de euros para los países europeos, que tienen una media de gasto del 1,5% del PIB (para España podría suponer 10.000 millones de euros). Una maquinaria de guerra de un potencial enorme; en 2016, entre todos sus miembros, suma 3,4 millones de efectivos militares y juntos acumulan el 51% del total del gasto militar mundial, 904.000 millones de dólares. Esta OTAN, además, no ha renunciado jamás a las armas nucleares, ni tan siquiera a eliminar las estacionadas en suelo europeo, donde siguen permaneciendo. Aparte de las armas nucleares que poseen Francia y Reino Unido, EE UU tiene desplegadas unas 200 bombas nucleares en distintas bases aéreas europeas <sup>1/</sup>. Se trata de bombas tácticas modelo B61, fuera de los acuerdos bilaterales de reducción de armas estratégicas, para ser lanzadas desde aviones. Concretamente están ubicadas en bases de Alemania, Bélgica, Países Bajos, Italia (base de Aviano) y Turquía (base de Incirlik).

#### Intervenciones y crisis de la OTAN

La OTAN, tras la aprobación del Nuevo Concepto Estratégico, se fortaleció con la incorporación de países del desaparecido Pacto de Varsovia en 1991. A partir de esa fecha se incorporaron paulatinamente: Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía, Albania, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania, hasta alcanzar a 28 los actuales países miembros. Pero esa ampliación no ha dado más fortaleza a la OTAN debido a las disensiones internas que han ido apareciendo en los diferentes conflictos en que ha intervenido. Mientras los países que provenían del antiguo Pacto de Varsovia se han mostrado fieles seguidores del liderazgo de EE UU, los socios de la Europa occidental se han mostrado divididos y en algunos casos incluso enfrentados a EE UU. Y es que la desaparición del enemigo común, la URSS, impidió a la nueva OTAN hacer frente de manera unitaria a conflictos donde los intereses de los países miembros son divergentes. Eso ha motivado diversas crisis en su interior que, en ocasiones, han sumido a la OTAN en la inacción.

<sup>1/</sup> Robert S. Norris and Hans M. Kristensen: "US tactical nuclear weapons in Europe, 2011", *Bulletin of the Atomic Scientists*, 2010, 67 (1) 64-73.

La primera crisis fue cuando la OTAN intervino en la guerra de Yugoslavia en 1995. Esta era

su primera intervención militar fuera del área desde su nacimiento, conformada por quince países contra las fuerzas serbobosnias. Cuatro años más tarde, en 1999, la OTAN bombardeaba Serbia durante la guerra de Kosovo. Los bombardeos fueron iniciados unilateralmente por la OTAN sin autorización previa del Consejo de Seguridad de la ONU, por lo que fue considerada una guerra ilegal. Esta intervención dio lugar a una grave crisis entre los países miembros. Se produjo a raíz de los bombardeos sobre la embajada de China y de la TV de Belgrado, que fueron criticados por algunos países, especialmente por Francia e Italia. ¿Qué lección sacó EE UU de aquella guerra? Que no podía intervenir militarmente junto a unos aliados que querían compartir el mando militar y que constantemente pedían explicaciones sobre algunas misiones en las que no habían sido consultados.

Las discrepancias surgidas en las actuaciones en la guerra de Serbia y Kosovo tuvieron continuidad después de los atentados del 11S de 2001 en EE UU, cuando George Bush reclamó el derecho a llevar a cabo acciones bélicas preventivas para defender su seguridad a escala mundial. EE UU pidió ayuda a los países socios de la OTAN y reclamó la aplicación del artículo 5 de defensa mutua del tratado. Artículo que obliga, en caso de ataque a un país miembro de la coalición, a apoyar y participar militarmente en defensa del agredido. Pero finalmente EE UU no llegó a exigir su cumplimiento y en octubre de 2001 comienza sus ataques en Afganistán al frente de una coalición en la que el resto de países juegan un papel secundario y, sobre todo, de cobertura política a sus acciones bélicas. ¿Por qué EE UU no exigió la aplicación del artículo 5 de la OTAN? Porque no confiaba en sus aliados europeos y reservó a la OTAN un papel subsidiario, como se vio poco después, en enero de 2002, cuando la OTAN asumió el mando de la ISAF, una operación autorizada por el Consejo de Seguridad con la misión de ayudar a la reconstrucción de Afganistán.

Esta situación se reprodujo en la guerra de Iraq de 2003. EE UU no contó con la OTAN debido al desencuentro entre diversos países miembros. Francia y Alemania se opusieron firmemente a la guerra de EE UU en Iraq. Esto abocó a la OTAN a una nueva crisis, puesto que no existía la unanimidad que enuncia el tratado fundacional. Y finalmente, en 2004 se asignó a la OTAN una misión de apoyo y formación de las fuerzas iraquíes, es decir, de nuevo un papel secundario.

Una situación similar aconteció en la intervención de Libia en 2011, en la cual, a pesar de que la OTAN asumió la operación, los países miembros se volvieron a dividir. Francia, Reino Unido e Italia presionaron para intervenir, mientras Alemania negó su participación. EE UU, a pesar de asumir inicialmente el mando, avisó que el grueso de las operaciones debía recaer en los países europeos, advirtiendo que Libia no era un asunto prioritario para EE UU, y se fue retirando a un segundo término, dejando que los países europeos asumiesen el grueso de la operación.

### 3. PLURAL

En la crisis y conflicto surgido en Ucrania en 2014, las cosas mejoraron para la OTAN. En ese conflicto, la OTAN vio de nuevo una oportunidad para legitimarse como organización militar frente a su antiguo enemigo, ahora la Rusia de Putin. Pero las cosas no fueron fáciles. De nuevo surgieron divergencias entre los 28 Estados miembros con visiones muy diferentes de cómo afrontar la crisis con Rusia. EE UU, sin demasiados intereses económicos en Rusia, apostó fuerte por endurecer la beligerancia con el apoyo explícito de los países del antiguo bloque soviético, que decían sentirse amenazados por la intervención de Rusia en Ucrania. Europa occidental, en cambio, se resistía por la interdependencia económica con Rusia, en especial por la dependencia del gas ruso, más los flujos comerciales e inversiones de Europa occidental en Rusia. Con la crisis de Ucrania como telón de fondo, EE UU, en

#### **“La OTAN, con el hostigamiento a su viejo enemigo, ha conseguido un cierto renacimiento”**

la mencionada cumbre de Gales de 2014, aprobó una serie de medidas frente a Rusia. Se puso en marcha una Fuerza de Intervención Inmediata de 5.000 efectivos dispuesta a entrar en acción como punta de lanza en el flanco oriental. Fuerza que en su primer mandato lidera España, que debe aportar hasta

3.000 efectivos, y que se ha ido desplegando en Polonia y en las tres repúblicas bálticas. Además, se aprobó el envío de aviones de combate a las repúblicas bálticas para hacer frente a violaciones del espacio aéreo báltico por parte de Rusia, a las que España también contribuyó con tres aviones EF-2000, y que posteriormente se ha complementado con unidades terrestres, en las que España también participa con el despliegue de blindados Leopard en Letonia.

La OTAN, con el hostigamiento a su viejo enemigo, ha conseguido un cierto renacimiento. Primero incorporó a Estados pertenecientes al antiguo bloque de la URSS, acercándose a las fronteras de Rusia, un incumplimiento del pacto, aunque no escrito, entre George Bush y Gorbachov en 1990. Posteriormente, EE UU rompió el Tratado ABM de misiles antibalísticos firmado con la URSS e instaló el Escudo Antimisiles en Rumanía y Polonia, lo cual irritó a Rusia pues debilitaba su defensa. Lo cual desembocó, con Putin en el gobierno, en que Rusia respondiera instalando baterías de misiles en Kaliningrado e interviniendo militarmente, primero en Georgia (2008), cuando esta pidió la admisión en la OTAN y poco después se produjeran conflictos en Osetia del Sur y Abjasia, y posteriormente en Ucrania con la adhesión de Crimea e interviniendo en el conflicto en el Donbás (2014). El conflicto de Ucrania ha servido a la OTAN como excusa perfecta para reordenarse en Europa y abrir nuevos frentes que no había conseguido en otros es-

cenarios. Una escalada bélica que no beneficia a Europa occidental, sí a EE UU, pues le permite seguir con el liderazgo militar a través de la OTAN en el interior de Europa y lo que de ello se deriva, un mayor control político, en especial entre los países que formaron parte del área de influencia de la URSS. Así, la OTAN, con una actividad centralizada en Europa, al parecer, solo tiene como principal misión ocuparse de las rencillas domésticas frente a Rusia.

### La OTAN y la democracia

En el preámbulo del tratado de la OTAN se proclama con orgullo "pertenecer a una civilización común, basada en los principios de democracia, libertades individuales y el imperio del derecho", valores que han de reunir cualquiera de los Estados signatarios de la Alianza. De hecho, unos principios que siempre han sido una falacia, pues en el momento de la firma del pacto atlántico, ni Portugal reunía esos requisitos, era una dictadura seudofascista, ni tampoco Turquía y Grecia respetaban la democracia ni las libertades de su ciudadanía. Además, en ambos países se sucedieron golpes militares, en Turquía en marzo de 1971 y en septiembre de 1980, y en Grecia, en 1967, se produjo un golpe de Estado conocido como el *Golpe de los Coroneles*. Unos años después, en 1974, en Chipre se produjo un pronunciamiento derechista proturco contra el gobierno de Makarios, que fue acompañado de la invasión de la isla por parte de las fuerzas armadas turcas. Todos esos golpes contaron con la ayuda de EE UU y de la OTAN.

Por otro lado, la razón principal de la creación de la OTAN fue hacer frente al comunismo. Las fuerzas militares de la OTAN no solo hicieron frente al supuesto peligro de un ataque proveniente de la Unión Soviética, sino que también debían hacer frente al comunismo interno de los países miembros de la OTAN, frenando el auge de los partidos comunistas que, especialmente en Francia e Italia, tenían grandes posibilidades de alcanzar el gobierno. Esa fue la principal razón de la inclusión de Italia en el núcleo inicial de la OTAN. Pero combatir las ideas comunistas era también, de manera inevitable, recortar los derechos de la ciudadanía y, por tanto, combatir la democracia. Esto se evidenció terminada la Guerra Fría en 1990 tras las revelaciones de un exagente de la CIA sobre la existencia de una red denominada Gladio. La Red Gladio consistía en un organismo con presencia de miembros de la CIA de EE UU, del Servicio de Información de las Fuerzas Armadas Italianas (SIFAR), de la OTAN y elementos de la extrema derecha <sup>2/</sup>. Esta organización clandestina tenía como objetivo impedir la llegada de los partidos comunistas al gobierno en Italia. Gladio contemplaba

<sup>2/</sup> Stefano Delle Chiaie, fascista italiano implicado en la matanza de abogados en Atocha (1977), apareció en la lista de personal civil perteneciente a la Red Gladio.

servicios de información, grupos de contrainsurgencia y de sabotaje en el caso de una invasión por parte de la URSS, e incluso

### 3. PLURAL

posibilitar un golpe de Estado en el caso de que el Partido Comunista alcanzara el gobierno, e impedir un gobierno de coalición con la democracia cristiana. A lo que eran proclives tanto el PCI, liderado por Enrico Berlinguer, como también Aldo Moro, presidente de la DC. Estos planes no escaparon a supuestas relaciones con el secuestro y asesinato de Aldo Moro por parte del grupo extremista Brigadas Rojas. Como también de los diversos atentados terroristas ocurridos en Italia (Piazza Fontana, Estación de Bologna) durante los denominados “años de plomo”, los cuales tenían como propósito desacreditar al PCI y a la extrema izquierda, a la que se hizo responsable de los atentados.

Si la OTAN ha contribuido, por un lado, como muchos políticos y gobernantes europeos nunca se han cansado de repetir, a dar seguridad y consistencia a la Europa occidental, por otro, durante la Guerra Fría, contribuyó a la división de la Europa continental en dos bloques antagónicos y enfrentados, cuando no sirvió, y aquí radica su aspecto más negativo, para reprimir los derechos de la ciudadanía en aras de salvaguardar el sistema capitalista, y, en ese sentido, la OTAN fue una amenaza para la misma democracia.

Desde esta constatación, se puede afirmar que la OTAN contribuyó a la pugna ideológica, económica y geopolítica entre el Este y el Oeste europeos. Apoyó dictaduras, justificó las violencias de los Estados y, en ocasiones, apoyó el terror contra sus opositores, facilitó el desarrollo de agencias de espionaje y contraespionaje creando un clima de temor en la ciudadanía que suplantó su seguridad por una seguridad policial y militar, limitando la soberanía nacional y la democracia. Claro que todo ello también fue extensivo al bloque soviético. Pero quizás, si la OTAN no se hubiera creado, el supuesto peligro soviético no hubiera existido y los dos sistemas hubieran *coexistido* sin amenazas y no se hubiera tenido que pagar un precio tan alto como el de la división de Europa en dos zonas enemigas. Ni se hubiera provocado una *guerra fría*, una carrera de armamentos y la nuclearización del suelo europeo. La existencia de la OTAN no alejó el peligro de guerra de Europa, sino que lo acrecentó, estableciendo la posibilidad de una guerra nuclear limitada. Tampoco hubiéramos tenido que sufrir la influencia negativa, que hoy prosigue, del denominado *complejo militar-industrial* relacionado con el militarismo: ejércitos sobredimensionados, exceso de gasto militar, inversiones desorbitadas en armas, comercio de armas y las secuelas negativas que estos factores ejercen en el desarrollo económico y social tanto de Europa como del resto del planeta. En ese sentido, hoy, la existencia de la OTAN continúa siendo una amenaza para la democracia, la seguridad y la paz europea y mundial.

*Pere Ortega* es miembro del Centre Delàs d'Estudis per la Pau



#### 4. VIEJOS Y NUEVOS MILITARISMOS

### Entrevista a Nick Buxton: Caos climático, crisis humanitarias y nuevos militarismos

*Juan Tortosa*

■ *Nick Buxton es consultor en comunicación residente en California. Trabaja como editor y colaborador de la comunidad de investigadores del Transnational Institute de Ámsterdam. Está especializado en cambio climático, militarismo y justicia económica. Recientemente ha publicado –en colaboración con Ben Hayes– el libro colectivo Cambio climático, S.A.: cómo el poder (corporativo y militar) está moldeando un mundo de privilegiados y desposeídos ante la crisis climática (Fuhem, Madrid, 2017).*

**Juan Tortosa:** El cambio climático ha sido sistemáticamente negado por muchos políticos y países, pero los militares, en cambio, siguen con mucha anticipación esta problemática. ¿Cuándo empezaron a interesarse por ella y en qué países?

**Nick Buxton:** En 2003, el Pentágono hizo su primer estudio sobre los impactos del cambio climático en términos de seguridad nacional. Este estudio exigió al gobierno elevar el tema del cambio climático de un tema meramente científico a un tema de seguridad nacional. Pintó un futuro muy distópico, describiendo un mundo donde el hambre, las enfermedades y los desastres climáticos dejarían a muchos países sin capacidad de respuesta. Concluyó que: “Esta situación va a crear una sensación de desesperación, que probablemente llevará una agresión ofensiva para alcanzar el equilibrio”. Las implicaciones fueron muy claras: los ejércitos tendrían que prepararse para un futuro mucho más inestable y tendrían que tener más recursos para combatir dichas amenazas. El estudio de 2003 fue seguido por otros, en los que participaron gentes de todo el aparato militar y de inteligencia; poco a poco fue incluido en las estrategias de Estados Unidos, hasta que en 2014 el

### 3. PLURAL

Departamento de Defensa señaló el cambio climático como una de las principales amenazas estratégicas (a corto plazo). El mismo proceso se dio en otros países industrializados –la Unión Europea describió el cambio climático como un multiplicador de amenazas en 2008–, con la idea de que el cambio climático aumentaría el nivel de otras amenazas, magnificando los conflictos, el terrorismo, etc. Ahora se describe como una amenaza securitaria en los planes de los ejércitos de varios países de Europa y también en Australia. Donde no se ve el tema como un problema securitario es en el Sur. La securitización del cambio climático es una dinámica que viene del Norte.

**J.T.:** ¿Cómo enfocan la problemática del cambio climático?

**N.B.:** Todo se enfoca en el tema de la seguridad: el cambio climático va a crear un mundo más inseguro. Pero nunca se preguntan por la seguridad de quién y contra quién, y cuál es la causa de fondo de la inseguridad. Cuando analizamos las estrategias que se han desarrollado en los últimos años, es obvio que se está hablando de la seguridad de los

que están más seguros ante los impactos del cambio climático y no la de quienes son más vulnerables ante él. Esto se ve, en primer lugar, en las estrategias de los ejércitos, que hablan de asegurar su infraestructura militar, como por ejemplo las

### **“La securitización del cambio climático es una dinámica que viene del Norte”**

bases militares en la costa que podrían verse afectadas por el aumento del nivel del mar, y, en segundo lugar, en sus estrategias de protección, que hablan de la prioridad de proteger las zonas de alta actividad económica y las vías marítimas en regiones inestables del mundo. Se habla poco de la necesidad de proteger a la gente vulnerable y no se habla de justicia climática o de la necesidad de reestructurar nuestra economía para prevenir el cambio climático. Tal vez no sea su papel, pero cuando el paradigma de seguridad climática aparece cada vez más fuerte en la agenda internacional, sabemos que los principales poderes del mundo no son serios a la hora de enfrentarse con las causas del cambio climático y, en su lugar, se están preparando para protegerse de sus consecuencias, aunque sea a costa de los demás.

**J.T.:** ¿Hay una relación entre la cúpula militar y las multinacionales?

**N.B.:** Bueno, los ejércitos, como otras muchas organizaciones actuales, cada vez han sido más corporativizados, con una influencia creciente de la industria armamentística en sus políticas. Hay una puerta giratoria entre las cúpulas de los ejércitos y las juntas de la industria armamentística. La advertencia de Eisenhower del peligro de un comple-

jo industrial-militar se ha realizado y, además, tras el 11 de septiembre de 2001, se ha convertido en un complejo industrial-militar-securitario donde las armas no solo apuntan hacia fuera, sino también hacia dentro, hacia quienes se perciben como amenaza para la seguridad nacional. También existe una influencia militar en otras empresas, ya que las empresas transnacionales están muy conectadas y comparten ejecutivos e inversores. No es una coincidencia que el primer estudio sobre seguridad climática encargado por el Pentágono fuera hecho por Peter Schwartz, que dirigió el equipo de planificación de la petrolera Shell, una empresa que en 2008 realizó su propio informe sobre las posibles consecuencias del cambio climático, casi con el mismo lenguaje de riesgo e inestabilidad que utilizan los militares.

**J.T.:** Las multinacionales son una de las principales responsables del cambio climático. Una gran parte de ellas sigue invirtiendo en energías fósiles. Sus estudios internos reconocen las consecuencias del cambio climático, ¿por qué continúan saboteando todo posible acuerdo para reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>?

**N.B.:** Tenemos que pensar en sus objetivos, al igual que en nuestro análisis de los ejércitos. Para las empresas transnacionales es obvio, porque es parte del ADN del capitalismo, que tienen que crecer y que van a hacer todo lo posible para minimizar los controles sobre sus ganancias. Por consiguiente, su forma de existir va en contra de una acción real para reducir sus emisiones. Una acción real tendría que pasar por su aceptación de su papel principal como causa del cambio climático y por poner límites estrictos a sus actividades que afectan al clima.

Lo que vemos en sus estrategias, en las pocas empresas que tienen estrategias sobre el cambio climático, es que lo conciben como un riesgo y, en algunos casos, como una oportunidad. El lenguaje del riesgo es muy parecido al lenguaje de la seguridad: en ambos se habla de proteger a quienes ya están protegidos. Las empresas transnacionales piensan primero en el riesgo para sus operaciones (por ejemplo, inundaciones que podrían cerrar sus fábricas), después en los riesgos para su reputación (que el público no perciba que están haciendo algo sobre el cambio climático, que es la razón por la que vemos tanta propaganda de las transnacionales sobre sus actividades supuestamente *verdes*) y, finalmente, los riesgos para el comercio de sus productos. En el fondo, las empresas transnacionales ven a los ejércitos como una garantía de seguridad para la producción, comercio y venta de sus proyectos, y dependen y asumen su apoyo.

**J.T.:** ¿Cuál es la doctrina militar para abordar la crisis climática?

**N.B.:** Ya he respondido un poco a esta pregunta: ven la crisis climática como un multiplicador de amenazas que necesitará inversiones y una expansión del sector militar. Lo que es preocupante es que esta doctri-

### 3. PLURAL

na militar ha entrado claramente en nuestra cultura con la llegada de Trump y otras figuras como él en el mundo. Aunque, paradójicamente, Trump no acepta la realidad científica del cambio climático, su lenguaje de seguridad y, sobre todo, su obsesión con la inmigración que invade el país, su lenguaje de enemigos internos y externos no está tan alejado de las estrategias de los ejércitos ni de las transnacionales como Shell en lo que esperan que ocurra las próximas décadas con el cambio climático. Ambos hablan de un mundo muy inestable donde tendremos que protegernos de las consecuencias de un mundo injusto en lugar de abordar las causas sistémicas. Cuando escribí el libro imaginé una figura como Trump emergiendo en el futuro y representando los poderes de las transnacionales y de los ejércitos, combinando la retórica del miedo y el perjuicio hacia las víctimas, convirtiéndolas en amenazas. El hecho de que ya tengamos a Trump como líder del país más poderoso del mundo tiene que ser una advertencia de que no podemos seguir este camino en el futuro, cuando los impactos del cambio climático sean aún más severos.

**J.T.:** ¿Cuáles son los puntos estratégicos de los militares en los próximos años? A mi modo de ver hay un cambio en el discurso: ya no se habla de combatir el cambio climático, sino de adaptarse a él. ¿Qué significa ese cambio semántico?

**N.B.:** Creo que Naomi Klein, en su libro *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*, explica muy bien por qué el cambio climático desafía tan profundamente nuestro sistema económico y por qué ha sido muy difícil para los poderes aceptar los cambios que necesitamos. Cambios como intervenciones estatales y regulaciones estrictas para transitar hacia una economía de bajas emisiones, la desglobalización de mercados, poner fin al crecimiento del PIB como objetivo principal de nuestra sociedad... Para ellos, como planteó el politólogo Frederic Jameson, resulta más fácil pensar en la destrucción del planeta que cuestionar el capitalismo. Entonces, no es una sorpresa que sea más fácil hablar de adaptación que de mitigación. Adaptación sugiere adaptarse a lo que hay en lugar de cambiarlo profundamente. Acepta los poderes tal como son. Sin embargo, una adaptación real al cambio climático orientada a proteger a la gente más vulnerable implicaría un cambio profundo en nuestros sistemas económicos y políticos, y pondría fin a la concentración de poder para crear estructuras democráticas que puedan resolver las consecuencias del cambio climático de una forma solidaria, participativa y justa.

**J.T.:** ¿Vamos hacia una militarización de la ecología y hacia una nueva ecología militar?

**N.B.:** Creo que sí, nos estamos moviendo en esta dirección. Lo que me preocupa mucho es que algunas organizaciones ecologistas están usan-

do la misma retórica de la seguridad, sin cuestionar el peligro de aliarse con las instituciones y, por encima de todo, con la ideología militar. Tal vez piensen que es la forma de avanzar políticas y prácticas de cambio climático (muchos en Estados Unidos dicen que hablar de seguridad es la única forma de convencer a los republicanos de la importancia del cambio climático). Aun así, para mí es muy peligroso. Cuando empezamos a pensar en términos de seguridad nacional, estamos ig-

**“... hemos abandonado nuestras obligaciones legales con los derechos humanos, hemos normalizado la muerte de inocentes”**

norando el papel de los ejércitos en la causa misma de los problemas ecológicos (el Pentágono, por ejemplo, es la organización que más petróleo consume en el mundo y cada día destruye el medio ambiente de los pueblos de la forma más agresiva que puede haber). Pero, peor aún, estamos aceptando una ideología que dice que

unos merecen protección y otros no. Y que trata a las víctimas del cambio climático como amenaza. Es una ideología que está entrando en muchos ámbitos y en poco tiempo puede normalizar cosas totalmente inmorales, como hemos visto en el tema de inmigración en Europa, donde ahora las políticas de toda la Unión Europea aceptan la muerte de miles de personas en el Mediterráneo para, supuestamente, intentar disuadir a otras personas desesperadas de que no viajen. En pocos años hemos abandonado nuestras obligaciones legales con los derechos humanos, hemos normalizado la muerte de inocentes, y todo en nombre de la seguridad.

**J.T.:** ¿Nos dirigimos hacia un cambio de época, de la Guerra Fría a las guerras ecológicas? ¿Cuáles serán las consecuencias de esta doctrina y las prácticas que se deriven de ella? Las consecuencias para las poblaciones van a ser terribles, no solo para los del Sur, sino también para los del Norte. ¿Nos puedes hablar sobre este tema?

**N.B.:** Es obvio que el cambio climático tendrá consecuencias profundas para nuestra sociedad. Ya lo vemos en las tormentas más extremas, las inundaciones y sequías más intensas. Como vimos recientemente con los huracanes en el Caribe y Estados Unidos, el cambio climático repercute en todo ello, pero es la gente pobre la que va a sufrir más. También hay impactos que nunca llaman la atención mediática porque se dan de forma silenciosa y lenta, como los impactos del cambio climático en regiones tropicales que cada año sufren la disminución de las cosechas, haciendo cada vez más vulnerable a la población campesina. La pregunta vuelve a plantearse: ¿qué hacemos en esta situación, en qué que-

### 3. PLURAL

remos confiar y en qué mundo queremos vivir? Siguiendo el paradigma militar-corporativo, podemos construir muros más altos, fronteras más militarizadas, sociedades más vigiladas; pero, ¿acaso será un mundo en el que queramos vivir? En cambio, podríamos decir que la crisis climática –además de la crisis económica y social– es una oportunidad de crear un nuevo sistema en el que la protección de las poblaciones más vulnerables es la primera prioridad, donde la calidad de vida es más importante que la cantidad de dinero, donde los recursos inmensos de unos pocos sean mejor repartidos y donde el enorme gasto militar se oriente a objetivos sociales.

**J.T.:** ¿Por qué el Movimiento por la Justicia Climática presta tan poca atención a este tema?

**N.B.:** En parte es porque el movimiento tiene miedo de hablar de los impactos del cambio climático y de la adaptación, porque podría distraer de la prioridad de mitigar las emisiones. Es verdad que la prioridad tiene que ser la reducción de las emisiones lo más pronto posible, porque cada día que postergamos acciones eficaces significa más aumento en la temperatura y, por lo tanto, más impactos. Pero, si dejamos la planificación

**“... las crisis crean  
miniutopías, ya que  
la experiencia nos da cuenta  
de la importancia  
de los lazos humanos”**

del futuro en manos de los ejércitos y de las empresas transnacionales, serán sus propuestas y no las nuestras las que constituyan el estándar para responder a los impactos graves. Lo bueno es que en muchos casos las soluciones justas para reducir las emisiones (por ejemplo desarrollando un sistema de

electricidad renovable en manos de las comunidades), es también una solución a los impactos del calentamiento porque desarrolla un sistema más resiliente a las condiciones meteorológicas extremas que los sistemas centralizados y basados en los combustibles fósiles vigentes. También sabemos por la historia que la respuesta humana a las crisis es a menudo muy solidaria y justa. Lo acabamos de ver en Puerto Rico, donde la incompetencia del gobierno en Washington DC ha sido superada por las comunidades, que están organizándose para ayudar a la gente más vulnerable a reponerse después del huracán y proponer soluciones comunitarias para la gestión del agua y la electricidad. Expertos en el tema de desastres dicen que, en muchos casos, las crisis crean miniutopías, ya que la experiencia nos da cuenta de la importancia de los lazos humanos, del poder de la comunidad, de nuestro poder. Es por eso que, a pesar de los desafíos muy grandes y del inmenso poder de las transnacionales y los ejércitos, no pierdo la esperanza.

## ENTREVISTA A NICK BUXTON: CAOS CLIMÁTICO, CRISIS HUMANITARIAS ...

**J.T.:** ¿Cuáles deberían ser para ti los ejes de trabajo y las reivindicaciones del Movimiento por la Justicia Climática sobre la connivencia entre los militares y las multinacionales?

**N.B.:** En primer lugar, no podemos confiar en las empresas transnacionales o los ejércitos, ni para evitar la crisis climática ni para resolver y responder a sus impactos. Para crear un mundo resiliente y capaz de enfrentarse a esta crisis climática tenemos que socavar su poder en todos los ámbitos, reivindicando nuestro poder para decidir y gobernar nuestro futuro.

*Juan Tortosa* es miembro de la *Coordination Climat et Justice Sociale* (Ginebra) y de *solidaritéS* (Suiza)



### 5. VIEJOS Y NUEVOS MILITARISMOS

## El complejo militar-industrial está cambiando la UE

*Apostolis Fotiadis*

■ Con la eurozona en crisis permanente, el *brexit* en el horizonte y sendos partidos de extrema derecha en ascenso desde Alemania hasta la República Checa, el futuro de la Unión Europea nunca ha parecido estar tan en entredicho. No hay escasez de líderes que aspiran a relanzar el proyecto de unificación que ha ayudado a las poblaciones europeas a dejar atrás los horrores de dos guerras mundiales. Pero tanto si es el federalista de viejo estilo y presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, como la sólida canciller alemana Angela Merkel o el inconformista presidente francés Emmanuel Macron quien dirige el debate sobre el futuro de Europa, hay un tema recurrente que encabeza la lista de prioridades: la defensa.

En su ambicioso discurso sobre el futuro de Europa que pronunció en septiembre en la Universidad de la Sorbona, Macron expresó su gran visión: “Al comienzo del próximo decenio, Europa ha de contar

### 3. PLURAL

con una fuerza de intervención conjunta, un presupuesto de defensa común y una doctrina conjunta para la acción”. No se trata de una mera lista de deseos políticos: tanto los planes de financiación como la infraestructura institucional para la consolidación de esa misma política militar europea se están creando a una velocidad sorprendente. Miles de millones de euros se han puesto sobre la mesa para proyectos de investigación y desarrollo y la compra de armas; sobre el papel, y a punto de ponerse en práctica, hay planes para militarizar la ayuda al desarrollo, evitar restricciones constitucionales y destinar fuerzas europeas a los campos de batalla. Los Estados miembros de la UE se reunirán el lunes en Bruselas <sup>1/</sup> para firmar un pacto de defensa –Cooperación Estructurada Permanente o PESCO– que preconiza un aumento masivo de la inversión militar y pretende allanar el camino al despliegue de fuerzas europeas.

La mayoría de la población europea no tiene noticia de estas maquinaciones; en la situación de pánico, ahora ya casi rutinaria, generada por los sucesivos ataques terroristas y las declaraciones de estado de emergencia por parte de los Estados miembros, las voces críticas son demasiado marginales para ser escuchadas. La alianza en ciernes entre los políticos y la industria militar europea recuerda la advertencia del presidente Eisenhower de hace casi sesenta años: “Hemos de prevenir contra la adquisición de una influencia indebida, deseada o no, por parte del complejo militar-industrial. El potencial de ascenso desastroso de un poder ilegítimo existe y persistirá”.

En su emotivo discurso sobre el estado de la Unión de septiembre de 2016, Juncker habló de las amenazas existenciales a que se enfrenta el *modo de vida* europeo. En un mundo hostil, dijo, Europa tendrá que adaptarse; el poder blando ya no basta para hacer frente a las amenazas modernas: “Para que la defensa europea sea fuerte es preciso que la industria de defensa europea innove. De ahí que propondremos, antes de finales de año, un Fondo Europeo de Defensa para dar un buen impulso a la investigación y la innovación”.

La primera que se sintió estimulada por las declaraciones de Juncker fue la comisaria de Industria, Elzbieta Bienkowska, quien tuiteó al instante: “¡Buenas noticias para la industria de defensa: nuevo Fondo Europeo de Defensa antes de final de año!”. Un año y medio antes, en marzo de 2015, Bienkowska había puesto en marcha un grupo de personalidades de alto nivel para asesorar a la Comisión Europea sobre el modo de apoyar y promover la investigación en materia militar y de seguridad, formado por peces gordos de los despachos de la industria y de la Comisión. Estaban invitados los directores generales de los principales contratistas militares europeos, entre ellos Indra, Saab, Airbus

Group, BAE Systems y Finmeccanica (rebautizada después con el nombre de Leonardo), además

1/ <https://www.thenation.com/article/the-military-industrial-complex-is-fundamentally-changing-the-european-union/>

de representantes de institutos de estudios y personalidades políticas como el ex primer ministro sueco y euroatlantista Carl Bildt y el eurodiputado alemán Michael Gahler.

Como era de esperar, la propuesta del grupo, remitida en febrero de 2016 al Instituto de Estudios de Seguridad de la UE, situó a la industria y a sus interlocutores favoritos en la primera línea de la elaboración de la política europea de defensa, recomendando la creación de una nueva línea de investigación militar en el siguiente presupuesto de la UE, así como de un grupo asesor específico para apoyar “la planificación conjunta de la industria (el proveedor final) y los Estados miembros (los clientes de confianza)”. Se recomendó a la Comisión que consultara a organizaciones “como la Asociación de Industrias Aeroespaciales y de Defensa de Europa (ASD)”, que “puede aportar valiosos consejos para la selección de representantes de los sectores interesados”.

### **“La ASD es la principal red que representa los intereses de los gigantes de la industria militar”**

La ASD es la principal red que representa los intereses de los gigantes de la industria militar, o lo que la gente de Bruselas llamaría más sencillamente un grupo de presión. Entre sus miembros figuran algunos de los

mismos contratistas cuyos directores generales formaban parte del grupo de alto nivel de Bienkowska, así como asociaciones nacionales que representan sus intereses empresariales. En esencia, los representantes del sector industrial, junto con los expertos y políticos asociados, aconsejaron que la Comisión se apoyara en ellos de cara a las innovaciones de la política militar, de la que a fin de cuentas ellos serían los principales beneficiarios.

No hay nada nuevo en el modo en que la UE utiliza fondos de investigación extraordinarios en apoyo de sus políticas que benefician a la industria militar. Hace trece años, la Comisión llevó a cabo un procedimiento muy similar en relación con la seguridad interior, cuando otro grupo de alto nivel (con casi la misma composición que el de Bienkowska) presentó el informe “Investigación para una Europa segura”, poniendo en marcha un proceso idéntico. Lo que comenzó como un programa piloto de investigación más bien marginal, acabó inyectando 3.500 millones de euros en el presupuesto de la UE para la adquisición directa de dispositivos biométricos, equipos de vigilancia y otros artículos de seguridad. Un informe encargado en 2014 por la comisión del Parlamento Europeo encargada de la vigilancia de las libertades civiles, LIBE, criticó duramente los foros de alto nivel que definen la política de seguridad y defensa a modo de “comunidad cerrada en proceso de formación, interesada en el desarrollo de enormes márgenes de

### 3. PLURAL

beneficios para la industria”. Avisó de que “la investigación financiada en materia de seguridad estará en el futuro al servicio principalmente de la industria y no de la sociedad”.

Sin embargo, la eurodiputada Bodil Valero, portavoz sueca de seguridad y defensa de Los Verdes/ALE, señala que influyen más ciertos planteamientos políticos que los intereses de la industria en la promoción de la militarización de la UE: “Una mayoría de eurodiputados y otras personas aquí actúan por miedo y por el deseo de hallar una solución rápida a lo que, desde mi punto de vista, son profundos problemas de seguridad estructurales –dice–. Hay asociaciones que promueven el uso del presupuesto de la UE para fines de defensa y un incremento general del gasto militar de los Estados miembros. En todo caso, ha sido más el estallido de la guerra en el este de Ucrania y la anexión ilegal de

Crimea, además de los atentados terroristas del Estado Islámico en varias ciudades europeas, lo que ha hecho posible esta evolución”.

### **“EE UU ha impulsado con entusiasmo el proceso de militarización”**

Los vídeos de las reuniones de la subcomisión de Seguridad y Defensa del Parlamento Europeo muestran

a menudo a un grupo de eurodiputados aburridos escuchando a expertos en cuestiones militares y de seguridad o a analistas geopolíticos que describen un mundo de tipo Mad Max más allá de las fronteras de la UE. Sin embargo, cuando hay debate, suele girar en torno a las amenazas existenciales para el modo de vida europeo: el terrorismo islámico, el aislacionismo trumpiano y, especialmente para los eurodiputados de Europa Oriental, los planes agresivos del presidente ruso, Vladimir Putin, y su guerra de propaganda contra la UE. Los hechos objetivos no parecen influir gran cosa a la hora de calibrar la magnitud de la amenaza militar para Europa procedente del este. El Instituto Europeo de Estudios de Seguridad ha informado que en 2016 los 28 Estados miembros de la UE invirtieron nada menos que 206.000 millones de euros en defensa. Francia por sí sola se gastó 43.000 millones de euros, superando a Rusia con sus 42.000 millones.

EE UU ha impulsado con entusiasmo el proceso de militarización, presionando a sus aliados europeos, en la cumbre de la OTAN de 2016, para que dediquen el 2% de sus presupuestos a la defensa, un compromiso a largo plazo que de momento no se ha cumplido mayoritariamente. Los Ministerios de Defensa de Alemania y Francia se apresuraron a responder positivamente al llamamiento presentando su plan de acción bilateral ante la UE el 11 de septiembre de 2016. Merkel y Macron parecen deseosos de cultivar la impresión de que su impulso a una rápida militarización responde a un plan común. En realidad, las

industrias militares de ambos países compiten ferozmente por los mercados y sus motivos políticos también divergen. Para Alemania, cuya industria armamentística va relativamente a la zaga, la europeización permitiría salvar la desconfianza que podría suscitar una expansión militar exclusivamente alemana. Para Francia, la iniciativa conjunta es otro intento de debilitar la hegemonía alemana tras la incapacidad de la eurozona para ponerle coto.

El Parlamento Europeo no siempre ha sido un territorio amigo para el complejo militar-industrial emergente. Ben Hayes, experto británico en política de seguridad europea y autor de sendos informes pioneros para Statewatch y el Instituto Transnacional, recuerda que la industria y la Comisión Europea se toparon con una oposición significativa en el Parlamento Europeo al intentar instituir una política de seguridad europea en el decenio posterior a 2004. “Las críticas de los eurodiputados en las comisiones fueron a menudo muy duras, y diversos megaproyectos de vigilancia impulsados por la Comisión, como el registro de los nombres de los pasajeros y la *frontera inteligente*, permanecieron durante años sobre la mesa de negociación hasta obtener el visto bueno político”, recuerda.

No es probable que la transición de la política de seguridad blanda a la militarización pura y dura actualmente en curso tarde tanto tiempo en realizarse. Los diputados preocupados por las ambiciones militares rusas o las amenazas híbridas a la seguridad como los ciberataques han convertido el Parlamento Europeo en un foro mucho más favorable a tales iniciativas. Para quienes han estado promoviendo la militarización todo este tiempo, como el siempre presente democristiano Michael Gahler, las perspectivas nunca han sido más halagüeñas. A finales del año pasado, Gahler recordó a sus colegas que “aprovechar el impulso en materia de seguridad y políticas de defensa tras el referéndum del *brexit* y la elección del señor Trump en EE UU es crucial para avanzar”, y propuso el relanzamiento de la PESCO, un mecanismo conocido entre los funcionarios de la UE como “la bella durmiente del Tratado de Lisboa”, que permitiría involucrar directamente a fuerzas europeas en operaciones militares.

Más o menos en la misma época en que el grupo de alto nivel de Bienkowska se disponía a ultimar su trabajo, también estaban elaborándose dos informes separados sobre la política militar europea, uno iniciado por el eurodiputado estonio y exministro de Asuntos Exteriores, Urmas Paet, y el otro escrito por Ioan Mircea Pascu, socialdemócrata rumano y vicepresidente del Parlamento Europeo. Ambos reprodujeron las conclusiones fundamentales del informe del Grupo de Bienkowska; ambos fueron aprobados por el pleno del Parlamento Europeo, el de Paet el 22 de noviembre del año pasado y el de Pascu el 23. Sus amplias propuestas incluían la creación de un nuevo instrumento financiero de apoyo a la investigación militar en la UE, estableciendo una plataforma para ayudar al ejecutivo de la UE a coordinar los imperativos políticos y las necesidades industriales y un nuevo Consejo

### 3. PLURAL

Europeo de ministros de Defensa, y el desarrollo de la capacidad de la UE para desplegar fuerzas armadas en zonas de crisis.

Juncker no tardó mucho en presentar planes concretos para la nueva política; de hecho, apenas una semana. El 30 de noviembre, en un comunicado de prensa no muy difundido, anunció el Plan de Acción Europeo de Defensa (EDAP) de la Comisión, que era algo más ambicioso que el planteado en los tres informes: ponía dinero contante y sonante sobre la mesa. Un fondo de nueva creación, que deberá ponerse en marcha a partir de 2020, se dotará de 500 millones de euros al año para financiar actividades de investigación y desarrollo y prevé un flujo financiero paralelo de 5.000 millones al año, fundamentalmente para la adquisición de material militar a través de grupos de Estados miembros. El importe total se acerca a 39.000 millones de euros, procedentes en parte de fuentes europeas y en parte de aportaciones de los Estados miembros, que –a modo de incentivo adicional para que estos gasten más– podrían quedar excluidos de las normas de equilibrio presupuestario de la UE. Siete años antes, en el apogeo de la crisis de la deuda, Grecia había solicitado ese mismo enfoque flexible, solo para recibir un rotundo no por respuesta.

Una de las pocas voces discordantes de este plan ambicioso fue la de Laetitia Sedou, responsable del programa de la Red Europea Contra el Comercio de Armas, un modesto grupo que coordina a organizaciones europeas contrarias a la militarización. Antes de la celebración del 60 aniversario de la UE en Roma, el pasado mes de marzo, escribió al presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, a Juncker y a los jefes de Estado europeos para reclamar que Europa “siga siendo un club pacífico de naciones en vez de contribuir a una nueva carrera de armamentos”.

La carta de Sedou describe la militarización generalizada de todos los aspectos del presupuesto de la UE. Además de los miles de millones de euros que el EDAP proponía inyectar directamente en las arcas de la industria militar, escribió, la UE pretendía facilitar el acceso de fabricantes de armas a una serie de oportunidades de financiación europea, incluidos los fondos estructurales, la ayuda al desarrollo destinada a aliviar la pobreza e incluso Erasmus, el programa europeo de educación y formación: “En enero de 2017, una convocatoria de ofertas lanzada al amparo de Erasmus incluye la defensa como una de las seis áreas prioritarias”. Incluso sin el desvío de subsidios reservados para fines pacíficos, si se mantienen las proyecciones presupuestarias de Juncker, la asignación directa de fondos de la UE a contratistas militares y sus filiales de seguridad nacional habrá aumentado de cero en 2004 a decenas de miles de millones de euros de aquí a 2020.

La creación de un complejo militar-industrial está asociada, tanto entre euroescépticos como a los ojos de interlocutores críticos favorables a la UE, a la posible creación de un ejército de la UE, un sueño para diversos políticos europeos. Sin embargo, Sedou lo ve más como

un intento de aprovechar una capacidad industrial no utilizada. “Una UE de defensa es un proceso político –dice–, pero lo que propone la Comisión Europea es un puro proceso industrial”.

El propio Juncker parece pensar lo contrario. En marzo de 2015 declaró al periódico alemán *Welt am Sonntag* que “un ejército conjunto de la UE mostraría al mundo que nunca más habrá una guerra entre países europeos. Este ejército también nos ayudaría a configurar una política exterior y de seguridad común y permitiría a Europa asumir su responsabilidad en el mundo”. Fuentes de la Comisión Europea han admitido que la posibilidad de desplegar fuerzas armadas de la UE es una prioridad política. Y una vez creada la capacidad para financiar y desplegar estas fuerzas europeas, seguramente no se tardará mucho en encontrar un pretexto para enviarlas al campo de batalla.

A mediados de mayo, el ministro de Interior alemán, Thomas de Maizière, y su homólogo italiano, Marco Minniti, ya reclamaron el establecimiento “a la mayor brevedad posible” de una misión entre Libia y Níger para llevar a cabo lo que la política de la UE ha sido incapaz de conseguir en el Mediterráneo central: impedir que refugiados y migrantes lle-

**“... la posibilidad de desplegar fuerzas armadas de la UE es una prioridad política”**

guyen a Europa. El 30 de octubre, la comisaria de Asuntos Exteriores de la UE, Federica Mogherini, señaló que había la posibilidad de desplegar grupos de combate conjuntos de la UE, compuesto cada uno de 1.500 soldados, en misiones de Naciones Unidas en África. Estos grupos de combate podrían participar en las

nuevas misiones de Naciones Unidas solicitadas por varios países miembros de la UE para combatir la amenaza de terrorismo en el Sahel y a las redes de contrabando que se aprovechan allí de la creciente inseguridad. Si se confirma, sería la primera vez que una fuerza militar conjunta de la UE entre en acción en algún lugar del mundo.

El surgimiento de un complejo militar-industrial, junto con las ocasiones para la UE de entrar en guerra, tendrá inevitablemente un efecto profundo en el futuro de la Unión. En palabras de Bodil Valero, “como eurodiputada de un Estado miembro de la UE que no pertenece a la OTAN, he de decir que no quiero que la UE se convierta en una alianza militar encargada de la defensa del territorio. Esto alteraría profundamente la naturaleza de la Unión”.

*Apostolis Fotiadis* es periodista residente en Atenas

10/11/2017

Traducción: **viento sur**

Periodismo **sin límites**

# El primer gran medio financiado por la gente.

Más de veinte  
medios se unen  
para poner la  
comunicación  
patas arriba

Hazlo posible en  
**Saltamos.net**

## Entrevista a István Meszáros: Educación contra alienación

*João Alexandre Peschanski*

■ [El pasado 1 de octubre falleció en Londres el filósofo marxista István Mészáros, nacido en 1930 en Budapest, Hungría. Su larga trayectoria política, intelectual y académica comenzó con su aprendizaje con el pensador marxista Gyorgy Lukács, de quien fue luego profesor ayudante de *Estética* y siguió con su oposición activa al estalinismo, obligándole al exilio de su país en 1956 después de la derrota de la revolución de los consejos tras la ocupación militar rusa. Ejerció sus tareas docentes en diferentes universidades de distintos países y ha sido autor de una larga lista de obras, entre las que destaca *Más allá de El Capital (Pasado y Presente XXI, La Paz, 2010)*. Además de lo ya publicado en [www.vientosur.info/spip.php?article13103](http://www.vientosur.info/spip.php?article13103), queremos rendirle un merecido homenaje en este número con esta entrevista publicada en la revista *Brasil de Fato* el 28 de marzo de 2008].

El mundo está inserto en una espiral destructiva, la lógica del capital, que puede conducirle a su desaparición. Se destruye la naturaleza con la idea de estimular la producción de mercancías necesarias para el bienestar humano. Se justifican los ataques militares, que conducen a masacres, como si fueran la única forma de poner fin a la violencia. Estas anomalías no sacuden a la mayoría de la población porque están recubiertas de una cortina que dificulta su comprensión. Según el filósofo húngaro István Mészáros, esto se llama alienación. "Se trata de la pérdida de control de la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar", dice.

István Mészáros estuvo en Sao Paulo para presentar la reedición de su libro *La teoría de la alienación en Marx* (Biotempo Editorial, 2006) cuando concedió esta entrevista a *Brasil de Fato*. En ella habla de los aspectos más perversos del capitalismo y de la lógica del capital, fenómenos que tiende a diferenciar. Explica que donde hay alienación existen los elementos que pueden revertir la dominación del pueblo. La educación alimenta las prácticas de transformación social. "Es necesario restablecer el sentido de la educación, que es el de conocerse, aprender por diferentes medios. El pensamiento crítico debe ser desarrollado por el pueblo porque solo él tiene la fuerza para liberarse", afirma.

**João Alexandre Peschanski:** En la *Teoría de la alienación en Marx* afirma que problematizar el concepto de alienación de Marx se ha convertido en una necesidad histórica. ¿Por qué?

## 4. PLURAL 2

**István Mészáros:** La supervivencia de la humanidad está amenazada, no solo por la potencia militar de determinados países, sino también por la devastación de la naturaleza. Es preciso que modifiquemos radicalmente nuestro modo de vida; si no, desapareceremos. Hemos llegado a este punto porque existe un poder, al que estamos alienados, que controla el sistema social en lugar de ser nosotros quienes decidimos nuestro futuro. Poderosos intereses económicos determinan la forma en que entramos en relación con la naturaleza llevándonos a nuestra propia destrucción. Durante el encuentro internacional que se celebró en Río de Janeiro en 1992 (Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo), los gobiernos, incluso el de Estados Unidos, hicieron muchas promesas orientadas a poner fin a la destrucción medioambiental. Promesas incumplidas cuando el presidente George W. Bush rechazó la firma del Protocolo de Kioto aun cuando reconociera que Estados Unidos es responsable de la cuarta parte de los daños producidos a la naturaleza. La devastación es irreversible.

**J.A.P.:** El capitalismo contemporáneo funciona según la lógica de la producción destructiva. Las máquinas del sistema no se detienen. Ahora bien, su funcionamiento es perverso porque agota el planeta.

**I.M.:** Estados Unidos juega un papel determinante en la puesta en práctica del poder mundial que dirige los destinos de la población mundial. La mayoría del resto de países no son mejores, pero no pueden rivalizar con el imperio. Al mismo tiempo, la condición de superpotencia de Estados Unidos es paradójica: el país atraviesa grandes dificultades económicas, tal y como lo expresa una deuda enorme que no puede pagar. Paga sus intereses con el dinero que sustrae a otros países a través de acuerdos comerciales injustos o de intervenciones militares. En otro tiempo, el capitalismo estaba orgulloso de ser una destrucción productiva, pero su forma imperialista se alimenta de la lógica de la producción destructiva. La alienación, absolutamente dominante, es la base de esta lógica perversa.

**J.A.P.:** ¿Por qué decidió partir del pensamiento de Karl Marx expuesto en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*?

**I.M.:** Ese libro representa el momento de maduración de la teoría del capital que Marx va a desarrollar en otros textos, como *El Capital*. En él decía que el mundo avanzaba hacia la capacidad de autodestruirse. Ahora mismo tenemos un poder militar capaz de autodestruirnos más de mil veces. Hace unas décadas, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética se disputaban la hegemonía mundial, se hablaba de la teoría de la destrucción mutua asegurada. El poder nuclear de las dos potencias mantenía un cierto equilibrio planetario. Actualmente, una docena de países disponen de armas nucleares y no se puede descartar, ni mucho menos, la posibilidad de un enfrentamiento con bombas ató-

micas. Además, otras armas, principalmente químicas, ponen también en riesgo a la humanidad. Teóricos del Pentágono, a los que no se les puede calificar más que de locos, abogan por el uso de armas de destrucción masiva contra los países que se opongan a la dominación total de Estados Unidos. El resultado de ideas como estas es lo que ocurre en Irak, donde ya han muerto más de 100.000 personas. La locura, sobre la base de la influencia del Pentágono, se ha convertido en la lógica dominante de las relaciones internacionales.

**J.A.P.:** ¿Cómo definiría la alienación?

**I.M.:** Es la pérdida de control sobre la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar. El sistema social es una construcción humana y debería estar controlado por las personas, pero estamos lejos de ello; no está a nuestro alcance, está alienado. A veces usurpado.

**J.A.P.:** ¿Cómo ejercer el control?

**I.M.:** No se puede controlar mientras exista la hegemonía del poder del capital. La alienación no es algo marginal, que cae del cielo, sino que constituye una parte fundamental de lo que yo defino como el metabolismo de la humanidad. La alienación es una especie de controlador del capital, que no se preocupa por el futuro del planeta sino de su propia reproducción indefinida. La ironía de la humanidad es que ha logrado desarrollar suficientes medios para conservarse, para que todo el mundo pueda comer, etc., pero, a su vez, estos medios se utilizan para estimular una realidad destructiva. La lógica del capital es la de estimular la alienación,

**“La alienación es la pérdida de control sobre la actividad humana que podríamos y deberíamos controlar”**

porque ha logrado que la población acepte esta paradoja. La alienación conduce a la racionalización de la locura, lo que crea la ilusión de que la misma forma parte del orden correcto de las cosas. Ahí está la fuente de la ideología dominante. Cuando comenzó la invasión de Irak, la justificación era la existencia de armas de destrucción masiva. Tres años después podemos ver las masacres, las ruinas, el sufrimiento..., pero ningún rastro del pretendido armamento.

Esta incongruencia ha sido racionalizada, lo que impide la revuelta de quienes habían creído las justificaciones del gobierno americano. De todas formas, la alienación también reside en el hecho de creer que los problemas de la humanidad se pueden resolver por la violencia. Cambiar esta dominación que pone en riesgo la supervivencia del planeta depende de una acción revolucionaria que vaya más allá de la lógica del

## 4. PLURAL 2

capital. Dos elementos pueden dar nacimiento a esta acción revolucionaria: la defensa de la naturaleza y la resistencia al belicismo.

**J.A.P.:** En los *Manuscritos*, Marx habla de diferentes formas de alienación, pero pone de relieve la de los humanos frente a sus semejantes. ¿Cómo idear la acción revolucionaria si estamos dispersos y atomizados?

**I.M.:** La lógica del capital obliga a una competencia destructiva de las personas. En sí misma, la competencia no es mala. Puede llevar a superar límites e incluso a nuevas formas de cooperación. Actualmente, la competencia es antagónica: en todo momento hay que destruir a alguien. Esto engendra una ola de miedo que sirve de punto de apoyo a gobiernos autoritarios. La base de nuestra vida social –la producción

### **“La lógica del capital obliga a una competencia destructiva de las personas”**

y reproducción de las condiciones de nuestra supervivencia– escapa a nuestro control. Una vez más, es ahí donde reside la alienación. La propia noción de economía, fundamental para nuestra vida, está desnaturalizada. En otras épocas, economía significaba ahorrar. Hoy significa consumir lo más posible.

Romper la alienación significa redefinir estos conceptos históricos de conjunto, mostrando la trayectoria del conocimiento de cada concepto y de cada práctica.

**J.A.P.:** La Unión Soviética, China y Yugoslavia, países que se reivindicaron del comunismo, tampoco se preocuparon por la naturaleza.

**I.M.:** Jamás han existido países realmente comunistas. Estos tres países desafiaron de hecho el capitalismo, pero jamás se liberaron del poder del capital. Encontraron otras formas para hacerle vivir. Uno de los países que más ha devastado el medio ambiente fue la Unión Soviética, que contaminó inmensos territorios. La construcción del socialismo no puede desembarazarse de la preocupación ecológica, fundamento de nuestra supervivencia. La cuestión no está solo en derrocar el capitalismo o los Estados capitalistas, sino crear un nuevo poder que haga frente a la lógica del capital. La Unión Soviética es la prueba de que los Estados capitalistas pueden ser derribados y luego restaurados. La raíz del problema no es el capitalismo –un sistema reciente en la historia de la humanidad–, sino la lógica del capital. Los países citados se definían como comunistas, pero conservaron la lógica de la producción destructiva.

Pensaban que debían producir más que Estados Unidos y controlar más zonas de influencia. De hecho, siguieron la misma lógica. No bus-

## ENTREVISTA A ISTVÁN MESZÁROS: EDUCACIÓN CONTRA ALIENACIÓN

caron el sentido original de los conceptos y de los conocimientos, como la antigua definición de la economía o las contradicciones expuestas por Marx. Han reinterpretado la alienación, la han conservado como lógica dominante.

**J.A.P.:** El gran desafío de la humanidad es desarrollar una cultura crítica, en el sentido político del término, en relación a las relaciones sociales actualmente alienadas...

**I.M.:** No es suficiente ser críticos individualmente o en un círculo cerrado; es preciso construir un puente con la realidad. Se debe alimentar la crítica para organizar un movimiento de masas con el objetivo de transformar la lógica del capital. Esto exige que las personas críticas asuman la responsabilidad de cambiar de orientación. Pero, ¿cómo será posible si solo unos pocos se encuentran en la dirección política y el resto está excluido de las decisiones? ¿Cómo esperar que la gente asuma la responsabilidad de las decisiones si jamás lo han hecho y no saben cómo hacerlo?

**J.A.P.:** La idea misma de que unos pocos saben y otros deben ser dirigidos es ideológica. La alienación conserva esta visión que hace que la gente esté poco segura de sí misma y sea fácil de manipular.

**I.M.:** No se puede perder de vista la necesidad de la confrontación. Las y los excluidos deben poner en cuestión la razón de su exclusión. Llegarán a la conclusión de que no hay nada que lo justifique.

**J.A.P.:** ¿Cómo se produce esta toma de conciencia?

**I.M.:** No se puede producir a partir de un grupo de intelectuales. El pensamiento crítico debe estar al alcance de las masas y debe ser desarrollado por ellas. El problema es que desde muy joven, en las escuelas, se enseña a la gente a estar tranquila. Incluso mucha gente no tiene acceso a una educación básica. El pueblo debe desarrollar formas alternativas de educación. Es preciso restablecer el sentido de la educación, que no es otro que conocerse y aprender de diferentes formas, creadoras y alternativas. El pensamiento crítico tiene que ser desarrollado por el pueblo, porque solo el pueblo tiene la fuerza para liberarse. No hay fórmulas mágicas: solo la necesidad de estimular la creatividad que la alienación tiende a destruir.

**J.A.P.:** Marx dijo que había que buscar el punto de contradicción del sistema, pues es ahí donde radica la clave de la emancipación. ¿Usted cree que es necesario desmitificar los mecanismos de la alienación?

**I.M.:** No se puede superar la alienación más que con la educación. En efecto, existe una relación dialéctica. No se pone fin a la alienación con la simple promulgación de una ley que la prohíba. Eso engendra más alienación. La educación tiene que estar orientada hacia una huma-

#### 4. PLURAL 2

nidad sostenible y duradera. Se trata de una pedagogía con una clara intención política: la de liberar al pueblo. Pero no es dogmática, porque emana del propio pueblo. Insisto sobre el hecho que esta educación constituye una urgencia. Es preciso hacerse cargo de la responsabilidad frente al desarrollo de la perspectiva, más próxima de lo que se cree, de un mundo al borde de su desaparición. El primer paso es poner fin a la competencia destructiva y estimular una interacción positiva entre las personas.

*João Alexandre Peschanski*, sociólogo y periodista, miembro de la redacción de *Margem Esquerda, Ensaaios Marxistas*, ha publicado con Ivana Jinkings *As utopias de Michael Löwy, reflexões sobre um marxista insubordinado* (Boitempo, 2007)

Traducción: **viento sur**

### Lenin decolonial

*Matthieu Renault*

*[La cuestión colonial ha sido poco abordada con ocasión del centenario de la Revolución rusa. Por eso nos parece de interés reproducir la introducción que el autor hace a su obra titulada L'empire de la Révolution – Lenin et les musulmans de Russie (Ed. Syllepse, París, 2017).]*

■ ¿Lo sabías? Vladimir Ilich Lenin no murió el 21 de enero de 1924, como cree todo el mundo, sino decenios más tarde. Así lo demuestra un *álbum no oficial*, descubierto recientemente, de fotos donde aparece en la frontera finlandesa en 1925 junto con su hermano gemelo, desconocido en los archivos, en México con Trotsky en 1938, o también en Cuba a finales de la década de 1950. Pero la imagen más sorprendente de todas se tomó en 1949: en ella se le ve en plena plegaria durante una peregrinación a La Meca.

Imposible, dirán algunos, pero hay otras imágenes más antiguas que lo corroboran. Lenin, cuya ascendencia nacional-étnica ha sido objeto de toda clase de especulaciones, era en realidad de origen baskirio, un pueblo seminómada que vive entre el Volga y los Urales: era, aunque solo lo fuera culturalmente, musulmán. En cuanto a su (re)conversión tardía al islam, es objeto de una profunda preocupación revolucionaria, por mucho que después de su muerte imaginaria se hubiera retirado de la arena política. En efecto, Lenin escribió un último ensayo, que lleva bajo el brazo en una foto tomada en Bagdad en 1944; el manuscrito ha desaparecido, pero su título basta para desvelar sus líneas maestras: *El islam, última esperanza de la revolución*.

#### **“Un Mahoma marxista”**

Que aquellas y aquellos que desdeñan a la llamada izquierda islámica se tranquilicen (si respetan a Lenin) o contengan su júbilo (si lo desprecian): todo esto es, evidentemente, pura ficción. Se trata de *collages* de fotos realizados en 2005 por Rinat Voligamsi, artista ruso de Ufa, la capital de la República de Baskortostan. Independientemente de las intenciones del autor, su *álbum no oficial* puede percibirse como la repetición irónica de una vieja angustia, la de ver “precipitarse a la conquista de Europa” a un “Gengis Kan proletario surgido de lo más profundo de Asia” o nada menos que a un “Mahoma marxista”, por utilizar las palabras del sulfuroso escritor italiano Curzio Malaparte. Este ya afirmaba que ese temor no era más que “el signo más claro de la decadencia de la burguesía en Occidente”, que resultaba incapaz de

## 5. FUTURO ANTERIOR

comprender que, siguiendo el ejemplo de Robespierre y tantos otros antes y después que él, Lenin no era sino la encarnación del “fanatismo pequeñoburgués” que había provocado incendios por toda Europa en el transcurso de los tres siglos precedentes.

Si todavía quedan, sin duda, individuos que consideran que la Revolución de 1917 fue la manifestación salvaje de un despotismo asiático extemporáneo, como delatarían los ojos ligeramente rasgados de Lenin, hay que constatar que semejante *orientalismo*, por fortuna, ha caído en saco roto. Veamos dos recientes biógrafos de Lenin, Lars Lih (2015) y Robert Service (2012): sus respectivas interpretaciones de la trayectoria y del pensamiento de Lenin son opuestas en casi todos los aspectos, pero comparten la tesis, o mejor dicho la premisa, de que Lenin era en lo esencial un hombre de educación europea, cuya mirada estaba enfocada totalmente a Occidente como fuente de las grandes ideas emancipadoras y foco de la futura revolución socialista. La Revolución de Octubre aparece entonces como la apoteosis de una secuencia histórica iniciada a finales del siglo XVIII, como el último gran intento de realizar los ideales, o las ilusiones, de la modernidad occidental o, al otro lado del espejo, para desviarlas, traicionarlas.

### Descentramiento revolucionario

Por mucho que este enfoque sea saludable en varios sentidos, hay un reverso de la medalla. En esta perspectiva, el mundo extraeuropeo desaparece casi íntegramente: la revolución roja se presenta como una revolución esencialmente blanca. Es cierto que se suele destacar que a comienzos de la década de 1920, Lenin operó un cambio de orientación en dirección a Asia y la *revolución en Oriente*, inaugurado por sus tesis sobre las cuestiones nacional y colonial para el II Congreso de la Internacional Comunista (IC, Comintern) en el verano de 1920. Sin embargo, generalmente no se ve en ello más que un repliegue tardío, forzado por la necesidad, tras el fracaso de las revoluciones alemana y húngara y la guerra ruso-polaca.

El interés de Lenin por las luchas de liberación nacional sería básicamente el de un extranjero por un mundo al que hasta entonces había dado la espalda y que no podía dejar de conservar su parte de misterio irreductible. En cuanto al I Congreso de los Pueblos de Oriente, celebrado en Bakú en septiembre de 1920, el aura de que goza hoy en día, entre quienes reivindicaban todavía un legado de 1917, se debe en gran medida al hecho de que se lo imaginan, no sin romanticismo, como un acto fundacional, original, fruto de una súbita *revelación*, entre los y las dirigentes bolcheviques, de que el destino de la revolución tal vez iba a decidirse en otra parte, no en el oeste, sino en el este.

Esta representación es quimérica: por un lado, en la medida en que Lenin jamás pensó que la revolución (anticolonial) en Oriente pudiera ser un sustituto, *siquiera temporal*, de la revolución (socialista) en

Europa, una y otra estaban vinculadas a través de mil hilos; por otro lado, y sobre todo, porque no habría esperado a los últimos años de su vida para prestar atención a la evolución del capitalismo y de los movimientos revolucionarios en el mundo no europeo; baste mencionar por el momento sus textos sobre los efectos de la revolución de 1905 en Asia y sus escritos, antes y durante la Primera Guerra Mundial, sobre la autodeterminación nacional en Europa y en las (semi)colonias extraeuropeas. No se trata en modo alguno de negar que hubo una evolución a este respecto en Lenin, que es indudable, sino de sostener que, lejos de presentarse como un corte brutal, adoptó la forma de un largo y progresivo *descentramiento revolucionario*.

Hay que hablar más concretamente de un *descentramiento del descentramiento* en la medida en que la Revolución rusa ya suponía de por sí un desplazamiento de la tradición revolucionaria occidental hacia el este, preparado, como escribe el historiador marxista caribeño C.L.R. James, por el incansable esfuerzo de Lenin por “traducir el marxismo en términos rusos para el pueblo ruso” (James, 1944; Renault, 2017).

**“Lenin [...]. Sabía que el ímpetu revolucionario ya había invadido toda Asia bajo dominación colonial y semicolonial”**

Desde este punto de vista, la llamada teoría del eslabón más débil –invención estalino-althusseriana que, sin embargo, no deja de inspirarse en los escritos de Lenin–, que explica los motivos por los que la revolución estalló en un *país atrasado* como Rusia, y no en el sector puntero del desarrollo capitalista, es decir, en Europa occidental, en el eslabón

más fuerte, constituye el apogeo de dicha des/relocalización de la teoría y de la práctica revolucionarias. En *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo* (1920), Lenin cita las palabras, fechadas en 1902, de quien a sus ojos todavía no era un renegado, Karl Kautsky:

“El centro de la revolución se desplaza de Occidente a Oriente. [...] El nuevo siglo comienza con acontecimientos que nos hacen pensar que vamos a la cabeza de un nuevo desplazamiento del centro de la revolución, a saber: su desplazamiento hacia Rusia. [...] Rusia, que se ha nutrido tanto de la iniciativa revolucionaria de Occidente, está ahora quizá a punto de ofrecer a este una fuente de energía revolucionaria”.

De todos modos, Lenin no tardó en comprender que ese *viaje* no se detendría en las fronteras del mundo eslavo que contemplaba Kautsky. Sabía que el ímpetu revolucionario ya había invadido toda Asia bajo dominación colonial y semicolonial. En estas condiciones, la apuesta,

## 5. FUTURO ANTERIOR

después de 1917, no consistía únicamente en *retraducir* la revolución de los soviets para Occidente demostrando su *alcance internacional*, sino también en impulsar su exportación-aclimatación a Oriente. Pese a que, de sus primeros escritos hasta los últimos, Lenin no hubiera dejado de preconizar una europeización-desasiatización de Rusia, tanto de las prácticas y de las técnicas como de las mentalidades, cada vez era más consciente de la situación intermedia que le había tocado a su país, situado geográficamente, así como económica y políticamente, en la frontera entre Europa y Asia, y de las tareas de *mediación revolucionaria* que le incumbían por este hecho.

Alexander Herzen había escrito en otro tiempo: “Los europeos consideran que Rusia es Asia; los asiáticos, a su vez, consideran que Rusia es Europa”. Para Lenin era de importancia capital conjurar esta doble maldición para que unos y otros, europeos y asiáticos, se reconocieran en el devenir revolucionario de Rusia, centro, sin duda temporal, de la *revolución mundial* antiimperialista.

### **“Un imperio subalterno en un mundo eurocéntrico”**

Lenin no ignoraba, sin embargo, que la Rusia soviética no podía pretender ser la punta de lanza del antiimperialismo a escala mundial sin dar ejemplo, es decir, sin romper con su propio pasado imperial zarista. Porque se olvida demasiado a menudo que en 1917 los bolcheviques heredaron, quisieran o no, un imperio inmenso, aunque fuera un imperio atrasado o, para retomar libremente la feliz fórmula de Viacheslav Morózov, un “imperio subalterno en un mundo eurocéntrico” (Morózov, 2014). Rusia era el eslabón más débil no solo de la gran cadena del capitalismo, sino también, e inseparablemente, del sistema imperial mundial, lo que le otorgaba el privilegio no solo de ser la primera en “realizar la dictadura del proletariado y fundar la República de los Soviets”, sino también de desencadenar una lucha anticolonial mundial que alcanzaría su paroxismo al término de la Segunda Guerra Mundial.

El imperio ruso, en plena descomposición, era por tanto el teatro original, el primer *terreno de experimentación*. Las minorías nacionales que poblaban la periferia (occidental, meridional y oriental) de Rusia habían sido doblegadas durante demasiado tiempo bajo el yugo del zarismo; esperaban impacientemente su liberación, o liberarse ellas mismas si el poder soviético ponía trabas.

Entre ellas, las minorías musulmanas de Rusia, divididas en grupos nacionales con historias y culturas profundamente heterogéneas: los tártaros del Volga y de Crimea, los baskirios, caucasianos del norte y azeríes, incorporados hacía más o menos tiempo al imperio y más o menos rusificados, sin olvidar a los musulmanes de Asia central, el Turkeistán ruso, conquistado y anexionado en la segunda mitad del siglo XIX y sometido a un régimen colonial en el sentido más estricto. Su-

mando alrededor de 16 millones en vísperas de la Revolución de 1917, la población musulmana representaba en aquel entonces no menos del 10% de la población total del imperio ruso. Sería absurdo pretender que este Oriente interior ocupaba en la geopolítica de Lenin un lugar tan importante como el centro del país, o siquiera que sus periferias occidentales (Ucrania, Polonia, Finlandia), pero Lenin demostró en repetidas ocasiones que era plenamente consciente de los desafíos, singulares e inéditos, que planteaba la emancipación nacional de los musulmanes rusos en relación con la tarea de *desimperializar* Rusia y

**“... la población musulmana representaba en aquel entonces no menos del 10% de la población total del imperio ruso”**

exportar la revolución a Asia y a Oriente Medio, así como de los peligros que encerraba esta emancipación desde el punto de vista de las estrategias de consolidación, por no decir de supervivencia, del régimen soviético. En este libro se exploran las relaciones de Lenin —marcadas, como veremos, por una ambivalencia constituti-

va— con lo que todavía no se había convenido en llamar la *cuestión musulmana* en el interior de las fronteras del (ex)imperio ruso, antes y después de 1917.

### **El alcance decolonizador de la revolución**

“Lenin decolonial”: el título de la presente introducción, es una provocación; quienquiera que esté más o menos familiarizado con las perspectivas teóricas decoloniales, tanto si se adhiere a ellas como si las rechaza, volverá a cerrar sin duda este libro confortado en la idea de que no se puede encontrar en Lenin, ni en los bolcheviques en general, ninguna traza de algún deseo de *ruptura-desconexión*, política o epistémica, con Occidente como tal. Nada nuevo bajo el sol.

Sin embargo, para nosotros el quid de la cuestión no es este, sino el hecho de desplazar los términos mismos del debate marxismo contra pensamiento decolonial, y ello en un doble sentido: en primer lugar, partiendo de la premisa de que el descentramiento constitutivo de la Revolución de 1917, reflejado en la evolución de la geofilosofía leniniana de la historia, impide concebir las políticas soviéticas en el Oriente ruso en los términos de una alternativa binaria entre Europa (occidental) y las sociedades extraeuropeas, y obliga a situarse de entrada, por así decirlo, en su límite; en segundo lugar, en el sentido en que la combinación, las convergencias y divergencias, las alianzas y conflictos, en un contexto revolucionario, entre una lucha social *mayor-mayoritaria* (para el comunismo) en el centro, y una multiplicidad de *luchas nacionales-anticoloniales menores-minoritarias* en la periferia,

## 5. FUTURO ANTERIOR

planteaban problemas de una complejidad insospechada, que en general se soslayan demasiado a la ligera subordinando el análisis de las segundas a los envites suscitados por la primera, o a la inversa en los casos en que exigen ser tratadas en pie de igualdad con todas sus tensiones y contradicciones.

No obstante, ¿por qué centrar el presente estudio en Lenin? ¿Por qué no, por ejemplo, en Stalin, que en calidad de comisario del pueblo para las nacionalidades de 1917 a 1923 fue incontestablemente el principal responsable de la aplicación, tortuosa, de la *política nacional* soviética en los confines del (ex)imperio? ¿Por qué no —otra alternativa— en los comunistas musulmanes con los que nos cruzaremos en repetidas ocasiones, que se esforzaron de entrada por *nacionalizar la revolución* y por proceder a su traducción para los pueblos oprimidos-colonizados? La razón es muy sencilla y remite directamente a lo que acabamos de decir: se trata de no evitar ninguna dificultad y de interrogar el *alcance decolonial*, en un sentido deliberadamente (re)abierto, de la revolución soviética en el apogeo de su desarrollo, léase de intransigencia, teórico y estratégico. Queramos o no, felicitémonos por ello o deplorémoslo, hoy día todavía es Lenin quien, osemos la palabra, *personifica* el espíritu de la Revolución de 1917 antes de su liquidación por Stalin. Él es quien sigue encarnando las inmensas esperanzas que hizo brotar, al igual que las desilusiones que suscitó desde comienzos de la década de 1920. El hecho de que hoy por hoy no exista ninguna monografía, en cualquier lengua, sobre la Revolución de 1917 en el Oriente soviético *vista a través de los ojos de Lenin* nos ha confortado aún más en la elección de esta perspectiva.

Comprendamos bien que la tarea que nos espera no puede limitarse, como ha sucedido demasiado a menudo, a exponer *in vacuo las grandes tesis y posiciones de Lenin sobre la autodeterminación nacional y la revolución en Oriente*, a establecer, para mejor celebrarla, la fuerza incontestable y la coherencia *teóricas*, olvidando alegremente que no podían dejar de ser puestas a prueba, de forma concreta e inmediata, en el interior de las fronteras del propio (ex)imperio ruso. Estas tesis exigen reinsertarse en la historia de las peripecias, casi cotidianas, de la expansión del proceso revolucionario en la Rusia musulmana, recordando a buen entendedor que las consideraciones *políticas* de Lenin sobre el “derecho de las naciones a disponer de sí mismas” son, tanto si él lo hubiera reconocido como si no en función de las coyunturas, indisolubles de problemáticas económicas y militares que vienen a desestabilizar su implacable geometría.

Aquí como en otras partes, al menos con respecto al periodo pos-1917, la estrategia teórica, esencialmente polémica, de Lenin debe confrontarse constantemente con su *práctica* de la revolución en el sentido más prosaico, en la urgencia de los problemas y de las crisis que tenía que resolver el poder soviético, y esto sin caer, no obstante, en el escollo

inverso, también demasiado corriente, consistente en sostener que la revolución efectiva fue la negación permanente de la doctrina y de los principios definidos antes de 1917, a los que, por esta misma razón, sería inútil remitirse, a menos que sea para encontrar en ellos los gérmenes del autoritarismo bolchevique.

Con este fin, es preciso evitar imponerse una jerarquía preestablecida, cualquiera que sea, entre los *grandes discursos* de Lenin (obras, folletos, informes presentados en los congresos del partido y de la Internacional Comunista u otros) y sus *discursos menores* (artículos de circunstancia, correspondencia, telegramas, instrucciones y órdenes diversas). El descentramiento de la mirada hacia las periferias orientales de Rusia exige correlativamente zarandear el panteón de los grandes protagonistas, y a menudo adversarios de Lenin, eclipsar a algunos de los más ilustres entre ellos para colocar en primer plano a actores habitualmente considerados secundarios, o incluso casi desconocidos, como Ajmet Zeki Validov, Turar Ryskulov, M.N. Roy, Gueorgui Safarov y algunos otros.

Este no es un libro de historia en sentido disciplinario, utiliza pocos documentos de archivo y su fuente principal son, más convencionalmente imposible, los 45 tomos de las Obras de Lenin en francés. Pero tampoco es un ensayo puramente teórico, ni tampoco una contribución propiamente dicha a la historia de las ideas políticas, pese a que los dos primeros capítulos, considerados aisladamente, encajan todavía en este género. La manera más adecuada de resumir el estilo de este trabajo en su globalidad consiste sin duda en describirlo como una investigación, fundamentalmente inacabada, sobre la *fuerza de las ideas en la historia* y sus limitaciones.

Esperamos, finalmente, que a pesar del abismo que nos separa —no solo en el tiempo, un siglo ya, sino también política y culturalmente— de la experiencia revolucionaria soviética, esta retrospectiva pueda alimentar asimismo, modestamente, las reflexiones de los movimientos y organizaciones de la izquierda radical —por lo menos de aquellas que no han condenado a 1917 a la mazmorra— sobre sus propias relaciones con las luchas autónomas de las minorías no blancas, en Francia y otras partes, cuyo impulso parece irresistible.

A aquellas y aquellos de cualquier obediencia que persisten en creer, pese a las lecciones de la historia, que el comunismo advendrá tras una gran insurrección interracial o de una *convergencia* espontánea de las luchas que erradicará, como por arte de magia, las relaciones de poder poscoloniales y raciales-nacionales, por muy asentadas que estén, y *sin que ni siquiera haya habido que pensarlas*, este libro querría darles un desmentido contundente. Pero no inventamos nada: este desmentido es el mismo que opuso Lenin a aquellas y aquellos cuyo chovinismo se ocultaba bajo el paraviento del internacionalismo más *puro*, la mentalidad imperial-colonial tras la máscara del comunismo. ¿Hasta qué

## 5. FUTURO ANTERIOR

punto llegó Lenin en la tarea, que sabía imperiosa, pero hartamente peligrosa, de decolonización de la propia revolución? Esta es la cuestión a la que intenta responder este libro.

*Matthieu Renault* es filósofo, especializado en los estudios poscoloniales

Traducción: **viento sur**

### Referencias

Althusser, L. (1996) “Contradiction et surdétermination (Notes pour une recherche)”, *Pour Marx*, París, La Découverte.

James, C.L.R. (1993) “The Americanization of Bolshevism”, en Anna Grimshaw y Keith Hart (dir.), *American Civilization*, Cambridge/Oxford, Blackwell.

Lih, L.T. (2012) *Lenin: Une biographie*. París: Les Prairies ordinaires.

Malaparte, C. (1932) *Le Bonhomme Lenin*. París: Grasset.

Morózov, V. (2014) *Russia's Postcolonial Identity: A Subaltern Empire in a Eurocentric World*. Basingtoke: Palgrave MacMillan.

Renault, M. (2017) “Traduire le marxisme dans le monde non-occidental: Lenin contre les populistes”, *Période*, 13 de abril, revueperiode.net.

Service, R. (2012) *Lenin*. París: Perrin.

## Homenaje a Octubre desde el arte de Zumeta

Jaime Gil

[La serigrafía de J. L. Zumeta ha sido una buena ocasión para solicitar a nuestro amigo Jaime Gil, pintor y profesor de Bellas Artes, pero sobre todo una de las personas sin la que no se pueden explicar los primeros años de viento sur, una reseña sobre el acontecimiento y la obra que presentamos. Aquí está su colaboración, con los gráficos que ilustraron el n° 35, diciembre 1997 –Su octubre y el nuestro–, de **viento sur**.]

■ Nos contaba Ernest Mandel, desde la tribuna de una tarde de verano, que no ha muchos años, en su Bélgica natal, sucedió un curioso fenómeno.

En el transcurso de la revolución alemana, una consigna aparecía pintada en las fachadas de las fábricas y barrios obreros de toda Europa:

VIVA LIII

Que a los ojos de sus habitantes no tenía otro significado que la llamada a la rebelión, desde los presupuestos que sus “nombres” les representaban:

LENIN LUXEMBURG LIEBKNECHT

Pasaron los años y ante los sucesos que llevaron a la entronización de Leopoldo III como rey de los belgas, los mismos grafitis que lograron sobrevivir a los desastres de la guerra, y a la subsiguiente urbanización, eran leídos y entendidos por los transeúntes como ¡Viva Leopoldo III!

¡El mecanismo! La ambigüedad del signo lingüístico, huérfano de su significado original, había sido activado en favor de la reacción.

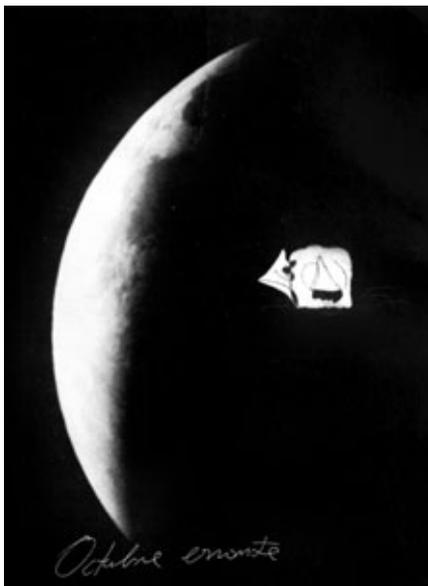
Arrasada la conciencia de la clase obrera, por la contrarrevolución y la guerra, esta no era capaz de reconocerse ni en su propia historia.

Este detalle de la lucha de clases, reconstruida desde sus rastros arqueológicos, nos lo presentaba el maestro como ejemplo de paradoja o de paradojo, que para su habla venía a ser lo mismo. *¡Milagros del latín!*

Al hilo del discurso, y “tras las huellas del crimen”, es del todo posible que el soporte, el miserable trozo de escombros, se encuentre integrado como altorrelieve en la obra de un artista Póbera o como pintura en la mimesis de un gesto del expresionismo abstracto. O rizando el rizo, en la mochila de un posadista, como resto de un meteorito que revelara ¡por fin! la existencia de la lucha de clases, en algún remoto planeta de nuestro universo infinito.

Aquellos hombres que lo escribieron, de una forma o de otra, *¡ya han caído!* y es menester que nosotros, que de una forma o de otra nos sentimos identificados con ellos en el pensamiento, les rindamos homenaje desde la memoria.

## 5. FUTURO ANTERIOR



De todas las formas encontradas en el diccionario que definen este concepto, el de homenaje, he preferido el de “*demostración de reconocimiento*”, porque lleva implícito el término de reconstrucción de lo desaparecido en el tiempo, por la conciencia, desde el origen, ¡símbolo de la verdad en la Ciencia!

En el cumpleaños de Octubre, el mejor homenaje posible debería ser recuperar sus rasgos originales, para valorar su legado, en interés de la lucha por la mejora de las condiciones de vida de la humanidad (por otra parte ya insostenibles) sobre la tierra.

Entre las páginas de la revista podréis encontrar huellas de Octubre que darán cuenta de sus éxitos y sus fracasos, de sus contradicciones.

En el número 22 de la revista, y con motivo de la muerte física de quien encabeza este escrito, Mandel nos recordaba nuestro compromiso:

“Las personas explotadas y oprimidas se han rebelado, se rebelan y se rebelarán, de uno u otro modo, contra sus insoportables condiciones de vida, cualquiera que sea lo que piensen los ideólogos o piensen o pronostiquen “los educadores” sobre sus posibilidades de éxito. El deber de todo socialista, de todo hombre o mujer que ame a la humanidad, es combatir junto a ellos y ellas, procurando aumentar al máximo su lucidez y sus posibilidades de victoria. No hay nada romántico en este compromiso. El otro término de la alternativa es tolerar la explotación y la opresión existentes, considerándolas un mal menor frente al esfuerzo de emancipación de sus víctimas”.

Ernest Mandel. *El lugar del marxismo en la historia*. Julio de 1986.

## HOMENAJE A OCTUBRE DESDE EL ARTE DE ZUMETA

En otro tiempo en que mis responsabilidades en la edición de esta revista eran otras, recurrimos a su financiación con otra carpeta de obra gráfica. Y, a la vista de los hechos, resultó. Quiero agradecerles desde aquí su compromiso a estos artistas que se comprometieron políticamente, como se compromete el compañero Zumeta en este caso.

El homenaje a Octubre desde el arte de Zumeta lo es también, contiene a todos los artistas que se comprometieron en la fecha que conmemoramos. Y muy especialmente a los que sufrieron en sus epígonos la despiadada persecución de la burocracia asesina.

*“La barca del amor chocó contra la vida cotidiana”*

Aprovechando que el “Pisuerga pasa por Valladolid”, y con permiso del compañero y de su seguro referente Pablo Picasso, arrancaremos de la estampa el brazo amputado de la dama, le regalaremos un cuerpo a su medida, incendiaremos de nuevo su antorcha que un día de octubre iluminó el universo todo, y pondremos cuidadosamente sobre sus labios una trompeta, para que como “Fama”, y en honor de sus héroes, sea pregonera de la buena nueva:

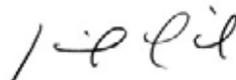
¡OCTUBRE VIVE!

y viene otra vez cargado de promesas.

Compra, lee, difunde **viento sur**, y ráscate el bolsillo comprando esta carpeta, que lo necesitamos y creemos merecerlo.

Saludos revolucionarios de:

*Jaime el Pintor*



## Joaquim Maurín y octubre de 1934

*Joel Sans Molas*

[El 6 de octubre de 1934 se produjo un movimiento insurreccional en Catalunya y Asturias. El presidente Lluís Companys, desde el balcón de la Generalitat, pronunció estas palabras: “En esta hora solemne, en nombre del pueblo y del Parlament, el gobierno que presido asume todas las facultades del poder en Catalunya, proclama el Estado Catalán de la República Federal Española...”. El movimiento catalán fracasó rápidamente, se suspendió el Estatut de Núria, la represión se extendió por toda Catalunya y en diciembre de 1934 había más de 3.000 presos políticos. El presidente Companys y su gobierno fueron condenados a 30 años de prisión. El Bloc Obrer i Camperol participó muy activamente en el movimiento insurreccional y fue el principal impulsor de las Alianzas Obreras en Catalunya. Poco tiempo después, su dirigente Joaquim Maurín escribió el libro *Hacia la segunda revolución*. El texto que publicamos es un extracto revisado del trabajo “Joaquim Maurín, l’Octubre de 1934 i les modificacions al llibre *Hacia la segunda revolución*” (disponible en: <https://joelsansm.wordpress.com/2012/10/06/joaquim-maurin-loctubre-de-1934-i-les-modificacions-al-llibre-hacia-la-segunda-revolucion/>), que ampliaba el artículo publicado en la revista HMiC n.º IX en 2011, disponible en: <http://webs2002.uab.es/hmic/2011/HMIC2011.pdf>.]

■ El libro de Maurín *Hacia la segunda revolución* se publicó originalmente en 1935. Lo escribió con la voluntad de intervenir en el contexto posterior al movimiento de octubre de 1934 y de trazar una perspectiva orientativa hacia una segunda batalla victoriosa. El libro se reeditó en castellano en 1966 por parte de Ruedo Ibérico con algunos cambios. El título del libro pasó a ser *Revolución y contrarrevolución en España* (de acuerdo con la edición francesa de 1937) y el propio Maurín añadió una introducción, un epílogo y un apéndice. Una cuestión que pasó inadvertida es que el autor suprimió y cambió algunos aspectos significativos del libro original, para adaptarlo a su propia evolución política durante la posguerra.

### **La izquierda, la Alianza Obrera y la preparación de octubre**

El análisis que hace Maurín de octubre de 1934 ha de verse en el contexto de la victoria de la CEDA en las elecciones de noviembre de 1933 y el establecimiento del gobierno radical de Lerroux (sustituido, a partir de abril, por Samper), apoyado en el Parlamento por una CEDA

con simpatías por los regímenes fascistas. La amenaza de la derecha marcó decisivamente al conjunto de la izquierda. El PSOE, radicalizado, acabó hablando de *insurrección y huelga revolucionaria*, aunque de forma más discursiva que real.

La organización de Maurín, el Bloc Obrer i Camperol (Bloque Obrero y Campesino, BOC), analizaba que con la unidad de las organizaciones obreras sería posible derrotar la amenaza de *contrarrevolución*. Justo después de las elecciones de noviembre de 1933 planteó a las demás organizaciones en Catalunya la idea de crear un *frente único*. En diciembre se llegó a un acuerdo entre PSOE, UGT, Unió Socialista de Catalunya, Sindicats d'Oposició, Federación Sindicalista Libertaria, Unió de Rabassaires e Izquierda Comunista de España (ICE), en virtud del cual se creaba la Alianza Obrera (AO). La CNT se mantuvo al margen, salvo en Asturias.

El BOC, único partido que estaba implantado en todo el territorio catalán, pasó a ser la fuerza que llevaba la iniciativa en las Alianzas (como haría el PSOE en el resto del Estado). La AO de Catalunya convocó diversas huelgas durante la primera mitad de 1934. Al mismo tiempo crecía el movimiento de insatisfacción en el campo catalán

## **“La conclusión optimista del BOC planteaba que era posible conseguir la República Catalana”**

ante la oposición del Institut Agrícola Català de Sant Isidre y del gobierno del Estado a la Ley de Cultivos de la Generalitat. La suma de todos estos factores llevó a Maurín a pensar que estaba constituyéndose el *frente triple* que consideraba el motor de la revolución: la conjunción de las luchas obrera, campesina y

nacional. La conclusión optimista del BOC planteaba que era posible conseguir la República Catalana, que había de convertir a Catalunya “en trinchera revolucionaria para abatir la contrarrevolución en toda España”.

La caída del gobierno Samper, el 1 de octubre de 1934, desembocó, el día 4, en el anuncio de un nuevo gobierno Lerroux con tres ministros de la CEDA. Las organizaciones de izquierda reaccionaron llamando a una huelga revolucionaria para el día 5. El PSOE se vio obligado a convocar a una insurrección que no deseaba y para la que no estaba preparado. En Catalunya el peso del movimiento recayó en la AO, con un difícil engranaje con la Generalitat. En Asturias, el único lugar en que se sumó la CNT, se creó una *Comuna* revolucionaria que resistió quince días hasta ser aplastada por el ejército.

### **El octubre en Catalunya**

En el libro *Hacia la segunda revolución*, Maurín destaca la importancia

## 5. FUTURO ANTERIOR

de Catalunya por el hecho de ser el territorio con una mayor clase trabajadora y de que esta se hubiera situado contra la Generalitat. En la narración que hace interpreta que el juego político de las fuerzas más influyentes, la Lliga, ERC y la FAI, se construyó con un apoyo mutuo e inestable (la Lliga con el apoyo de la pequeña burguesía, ERC con el de los obreros y la FAI con una actitud sectaria que acabó favoreciendo a la Lliga). Maurín creía que con el papel de la AO en la acción de octubre estallarían las contradicciones de ERC y se hundiría este equilibrio de la política catalana. Por eso el líder del BOC planteaba tres claves políticas principales (manteniendo la línea de la *triple ofensiva*): la lucha de los obreros contra el avance de la reacción en el gobierno, la ofensiva de los campesinos de Catalunya y la defensa de las libertades políticas.

Según el historiador Albert Balcells, hubo una doble interpretación de los hechos de octubre: como un movimiento popular que amenazaba con desbordar a la Generalitat y que la forzó a convocar la República Catalana, o como un error de la Generalitat, al efectuar un cálculo equivocado, pues el movimiento no contaría con un gran apoyo popular. La primera versión sería la tesis defendida por los consejeros de la Generalitat, por ERC y por el BOC (atribuyendo este la responsabilidad del fracaso a la falta de implicación de aquellos). La interpretación de Maurín en el libro apunta claramente en esta dirección: arrinconar a la Generalitat y llevarla al terreno deseado. En cierta manera, esta perspectiva tenía una base real. De hecho, Ucelay da Cal muestra la inseguridad de ERC: “Los nacionalistas, inseguros de su propia capacidad, temían explícitamente que el BOC y los aliancistas los desplazaran”.

Hemos de tener en cuenta, asimismo, que el apoyo popular se puso de manifiesto en un gran número de localidades catalanas en las que la huelga general fue un éxito desde el día 5 y la proclamación de la República Catalana ya se produjo antes del día 6 por la tarde. Estas proclamas llevaron a Companys a hacer la misma declaración desde la plaza de Sant Jaume.

El análisis que hace Maurín en su libro describe un movimiento enorme y en ascenso. Así es como califica la huelga que comienza el 5 de octubre en Barcelona: “La huelga corre y lo devora todo. Es irresistible. (...) Para la ciudad”, y: “De hora en hora, la Generalitat ve decrecer sus fuerzas y aumentar las de la Alianza Obrera”. Para mostrar cómo la Generalitat se vio forzada por la situación, Maurín cita una octavilla que repartió la Generalitat el 6 de octubre y en la que se dice: “El alzamiento justificado de Catalunya desbordaba las posibilidades del gobierno de la Generalitat. Y este o tenía que abandonar el poder, o reprimir por la violencia una protesta (...) o, en fin, intentar canalizar el movimiento (...)”. Esto fue lo que empujó a la Generalitat a proclamar la República el día 6 a las ocho de la tarde.

En su análisis, Maurín cree que la suma de fuerzas en que se basaba la Generalitat le daba más posibilidades de ganar respecto al gobierno

Lerroux. Sin embargo, la derrota se habría producido por la actitud claudicante de la Generalitat, que no era “ni ofensiva ni defensiva”, y así “el general Batet, con quinientos soldados y unos cañones de salvas, acaba con la insurrección”. Además, había fuerzas de la AO a las que Dencàs se había negado a entregar armas.

### **Valoración y consecuencias de octubre**

En el análisis de Maurín sobre octubre apenas se hace referencia a Madrid. Si bien Maurín desconfiaba de las proclamas revolucionarias de Largo Caballero y decía que no había roto con su pasado reformista, posiblemente esperaba un movimiento más enérgico en el resto del Estado. De hecho, hace una valoración en términos aliancistas: “La insurrección surgió allí donde había Alianza Obrera: Asturias y Catalunya” y, en cambio, critica, en Madrid el PSOE había dejado de lado la importancia de la AO.

Sobre los hechos de octubre en Barcelona, si bien pueden verse como un fracaso para el BOC, al no conseguir arrastrar ni a ERC ni a la CNT en su implicación (en la huelga o con las fuerzas armadas), también hay que ver, por otro lado, que el BOC, pese a ser una organización re-

lativamente pequeña, fue capaz de articular y liderar el movimiento. El BOC fue el *alma* de la Alianza Obrera, cuyas organizaciones locales llegaron a controlar muchos ayuntamientos de Catalunya e hicieron proclamar la República Catalana antes que en Barcelona durante los hechos de octubre. En este sentido, si bien el movimiento fue derrotado en Barcelona, la concepción

### **“... la insurrección de octubre impidió la deriva hacia un autoritarismo pleno desde el interior del gobierno”**

del Frente Único y de la Alianza Obrera se reafirmó como la estrategia correcta a ojos de Maurín.

Más allá de la represión generalizada que sufrió el conjunto del movimiento obrero, la izquierda y las instituciones catalanas, es difícil valorar las consecuencias que tuvo el levantamiento de octubre. En la primera edición, *Avant*, diario clandestino del BOC, decía que gracias a la insurrección, la contrarrevolución había sido la “gran derrotada”. De hecho, la mayoría de la izquierda –la Juventud Socialista, ICE, el PCE (que se atribuyó indebidamente la responsabilidad de lo de Asturias, cuando lo cierto es que se sumó tardíamente a la AO, el mismo septiembre), además del BOC– hizo un balance positivo, en el sentido de que marcaba un avance del movimiento.

El resultado es más complejo. Respecto a la batalla principal que se libraba contra la CEDA, cabe considerar que la insurrección de oc-

## 5. FUTURO ANTERIOR

tubre impidió la deriva hacia un autoritarismo pleno desde el interior del gobierno. La evolución hacia un gobierno dictatorial, como sí había pasado con Dollfuss en Austria a comienzos de año, no se produjo en los meses posteriores. La fuerza que había demostrado la revolución en Asturias indicaba que un levantamiento generalizado en todo el Estado sería más difícil de controlar.

Además del movimiento obrero, el deterioro del apoyo parlamentario del gobierno, con un Partido Radical que se hundía, también impidió a la CEDA llevar a cabo un endurecimiento autoritario. Otro efecto de octubre sobre la derecha fue que los sectores más autoritarios e impacientes se convencieron de que era más viable hacerse con el poder a través del ejército que no a través de mecanismos electorales.

Para el conjunto del movimiento obrero, octubre habría supuesto un *bautismo de fuego* del que el movimiento emergió *moralmente fortalecido*. La experiencia de las Alianzas Obreras, además, marcó un camino unitario. Al amparo de la necesidad de una *unidad antifascista* se abriría el espacio, asimismo, para los futuros Frente Popular y Front d'Esquerres. A pesar de ello, quebrando las perspectivas del BOC, las Alianzas Obreras tuvieron una vida muy limitada en lo que quedaba de 1934 y en 1935. El PSOE no las veía como un frente único ni como órgano de poder revolucionario, sino que las reducía a órganos de apoyo a las movilizaciones en determinados momentos.

### Conclusiones de Maurín

¿Esperaba Maurín realmente que aquel octubre se realizara una revolución socialista? ¿O buscaba un golpe de fuerza que parara los pies a la derecha reaccionaria de la CEDA? En el mejor de los casos –que la CNT apoyara al movimiento en Catalunya–, Maurín era consciente de las dificultades de que triunfara en el resto del Estado, donde todo dependía del PSOE. La visión que muestra Maurín en el libro es que si en Catalunya hubiera triunfado el levantamiento, se habría sumado al de Asturias, y esto habría espoleado “una sublevación obrera en toda España” que habría llevado a sustituir la Generalitat por un gobierno obrero y campesino que integraría una “Unión Ibérica de Repúblicas Socialistas”.

Este es seguramente el escenario que buscaban Maurín y el BOC. Sin embargo, Maurín también escribe que cabía la posibilidad de que la resistencia de la República Catalana acabara dando el protagonismo a ERC y a la Generalitat. En el folleto *Alianza Obrera*, de 1935, Maurín dirá asimismo que “la clave de bóveda de todo el movimiento revolucionario residía precisamente en la dualidad de poderes: Madrid-Genera-litat” y que, alcanzado este objetivo, habría que radicalizar la rebelión y conducirla hacia un proceso revolucionario. En base a esto, y más allá de la propaganda que rodea toda actuación, parece que Maurín, más que plantearse el levantamiento como una inmediata revolución

socialista triunfante, lo ve como una sucesión de jugadas tácticas que, si encajan todas, permitirían avanzar hacia este objetivo. El hecho de que la AO de Barcelona, aparte de no tener armas, no se planteara tomar el poder, sino forzar la proclamación de la República Catalana, es coherente con esta estrategia.

El análisis de Maurín es complejo. Por un lado, cree que la relación de fuerzas era favorable al campo obrero, en comparación con lo que había ocurrido en Austria. Sin embargo, también dice que los factores objetivos (“la perspectiva de una insurrección obrera triunfante no había llegado a las grandes masas”) y subjetivos (la falta de implicación del PSOE y la CNT, una AO que todavía no se había consolidado) no estaban maduros para una revolución socialista. Así, Maurín valora octubre como una primera revolución y la compara con el carácter de las jornadas de julio de 1917 en Rusia, por el hecho de que no ha quebrado las fuerzas del movimiento obrero y le han permitido madurar políticamente. Andreu Nin, con un análisis muy similar, decía: “La clase trabajadora ha sido vencida, pero no eliminada, (...) se ha mantenido en la reserva sin agotarse”. Nin lo sintetizaba hablando de “derrota fecunda” en un artículo publicado cuatro meses después de octubre.

Para Maurín faltó asimismo la unión entre el elemento obrero y el campesino (la ausencia de este se debió en parte al aplastamiento de la huelga en Andalucía en junio). Con el fin de canalizar con éxito la segunda revolución, Maurín cree necesarios dos elementos: la unidad de la clase trabajadora y la unidad de los marxistas. El primero ya se estaba intentando desde 1933 con la AO, aunque se fue agotando a lo largo de los dos años siguientes. En cuanto al segundo, la unificación marxista, pese a ser más reducida que la preconizada, acabó llevando a la fusión a la ICE de Nin y el BOC de Maurín en septiembre de 1935, creando el POUM. Para Maurín, el partido debía ser el eje desde el que centrar la convergencia de los tres factores revolucionarios: el proletario, el campesino y el nacional. El reto era superar positivamente la disyuntiva entre socialismo o fascismo, no había término medio.

### **La evolución de Maurín a partir de 1936**

Antes de empezar a exponer los cambios que se observan entre el libro *Hacia la segunda revolución*, de 1935, y la edición con el título de *Revolución y contrarrevolución en España*, de 1966, un recorrido biográfico de Maurín a partir de 1936 ayuda a entender las motivaciones subyacentes. La situación vital de Maurín durante la guerra y la posguerra lo dejó marcado decisivamente en todos los sentidos. El hecho de que el golpe de Estado del 17-18 de julio se produjera cuando estaba en Galiza realizando actividades de propaganda lo dejó en el otro lado del frente. En su intento de volver a Aragón fue detenido en Jaca el 7 de septiembre, paralelamente se creía que había sido asesinado por los franquistas.

## 5. FUTURO ANTERIOR

Permaneció detenido bajo una falsa identidad desde septiembre de 1936 hasta septiembre de 1937. Desde entonces y hasta octubre de 1946 estuvo encarcelado en diferentes centros penitenciarios. Esto supuso para él –que en ese momento era el principal dirigente del POUM (Andreu Nin pasó a ocupar esta posición, pero no contaba con la influencia que tenía Maurín sobre la militancia procedente del BOC, que era mayoritaria)– no poder participar en todas las decisiones y orientaciones del partido en un periodo fundamental. No pudo intervenir en la esperada revolución social ni aportar su pensamiento a la política del POUM. Y desde la pasividad que impuso su reclusión asistió a la derrota de la guerra.

Después de cinco años en la cárcel de Salamanca desde 1937, entre 1942 y 1946 recorrió las prisiones de Barcelona, Burgos, de nuevo Barcelona (donde fue condenado a cadena perpetua) y Madrid, donde lo pusieron en libertad vigilada en 1946, gracias a toda una serie de gestiones que llevó a cabo Ramón Iglesias, un familiar suyo que era capellán. Después de salir de la cárcel fue detenido y liberado de nuevo hasta que en julio de 1947 se exilió en París para marchar después a EE UU, donde pasó el resto de su vida.

Este periplo deja a un Maurín enormemente afectado en términos vitales por once años de detenciones y estancias en las prisiones franquistas. Era consciente de que estaba “políticamente muerto” desde septiembre de 1936 y de que no aspiraba a nada más que –en palabras de su mujer, Jeanne Maurín– a “salvar su vida, dignamente, sin humillación”. Al peligro para su vida se sumaba la desconexión de la realidad política. En la prisión de Salamanca, entre 1937 y 1942, sufrió un régimen de aislamiento y de incomunicación que le impidió tener noticia de todo el proceso contra el POUM y de la muerte de Andreu Nin. Hasta el año 1944, en la cárcel Modelo de Barcelona, no pudo hacerse una idea detallada de la trayectoria de su partido durante la guerra y de la represión que sufrió el mismo.

A todo esto hay que añadir las calumnias de que fue objeto Maurín desde las filas comunistas. En el diario *Treball* se decía en 1945 que Maurín era un agente de Franco y de la Falange en un artículo titulado “Al precio que pagan la vida los traidores: Joaquim Maurín, el líder del POUM, al servicio de Franco”. El Maurín de los años finales del encarcelamiento ya había ido formándose una visión política diferente. Cuando varios miembros del POUM consiguieron entrevistarse con él en 1944 en la cárcel de Barcelona para conocer su importante opinión sobre las divisiones que estaba experimentando el POUM, descubrieron que el antiguo dirigente del partido “bailaba en la cuerda floja” y que “no veía las cosas demasiado claras”. Como dice Anabel Bonsón: “Algunos de sus amigos –Alba, Gorkin, Rocabert, Arquer– creían que Maurín había evolucionado, otros –Portela, Solano, Bonet– que había cambiado y se había *derechizado*, y los más –Alberich...– que estaba desconcertado”.

Víctor Alba explica que Maurín, en el momento de exiliarse, tenía “una visión muy crítica de la guerra civil y de lo que había sido la política del POUM”, pero que decidió que “esta manera diferente de ver las cosas y el hecho de que él no hubiera vivido la guerra civil en activo, sino encarcelado, ponía fin a su vida política”. Además, “habiendo estado ausente y por culpa de un error suyo de apreciación, no quería formular críticas a las posiciones adoptadas por el POUM. Menos todavía teniendo en cuenta la campaña de calumnias y asesinatos que, por parte de los comunistas, habían acogido a esas posiciones”. Así, Maurín se negó a implicarse en los esfuerzos por dar continuidad al POUM después de la guerra y a posicionarse con respecto a las divisiones que estaban apareciendo en su seno.

El militante Pere Bonet da una buena explicación de la reorientación política de Joaquim Maurín en aquellos momentos:

“Surgieron divergencias entre Kim y nosotros (es decir, los poumistas que continúan el POUM en el exilio y que publican *La Batalla*). Tenía una óptica diferente a la nuestra en el enfoque de los problemas, sobre todo a nivel internacional. El estalinismo, al estrangular toda base democrática en la edificación del socialismo, produjo en Maurín una brutal frustración en las ilusiones y esperanzas que había puesto en la revolución rusa. La trágica superchería de los procesos de Moscú y el asesinato de Andreu Nin en el curso de la represión de la GPU contra el POUM, todo ello indujo a nuestro compañero a establecer una nueva tabla de valores con vistas a reorientar el combate por el socialismo y la libertad”.

Maurín, como hemos dicho, dio muy pocas explicaciones sobre cuáles eran sus críticas a la actuación del POUM. Una de las escasas indicaciones es la carta que envió a Víctor Alba con respecto al libro que este estaba escribiendo sobre Andreu Nin. En dicha carta, que hay que tener en cuenta que es de 1971, se puede leer que los miembros de la dirección del POUM “actuaron como una capillita de *amateurs* políticos, no como un partido responsable”, y que “el ejecutivo del POUM no comprendió nunca que lo primero era ganar la guerra. Antepuso la revolución a la guerra, y perdió la guerra, la revolución y se perdió a sí mismo”. Maurín critica también el uso de la hoz y el martillo en la cabecera del diario *La Batalla* por ser una insignia asociada a la URSS y que el POUM pidiera a la Generalitat que acogiera a Trotsky, figura que atacaba al POUM y que favorecía un contraataque de Moscú.

Durante el periodo de exilio en EE UU, donde fundó una agencia de periodismo, Maurín acabó de concretar esta moderación política acercándose a las posiciones de la izquierda de la socialdemocracia, próximo

## 5. FUTURO ANTERIOR

sobre todo a la figura del alemán Willy Brandt. Al mismo tiempo, sus artículos mostraban una fuerte beligerancia contra los llamados regímenes comunistas (defendiendo el embargo económico contra Cuba) y los partidos comunistas, que eran “enemigos mortales de la libertad y la democracia”. También dirá, en una carta de 1971 al militante poumista Joan Rocabert, que “para construir el edificio del socialismo hay que sentar, primero, los fundamentos, que son libertad y democracia”. Las esperanzas en la socialdemocracia también salen a relucir en esta carta, cuando, al escribir sobre la situación en el Estado español de entonces, propugna la unificación del POUM con el PSOE y el Moviment Socialista de Catalunya: “En el campo político hay que buscar, primero, la unidad del Partido Obrero de Unificación Marxista y el Moviment Socialista de Catalunya, y, en una segunda fase, la unidad con el Partido Socialista Obrero Español”.

### Los cambios entre las dos ediciones

Fue este Maurín del exilio, profundamente marcado por sus vivencias de la guerra y la posguerra, quien haría la revisión del libro *Hacia la segunda revolución* treinta años después. Además de los distintos cambios del texto original, incluyó una introducción, un epílogo y un anexo que dejaremos de lado en la comparación de las dos ediciones. En la edición de 1966, a cargo de Ruedo Ibérico, los editores señalaban que Maurín había llevado a cabo una serie de cambios “tal como autoriza la imprescriptible moral de un autor sobre su obra”. Sin embargo, tanto por la tortuosa trayectoria de su vida (y las diferencias de pensamiento que comportó) como para recuperar el valor documental del libro original, creemos de interés resaltar las modificaciones, máxime cuando la edición de 1935 no está fácilmente disponible y es la versión de 1966 la más utilizada.

En el conjunto de los cambios señalados hay cuestiones de menor y de mayor importancia política. Destaca el cambio de título del libro. *Hacia la segunda revolución* tenía un carácter optimista y mucha relación con el contenido del libro: octubre de 1934 fue la primera y se estaba camino de la segunda. *Revolución y contrarrevolución en España*, en cambio, es título formulado en la perspectiva posterior a los años treinta, después de la derrota de la revolución durante la guerra civil. Que se haya eliminado la dedicatoria a los héroes y mártires de la insurrección de 1934 se debió tal vez al deseo de darle al libro una dimensión más actual, pero perdiendo asimismo su valor como documento de un momento determinante.

Hay más aspectos que parecen haber sido sustraídos debido a la perspectiva que daba el paso del tiempo y al hecho de haber vivido el final de la Segunda Guerra Mundial, como el que califica el fascismo de la última fase de la existencia de la burguesía. En una línea similar podemos interpretar el hecho de afirmar que la política de Roosevelt

y de la regulación económica por parte del Estado puede considerarse una situación a mitad de camino entre el capitalismo y el socialismo.

Hay otros aspectos significativos que moderan el contenido político, sobre todo la modificación de todos los pasajes en que estaba escrito *dictadura del proletariado*: o bien esta expresión desaparece, o bien se sustituye por “democracia obrera” o “democracia socialista”. Estos términos son muy similares, aunque no completamente sinónimos. Es como si Maurín quisiera ocultar que él defendía —o había defendido— la *dictadura del proletariado* en línea con la defensa de los valores de la democracia y la libertad que hemos visto.

Quizás relacionada con el cambio anterior está la cuestión del alejamiento de todo lo relacionado con la URSS como una esperanza de cambio decisivo a nivel mundial hacia el socialismo. Maurín había defendido en diversas ocasiones la idea de que la revolución española se sumaría a la soviética, actuando como revulsivo para la revolución mundial. Así, en un mitin de febrero de 1936 habló del “triunfo de nuestra revolución, que trace entre Madrid y Moscú una diagonal sobre Europa que contribuya al hundimiento del fascismo en todo el mundo”.

**“Maurín siguió haciendo política, pero cambiando cuestiones importantes que había defendido treinta años antes”**

Es esta concepción importante de Maurín la que él mismo eliminará treinta años después, posiblemente en virtud de sus posiciones ahora anticomunistas. También cambia el lenguaje de “formas comunistas” a “formas socialistas”.

de lo que sucedió después de la guerra civil —Besteiro murió en 1940 en las cárceles de Franco— es quizás un elemento que induce a Maurín a introducir este cambio. Pero en clave más posterior, revela su evolución hacia la socialdemocracia y el planteamiento que hacía de unir al POUM con el PSOE.

La dura y larga crítica a los socialistas Besteiro y Saborit también desaparece. El contexto

Vemos cómo, con estas modificaciones, Maurín siguió haciendo política, pero cambiando cuestiones importantes que había defendido treinta años antes. La transformación de su pensamiento, su anticomunismo y la evolución hacia la socialdemocracia se sumaban al nuevo contexto de represión franquista contra toda la izquierda existente dentro del Estado español y el hecho de que muchos de los actores de la izquierda estaban, como él, en el exilio. Todo esto seguramente contribuyó a que Maurín suprimiera en la nueva edición del libro los ataques a figuras republicanas, anarquistas o del PSOE y que modificara numerosos significados políticos del texto original. De todos modos, al hacerlo estaba dejando de lado —o como mínimo suavizando— la

## 5. FUTURO ANTERIOR

implicación y el papel de estas figuras y cambiando sentidos políticos, favoreciendo muy poco la visión de la revolución española que aparecía en el libro original.

*Joel Sans* es doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona

Traducción: **viento sur**

### Referencias

- Aisa, F. (2005) *El laberint roig. Víctor Colomer i Joaquim Maurín mestres i revolucionaris*. Lleida: Pagés Editors.
- Alba, V. (2002) *Maurín exiliado* [online], Fundació Andreu Nin. [<http://www.fundanin.org/alba3.htm>, visitada en julio de 2010]
- Balcells, A. (2006) "Introducció", en Costa, J. y Sabaté, M. (eds.), *La nit del 6 d'Octubre a Barcelona*. Valls, Cossetània Edicions, 2006.
- Barrull, J. (1994) "Els fets d'octubre a les comarques de Lleida", *L'Avenç*, n. 187 (Dossier), pp. 66-67.
- Bizcarrondo, M. (ed.) (1977) *Octubre del 34: Reflexiones sobre una revolución*. Madrid: Editorial Ayuso.
- Bonsón, A. (1994) *Joaquín Maurín (1896-1973). El impulso moral de hacer política*. Huesca: Diputación de Huesca.
- Durgan, A. (1996) *BOC 1930-1936. El Bloque Obrero y Campesino*. Barcelona: Laertes, 1996.
- Maurín, J. (1935) *Hacia la segunda revolución. El fracaso de la República y la insurrección de octubre*. Barcelona: Gráficos Alfa.
- Maurín, J. (1966) *Revolución y contrarrevolución en España*. París: Ruedo Ibérico.
- Nin, A. (1971) *Los problemas de la revolución española*. París: Ruedo Ibérico.
- Preston, P. (1987) *La destrucción de la democracia en España*. Madrid: Alianza, 1987.
- Riott, Yveline (2004) *Joaquín Maurín o la utopía desarmada*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Ucelay da Cal, E. (1982) *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*. Barcelona: La Magrana.
- VV AA (1980) "Dossier. Els fets d'octubre", *L'Avenç*, n. 30, septiembre.
- VV AA (1999) *Joaquim Maurín*. Barcelona: Laertes.

## Galicia: Territorio, conflicto y discurso rural ante los incendios

*Celtia Traviesas*

■ El pasado 15 de octubre, una multiplicidad de incendios atravesó el noroeste peninsular, de Coimbra a Asturias, asolando Galicia. El fuego se llevó por delante cuatro vidas y más de 49.000 hectáreas de monte gallego (unas 14.000 hectáreas más de las que estimó la Xunta en un primer momento; cifra que se vio obligada a corregir tras las voces de protesta). El aire se volvió irrespirable y el cielo parecía presagiar un Apocalipsis. La cantidad de terreno que ardió aquel fin de semana en Galicia es casi el cuádruple del que ardió el resto del año, unas 12.600 hectáreas. Pero la excepcionalidad de los incendios del 15 de octubre no apunta solo a la dimensión de los mismos, sino al hecho novedoso de ver cómo el fuego llegaba al mismo centro de Vigo y era apagado por vecinas y vecinos que salieron a las calles con cubos de agua y extintores ante el silencio y la desinformación de los poderes públicos.

Pero, ¿por qué ardió Galicia? No es fácil sintetizar la respuesta. Por un lado, es necesario entender que se trata de un problema social y medioambiental que exige para su solución una visión holística en el presente y también una mirada hacia el pasado, hacia la *tradicional* cultura del fuego y al uso del fuego como arma de protesta, para poder construir futuro.

Los intereses sobre el suelo, la sequía, los efectos devastadores del cambio climático, la presión urbanística, la despoblación del mundo rural, el monocultivo de especies pirófitas como el eucalipto y el pino, la falta de ordenación territorial, la corrupción institucional en las políticas de prevención y extinción..., representan subproblemas que se deben atajar de manera específica y coordinada. Pero eso no es todo y no basta como respuesta.

Los incendios son un ejemplo de lo que Rittel y Webber calificaron en 1974 como *wicked problems* 1/, es decir, problemas perversos o retorcidos. Ambos autores establecieron una conceptualización ya clásica en la planificación pública y que parte de una evidencia muy sencilla y popular: los problemas colectivos son siempre síntomas de otros problemas. Por eso no podemos dejar en manos de técnicos y planificadores la identificación, diagnosis e implantación de políticas. “La información que se requiere para entender un wicked problem depende

de la idea que uno tenga de cómo solucionarlo”, escribieron Rittel y Webber. A partir de aquí, es fácil extraer la conclusión de que no se

1/ Rittel, H.W. & Webber, M.M. (1973): “Dilemmas in a general theory of planning”. *Policy Sciences*, 4 (2), 155-169.

## 6. AQUÍ Y AHORA

puede formular un problema de planificación pública como el de los incendios sin que este nos remita a una determinada visión del mundo.

El monte tuvo históricamente en Galicia una triple función: social, ecológica y productiva. Era un soporte fundamental del sistema agrario: proporcionaba madera para los aperos y leña para calentar las casas, piedras para las construcciones y alimentos básicos como las castañas. El monte servía de pasto para el ganado, ampliaba el terreno de cultivo de cereal a través del sistema de rozas y suministraba materia prima para la elaboración de un fertilizante orgánico esencial para mantener el rendimiento de las tierras de trabajo y que requería una gran cantidad de esa planta identitaria, de vistosas flores amarillas y molestos pinchos, que aquí llamamos toxo.

El monte era –y es– un común (aún hoy, los montes vecinales en mano común ocupan más del 23% de superficie total de Galicia). Es decir, su uso, su gestión y su propiedad correspondían a la comunidad campesina. El fuego no era un elemento extraño a él, de hecho formaba parte del manejo agrosilvopastoral normal. Como ha explicado en varias ocasiones la historiadora agraria Ana Cabana 2/, “la conversión de los restos vegetales en ceniza para poder abonar el terreno para la realización de rozas o la quema de matorral para regenerar el pasto son usos tradicionales que se conocen desde el Neolítico y que no fueron abandonados por completo hasta que las innovaciones tecnológicas, que conformaron la conocida como revolución verde (mecanización, abonado químico, etc.), se generalizaron en la segunda mitad del siglo XX”. Fue con la llegada de esta tardía industrialización de la economía gallega con la que el *lume no monte* (fuego en el monte) pasó a denominarse *incendio forestal*, y con la que se rompió la tradicional simbiosis monte-agricultura.

Esto no es algo exclusivo de Galicia, claro. El contenido simbólico de los incendios forestales se ha constatado en muchas comunidades campesinas alrededor del mundo, primero como la simple continuación de unas prácticas tradicionales en un marco político y económico que no las permitía (y que denominaba *incendio* a las quemas, para criminalizarlas) y más tarde como modo de protesta ante legislaciones que rompían las fórmulas tradicionales de uso del monte. Se trata de un conflicto entre dos *modos de uso*: el campesino, de base orgánica y que entendía que el mercado debe adaptarse a los recursos –no al revés–, y el modo de uso propio de la sociedad industrial, que impuso el aprovechamiento exclusivamente forestal.

En Galicia, la imposición de este modo de uso industrial fue, como ya se ha señalado, muy tardía, y se centró en el manejo forestal de los montes comunales.

2/ Cabana, A.: “A cultura do lume e os montes galegos: aproximación a unha relación histórica”. *Recursos Rurais*: revista oficial do Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural (IBADER), ISSN-e 1885-5547, n.º. 5, 2009, págs. 101-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3173501>

El fuego en el monte constituyó una forma de protesta clara y muy notoria a partir de los años 60 del siglo XX; primero como reacción ante las repoblaciones masivas y, posteriormente, debido al conflicto desatado en el proceso de devolución de la titularidad y gestión de los montes comunales, ya puramente forestales.

Este conflicto sobre los comunales se había iniciado en el siglo XIX, con la etapa liberal que arrasó el mismo concepto de *propiedad comunal* y se intensificó en los años 40 del siglo XX, cuando la Ley Hipotecaria de 1941 otorgó la titularidad de los montes vecinales a los ayuntamientos.

### La tragedia del “oro verde”

Diluido el conflicto en el transcurrir de los años, Galicia se convirtió en una de las áreas forestales más importantes de Europa, con una superficie total arbolada de más de 1.400.000 hectáreas (la mitad de las cuales pertenece a monte comunal), lo que representa el 48% del territorio gallego. Contenemos el 50% de las cortas de madera del Estado español y el 45% de sus incendios. Alrededor de un 3,5% de nuestro PIB corresponde al sector forestal. Ostentamos el más que cuestionable orgullo de ser una de las principales áreas de producción de eucalipto blanco del mundo y poseemos municipios enteros, como por ejemplo Trabada (en

Lugo), donde el 45% de la población trabaja directamente en la industria ligada a esta especie.

### “La actual expansión mundial del monocultivo de eucalipto no es algo que haya ocurrido casualmente”

Gracias al eucalipto (y, en menor medida, al pino), en Galicia tenemos una economía propia del sur global, basada en plantaciones madereras de una sola especie que incluye preparación intensiva del suelo, uso de agro-tóxicos y cosechas mecanizadas

en rotaciones cortas. Es un modelo que impone un modo de uso del monte fundamentado en la explotación intensiva de los recursos naturales y en un sistema económico, el capitalista, al borde del colapso. El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) ha denunciado en reiteradas ocasiones las plantaciones de eucalipto en América Latina, que incluyen el desarrollo de un nuevo negocio: el de la producción de etanol celulósico como agrocombustible a partir de la manipulación genética.

La actual expansión mundial del monocultivo de eucalipto no es algo que haya ocurrido casualmente. Por el contrario, es el resultado de accionar un conjunto de actores que se plantearon promoverla bajo el disfraz de la “plantación de bosques”, con la FAO como principal ideóloga. La Convención sobre Cambio Climático de Naciones Unidas fue

## 6. AQUÍ Y AHORA

otro actor importante en la promoción de la forestación a gran escala en el sur global al invitar a los países industrializados a “compensar” sus emisiones de dióxido de carbono mediante el establecimiento de plantaciones forestales en países no industrializados. Una lógica –la de los pagos por servicios ambientales– que no tiene en cuenta ningún criterio de justicia social o redistribución de la riqueza y que está totalmente subordinada a la ideología neoliberal.

El “oro verde” le llama al eucalipto mucha gente en los pueblos gallegos porque, como suelen decir, “puede llegar a ser el plan de pensiones de una persona”. La principal diferencia con las plantaciones de eucalipto del sur global es la estructura de la propiedad. En Galicia hay entre 500.000 y 600.000 personas que son propietarias privadas de monte, según estima la asociación que las agrupa, Promagal. Plantan eucalipto en un mundo rural que, probablemente, ya no habitan porque es una especie de crecimiento rápido; en 15-17 años ya se puede talar y vender para pasta de papel. Y esa inmediatez económica es algo contra lo que los árboles autóctonos como el castaño o el roble no pueden competir. Aunque la incertidumbre sobre los precios, la falta de seguridad y, sobre todo, la situación de cierto *monopolio* que ejerce la papelera Ence (principal industria compradora del eucalipto gallego), ya no prometan tanto oro. De hecho, los productores de eucalipto gallegos (en su mayoría pequeños propietarios) han llegado a hacer varias huelgas de tala contra la bajada de precios acordada por las papeleras.

El eucalipto ha estado en el foco de atención de los incendios desde hace muchos años porque es una especie pirófito, altamente combustible, gran consumidora de agua. Lo saben bien en Portugal (que, junto con Galicia, conforma la otra región europea con grandes extensiones de eucalipto). Por eso, en marzo de este año aprobaron un plan forestal que incluye una moratoria al eucalipto y que pretende detener su expansión de cara a 2030. Una medida que sirvió al Gobierno portugués como escudo ante las críticas por las tragedias que el fuego causó en meses posteriores, aunque no pudo evitar la dimisión de la ministra de Interior.

Sin embargo, es justo señalar que un monte de eucaliptos cuidado, es decir, limpio de maleza, vigilado por la comunidad y ordenado (árboles alineados, en distintas fases de crecimiento, separados regularmente por prados o explotaciones agroganaderas y surcados por pistas bien conservadas) no arde tan fácilmente. Buena muestra de ello es Trabada, que apenas conoce los incendios pese a ser, probablemente, el municipio europeo donde hay más eucaliptos por km<sup>2</sup>.

Pero también es justo aclarar que donde hay monocultivo de eucalipto hay un monte muerto y un medio rural despoblado, o despoblándose. El eucalipto es pan para hoy y hambre para mañana. Hasta en Trabada saben bien que no hay relevo generacional posible ni comunidad que vigile el monte en pocos años. El eucalipto ha ido robando terreno

no solo al monte autóctono y multifuncional, sino también a las agras, prados, eidos y cortiñas, desestructurando el paisaje agrario, condenando al mundo rural a dejar de producir alimentos y, en ese camino, condenando también al mundo urbano. Esa es la verdadera tragedia que nos trajo el eucalipto.

Para hacernos una idea de la magnitud de esta tragedia, un dato: la expansión del eucalipto en Galicia supera en un 76% las previsiones que la Xunta tenía en 1992. En esa fecha se aprobó un plan forestal con una vigencia de cuarenta años (hoy existe ya un nuevo plan forestal que espera ser aprobado antes de final de 2017). Lejos de fijar límites a las plantaciones de eucalipto, aquel documento buscaba potenciar la producción maderera. Fue aprobado con el consenso de todos los grupos políticos, y en él se estimaba que el eucalipto ocuparía una superficie de 245.000 hectáreas. Una cifra que ya fue superada hace veinte años y que hoy se sitúa un 76% por encima. Según el brigadista forestal y miembro de la asociación ecologista Adegas, Xosé Manuel Rodríguez, ya hay más eucaliptos en Galicia –unos 80 millones de unidades– que en Australia, el país del que se cree que llegaron en torno al año 1867.

### Tuvo que llegar el fuego a la ciudad

“Me la voy a jugar: no vamos a encontrar trama organizada, ni siquiera terroristas medioambientales (cinco, quizá diez focos malintencionados). La culpa de lo que ha pasado es un poco de todos los que miramos para otra parte con el mundo rural. Tuvo que llegar el fuego a la ciudad. No podemos permitirnoslo más, menos aún con el calentamiento global”. Estas líneas fueron escritas en las redes sociales días después de los incendios del 15 de octubre por Carlos Losada, un coruñés que supo resumir de manera clara y sencilla tres cuestiones clave en los pasados incendios: la manipulación mediática ejercida por el gobierno, el problema de un medio rural despoblado y la amenaza del cambio climático en una Galicia donde la lluvia es arte cada vez con menor frecuencia.

El actual gobierno del PP jugó mediáticamente la idea de los “terroristas incendiarios”, que por una parte remite al subconsciente gallego debido a la historia del uso del fuego como arma de protesta en el monte y, por otro, añade esa connotación actual de miedo que ha propagado el terrorismo yihadista. El presidente gallego, Alberto Núñez Feijoo, y la conselleira de Medio Rural, Ángeles Vázquez, repetían aquellos días un eslogan con mucho gancho: “El monte no arde, lo queman”. Pero, ¿quién lo quema? La teoría de los *terroristas incendiarios* también fue usada en 2006 por el gobierno bipartito, al considerar los incendios un “ataque indiscriminado, masivo y terrorista” contra las políticas del BNG, pero no hizo de ello el eje central de su discurso, como sí ha hecho el PP ahora.

La Xunta de Galicia gastó 77.000 euros en publicar la declaración de Feijoo sobre los incendios del 15 de octubre a página completa en los pe-

## 6. AQUÍ Y AHORA

riódicos, a pesar de que la Fiscalía desmintió la versión gubernamental. En un guiño cómico de esos que regala a veces la realidad, resultó que los únicos *terroristas incendiarios* detenidos fueron una mujer de 74 años que hizo una hoguera con maleza en su finca, en Mos, y un vecino de Vigo que imprudentemente asaba unos chorizos en el municipio de Xinzo da Limia. Desde hace tiempo, el discurso del terrorismo o de la trama incendiaria en Galicia es más una coartada para tapar fallos en la gestión y las verdaderas y complejas causas de los incendios que una realidad.

Días después de la publicidad institucional, saltaba la noticia de que el máximo responsable en la lucha contra los incendios en Galicia estaba siendo investigado por la adjudicación irregular del servicio de helicópteros en la extinción de incendios en varias campañas. La llamada industria del fuego, que hace referencia al dispositivo de prevención y extinción de incendios, es una actividad que, en ocasiones, genera más dinero que el propio monte y es en ella donde existe una verdadera trama corrupta que condena a la precariedad laboral a mucha gente, que enriquece a unos pocos y que configura uno de los subproblemas más importantes en relación a los incendios forestales.

Las investigadoras e investigadores del lucense Laboratorio do Territorio **3/** –adscrito a la Universidad de Santiago de Compostela– suelen incidir en que los incendios forestales son “la fiebre de un territorio enfermo” y que pueden ser interpretados, además, como consecuencia de un déficit democrático, pues existe en Galicia un marco normativo aprobado en el Parlamento que, de aplicarse, reduciría significativamente la situación de riesgo.

### **“... los incendios forestales son 'la fiebre de un territorio enfermo'”**

Uno de los grandes problemas políticos de Galicia es la ausencia de ordenación territorial. Ordenar el territorio quiere decir, en palabras de Manuel Gallego Jorroto **4/**, “hacer un lugar de vida y una sociedad en lo posible más estructurada y articulada”. Muchos de los problemas a los que nos enfrentamos como sociedad tienen su origen en la ausencia de unas políticas sensatas y coherentes de ordenación del territorio. Así, nos encontramos con el exceso de forestación, la pérdida de superficie agraria útil, el cierre de las granjas de leche (cuyo problema reiterado es “de base territorial”), el despoblamiento en el interior, la presión urbanizadora en la costa, los problemas de abandono del medio rural, los incendios, la pérdida de patrimonio natural, la degradación medioambiental, la urbanización difusa, la desarticulación social, la emigración, etc.

La Administración pública gallega ha pensado siempre a corto plazo, y casi siempre lo ha hecho

**3/** <http://laborate.usc.es>

**4/** <http://www.observatoriogalegodoterritorio.org/gall/>

con criterios electoralistas locales y bajo la premisa global de la *ideología del crecimiento*. No está interesada en dar a conocer lo que supone para nuestras vidas la gestión del territorio y las iniquidades sociales que de ella se pueden derivar. Es urgente innovar en los modelos de gobernanza de la tierra, de las tierras en su dimensión física, productiva y cultural, de derecho de las personas, y de los territorios en el sentido de espacios geográficos sobre los que una sociedad se reproduce y ejerce su dominio. Necesitamos valentía política para reflexionar como sociedad sobre el territorio, su uso y su propiedad.

En este sentido, nuestros montes, y especialmente los montes comunales, son una oportunidad única para mantener con vida el medio rural, por eso sería tan importante reconocerlos en la Constitución como una nueva forma de propiedad ni pública ni privada e impulsar en ellos una gestión forestal alternativa, donde los intereses de la protección del medio ambiente y de la creación de empleo y de bienestar se encontrasen. Pero no ya en el marco de unas políticas europeas del llamado “desarrollo rural”. Estamos en una etapa posindustrial en la que necesitamos desaprender lo aprendido estos últimos años y volver a pensar el futuro. La palabra *desarrollo* no es hoy la herramienta más adecuada para hablar del mundo rural. La hemos descartado para muchas cosas, nos queda descartarla para esta.

### **Incendios, despoblamiento y un nuevo discurso rural**

Incendios y despoblamiento rural están íntimamente relacionados tanto por la desaparición del paisaje agrario como por la evidencia de que, sin gente, el monte ya no tiene quien lo habite y quien lo cuide. Una producción intensiva de pino o de eucalipto en un desierto humano quizás se pueda llamar desarrollo, pero desde luego no mundo rural.

El problema de los discursos rurales que se elaboran, incluso desde la izquierda, es que no suelen abordar cuestiones políticas clave para el mundo rural de hoy. Siguen hablando de políticas de desarrollo, de dotación de servicios, de subvenciones e infraestructuras. Los planes Leader, por ejemplo, que surgieron en los años 90 del siglo pasado para paliar el proceso de deterioro económico y social de las áreas rurales desfavorecidas –mediante una perspectiva territorial, de desarrollo endógeno y enfoque participativo *botton up*–, no funcionaron. En gran parte porque el capital social es indispensable para que exista participación real. Y en las sociedades que están muy deterioradas, como las sociedades rurales envejecidas, hay que ir un paso más allá.

El desarrollo rural se ha traducido con frecuencia en un intento de trasladar el modo de vida urbano al mundo rural. Y ha fracasado en ello. El objetivo debería ser el contrario: la recuperación, la valorización y la potenciación de ese otro modo de entender la vida del mundo rural para trasladarlo al mundo urbano. Frente a quien desde el liberalismo sostiene –y no sin criterio– que las estructuras económicas del

## 6. AQUÍ Y AHORA

mundo rural y su población son hoy en día incompatibles con el concepto de ciudadanía igual en derechos y determinados objetivos, debemos contraponer el mundo rural como un espacio inspirador de realidades alternativas al sistema capitalista. Donde la cooperación, la autogestión y lo común son protagonistas. Y tejer lazos entre el campo y la ciudad para reconstruir nuestra soberanía alimentaria. Ese debería ser el enfoque de un discurso rural para el siglo XXI.

En la época de colapso del sistema industrial urge rescatar la identidad rural y sus valores de compromiso hacia la comunidad frente a la imposición neoliberal del individualismo. El auténtico lenguaje de la izquierda, decía Tanwaney, no son los derechos sino las obligaciones. “Lo que nos compromete con la emancipación son las responsabilidades compartidas que estamos dispuestos a asumir colectivamente”.

### **“En la época de colapso del sistema industrial urge rescatar la identidad rural y sus valores”**

Necesitamos recuperar aprendizajes preindustriales que perviven en el mundo rural y que tienen mucho que ver con la defensa de la tierra y de los recursos naturales. Esta es también la clave para luchar contra el cambio climático, que cada vez nos traerá mayores incendios, más dañinos, más frecuentes. El fatídico *factor 30* (más de 30 °C,

vientos de más de 30 km/h y humedad de menos del 30%), que estuvo implicado en los incendios del 15 de octubre junto a la continuada ausencia de lluvia, será algo habitual en Galicia y en todo el sur de Europa a partir de ahora.

Los últimos incendios deben ser vistos irremediablemente como consecuencia del cambio climático, y este como consecuencia de un sistema económico determinado. Hasta que no seamos capaces de detener las imposiciones del mercado, no habrá forma de paliar el deterioro medioambiental del planeta. Lo dijo la hondureña Berta Cáceres: “Mientras tengamos capitalismo este planeta no se va a salvar, porque el capitalismo es contrario a la vida, a la ecología, al ser humano, a las mujeres”.

Es preciso un cambio profundo en nuestro sistema productivo. Una transición energética: sí. Pero también necesitamos cambios en el sistema agroalimentario mundial (responsable de más del 30% de las emisiones de gases con efecto invernadero) y cambios en nuestra forma de vivir y de relacionarnos. Precisamente, la economía de los cuidados que reclama el feminismo tiene que ver con esta nueva forma de producir, de entendernos, de establecer las reglas que rigen nuestras sociedades. Son las mujeres –como afirma Silvia Federici– quienes desde muchos puntos del planeta más nos hemos resistido siempre a las imposiciones

## **GALICIA: TERRITORIO, CONFLICTO Y DISCURSO RURAL ANTE LOS INCENDIOS**

de la sociedad para el mercado, salvaguardando los bienes comunes, protegiendo formas de gestión, producción y relación social precapitalistas, solidarias y respetuosas con el medio ambiente y las personas.

Es esta la determinada visión del mundo que necesitamos contraponer a los incendios del pasado 15 de octubre. Galicia, país de labregos, país de minifundio y agricultura familiar, es hoy un territorio desestructurado donde lo rural ocupa alrededor del 80% de la superficie, pero solo es habitado por el 20% de la población. Hace poco más de cincuenta años, sin embargo, casi tres cuartas partes de las gallegas y los gallegos vivíamos y trabajábamos en el campo. Por eso, porque hace tan poco tiempo, Galicia sigue teniendo su alma en el mundo rural. Y esa no es nuestra debilidad, ni la de ningún pueblo, sino nuestra fortaleza inspiradora y revolucionaria.

Los incendios forestales son la fiebre de un territorio enfermo. Y la salud del territorio es una cuestión que atañe a la población en su conjunto. Desde el nivel individual al colectivo, y que tiene que ver con nuestras aspiraciones sociales, con qué tipo de mundo queremos y con cómo queremos vivir en él.

*Celtia Traviesas* es ingeniera agrícola y periodista

**DESOSBEDECEMOS.  
RESISTIMOS.  
CONSTRUIMOS.**



## Historial

Marta Agudo (Madrid, 1971)

■ Doctora en Filología Hispánica. Ha publicado los poemarios: *Fragmento* (2004), *28010* (Calambur, Madrid, 2011) e *Historial* (Calambur, Madrid, 2017). Coeditó *Campo abierto. Antología del poema en prosa en España* (1990-2005) y coordinó con Jordi Doce el volumen *Pájaros raíces. En torno a José Ángel Valente* (2010). Ha traducido al castellano el poemario *Tot és ara i res de Joan Vinyoli*.

*Historial*. Hablamos de lo verdadero, lo intransferible, lo silenciado. Una voz situada en el límite, en la extranjería, en lo no decible que, sin embargo, debe ser dicho. “La enfermedad es el lado nocturno de la vida, una ciudadanía más cara” a la que cada uno de nosotros pertenece, al menos por un tiempo; somos entonces “ciudadanos de aquel otro lugar”, nos recuerda la cita de Susan Sontag con la que se abre el libro. Este otro lugar, sin itinerario, este tiempo extraño en que las fechas se ordenan de forma distinta, esta especie de vacío volcado sobre el abismo de la muerte, es el de este poemario. El hospital, tantas veces deshumanizado, la subjetividad herida, puesta en suspenso, la exigencia del cuerpo con su materialidad negando el tiempo, todo reducido a espacio... ciudadanos de ese otro lugar al que nos vemos obligados a pertenecer. Pero también historial de esas otras enfermedades, tan diferentes por evitables: lo que dice el afectado dos mil quince por la talidomida, la anciana que lleva en el carrito vacío la soledad y el desamparo, las cadenas invisibles de los desheredados, los traficantes de miseria, perros abandonados: inocente sufrimiento que exige testimonio. Todo un “mapamundi del dolor”. Poemas duros, sin concesiones, pues se habla desde un espacio intransferible, donde nada puede ser enmascarado. Dice Jacques Derrida que “la guerra se libra sobre el tema de la piedad” y aquí hay lugar para la piedad: reconocer la pureza de los otros animales, el “instinto sublime del bebé”, “las manos hambrientas tendidas hacia el aire”. Frente a las formas de negar la enfermedad y la muerte de una sociedad que las oculta, donde ancianos y enfermos –cuerpos no productivos– molestan con su tenaz presencia, que maquilla la muerte –a la vez que la provoca, la disculpa, la tolera–, este libro se alza con la verdad de la poesía. Habita el espacio del silencio para dar testimonio del “oficio puntillista de la muerte” y nombrar lo que nadie quiere escuchar: lo verdadero.

*Antonio Crespo Massieu*

**Cuando quiso** darse cuenta ya tenía la densidad del enfermo.

Resignado ignorante de cómo sus células, en un alarde exhibicionista, comenzaron a reproducirse a ritmo de plaga sorda, con la ebriedad del arrecife recién acontecido.

Tumulto campestre, la masa y su espesura, el núcleo del crimen necesario.

El hombre, como escribía Octavio Paz, es materia que se piensa a sí misma. Se piensa, sí, se complace en lo divino, pero mira esta mano que sangra.

El día cabizbajo. Habitación repleta de manuales de anatomía.

Ninguna muerte se canjea por otra, ningún muerto representa a otro. El personalismo de la fiebre y el dolor disuelven el mito de las fronteras abiertas.

Aquí no se comparte nada. Y digo “aquí” porque el cáncer es un espacio; un espacio o instalación de un dios expectante que disfruta observando cómo cae pletórica y de nuevo la roca de Sísifo.

... No existen más mejillas. De nada sirve la permuta de la confesión: a tres pecados capitales ciento veinte padrenuestros; a dos masturbaciones siete rosarios y cantar bingo una vez cumplida la penitencia.

Enredarse con las algas de la vida, con la tumba de un Lázaro que de pronto se levantó y echó a andar sin comprender.

¿Fue Lázaro el primer zombi de la historia? Tenía todo por contar pero no aclaró esa ebriedad sin párpados. Menos aún el ejercicio sublime del retorno.

“**Cada edad** tiene sus cosas”, decía la madre al ver a su hija adolescente probarse esos tacones amarillos custodiados hacia el recuerdo.

Quien practicó la docilidad a los trece también lo hará a los cuarenta.

Como si de una generación perdida se tratase, nada mutó con esta persona.

Sin sugerencias, según el infalible principio de verosimilitud o un “contrato social” que sangra por sus comisuras.

Hijos tras hijos que asienten... Piezas como dorsos disciplinados.

Si en algún momento la cadena se rompe será la interrogación, la caligrafía borrosa del que se preguntó quién era él exactamente.

Detenerse o cambiar, detenerse y caminar de puntillas porque la excepción fundará el reglamento.

A cada edad su rebeldía. Historia hecha de calcetines rojos.

**Mientras, la anciana** lleva en su carrito vacío al niño que no tuvo.

**Mientras, el oficio** puntillista de la muerte.

**Testifíquese cómo** este perro se hunde en su propia agua, cómo estalla la última gota en su pupila, cómo, abandonado, recorre pese a todo las cumbres del perdón. Queda entonces y de nuevo la historia por demostrar. Generaciones de convivencia, la mano del hombre que una tarde de enero lo sedujo para una vida de igual a igual. Obligado ahora a señalarse con la mueca del mendigo, arrastra su certeza, el recado azul del inocente.

“**Con la velocidad** sumisa del suero, así nos quieren”, espetó el afectado dos mil cinco por la talidomida. Si bastase un soldado para cubrir una guerra, si las manos y piernas precipitadas de este colectivo fueran raíces que se afincan en los cerebros culpables...

... Contrasta la solidez del ladrillo de aquel laboratorio con estos cuerpos a medias, el libre albedrío con la herida que se oye cada amanecer cuando los enfermos recuerdan todo cuanto no fueron: hijastro autosuficiente, conductor suicida, madre siempre de manos anchas.

No, no será para nadie el paraíso, pero en la carne de estos hombres que *aún viven* me gusta oír su ira al descubierto, la verdad reiterada del feto que no pudo...

**El día** quince de mayo a las doce y media salió de la consulta con las palabras “enfermedad sin tregua”. El día quince de mayo a la una menos veinte tomó un café a solas porque todo lo verdadero resulta intransferible, y el dolor, que solo sabe de presente, se acomodó de acuerdo a su designio.

... **Mientras *vivir*** se escriba con *v* de *vacío*...

“**Dadme un nombre** y adivinaré su *modus moriendi*”, decía la enfermera con la sorna que solo una registradora puede albergar.

“Una baja más, otra cama libre”, el celador a su compañero allá cuando el tiempo de las habitaciones vacías.

“El enfermo de la dieciséis se ha bajado por parada cardiorrespiratoria”, la médico al MIR evitando las palabras certeras.

Corifeo alrededor de una amarra. Puño abstracto que golpea nada más nacer.

Soga sin contexto porque morir es deslizar la arena guardada en los bolsillos para sortear por  $n$  años el régimen de la gravitación.

A las tres de la mañana en el solo hospital laico de una ciudad cualquiera éramos ciento veinte menos uno.

Hecha la persona, hecho su silencio.

Dicen que alguno lloró.

Como el pez al mar es un punto inaprensible, así el cadáver al dios de los descalzos...

... **Mientras en los quirófanos** se oiga el mar no habrá anestesia suficiente para el miedo.

**Ebria de vicisitudes**, de variantes que solo importan al acostado, el collarín de la nostalgia o la cuña de la primera decepción. Sí, hasta el extremo personalista la trama de caer...

... porque la conciencia del trastorno reside en la memoria: la solo cierta: la memoria de todo el reino animal, pues sé que mi perrilla, de alguna manera consciente, está escogiendo ahora el rincón de la casa donde, a medianoche y sin que la oigamos, brinde con su cuerpo por el orden de lo vivo. Duele verla merodear. La llamamos y levantando las orejillas responde con ternura, aunque decide proseguir con la búsqueda de su recto seguro mausoleo.

Con la pureza del que supo y se deja, con la nobleza de una despedida amable. Así mi perrilla de piel incinerada.

para Bimba, junio de 2014

**Como una caravana** de síes los movimientos insondables del bebé. Puro estar entre paseo y baño. Ser cachorro es no concebir el tropiezo... La llantina, los cables porosos de la madre.

**Tercera planta.** Allí, como Orfeo buscando a Eurídice, se abren las puertas de la “Unidad de ictus”. El ictus o aprender que nadie se mueve por imperativo legal, sino que doscientos millones de células cuando el festín de la salud. Se oye el grito del que no... La mujer madura limpia a su marido la saliva que no traga o baberos para cubrir la incertidumbre de hasta cuándo podrá aguantar. El ictus o miembros que ya no, cenizas derretidas, quizás mano rehabilitada para acariciar ese nuevo micromundo de sábanas recientes, perfume abierto, deportivas nuevas como ironía. Y “por favor, no os olvidéis de mí”... Tirar la piedra y tender la mano... Tirar la piedra...

**La angustia** neutra de todos los ancianos y el instinto sublime del bebé. Intercambio de nombres sin más dramatismo que un acta de defunción y otra de nacimiento. Las dos gestiones más señaladas de nuestras vidas no las cursamos nosotros. La movilidad de la primera, la ignorancia de todo cuanto es y rodea a la segunda. ¿Adónde te escondiste, azar, con dos fechas uncidas?

## 8. SUBRAYADOS

### 1917. La Revolución rusa cien años después

Juan Andrade y Fernando Hernández Sánchez (eds.). 664 pp. Akal, 2017. 25 €. ISBN 978-84-460-4479-6

*Jaime Pastor*

■ Son muchas las publicaciones recientes en torno al acontecimiento que conmovió el mundo hace un siglo, pero es obligado reconocer que esta obra es una de las más completas con que podemos contar. No se limita a recordar aquellas jornadas, sino que aborda también en sucesivos bloques temáticos su “expansión, eco y estímulo”, el “auge y ocaso del mundo surgido de la revolución” y también “la revolución hoy: imágenes, discursos y memorias del 17 en la actualidad”.

No es fácil seleccionar entre el total de las veinte contribuciones las que pueden parecer más relevantes, ya que todas aportan miradas de interés, si bien cabe discrepar de algunas de sus tesis en más de un caso. Con todo, destacaría las de Antoni Domènech (aportando, de paso y como siempre, reivindicaciones enriquecedoras de conceptos tan básicos como república y democracia), Wendy Z. Goldman (sobre los grandes avances de las mujeres, pero también sobre lo que acabó siendo la “gran reversión” posterior), Álvaro García Linera (especialmente, en torno a “las antinomias aparentes de la revolución” y a los que considera distintos “momentos” que atraviesa esta, así como a la necesaria resignificación del socialismo) y Enzo Tra-

verso (recordando el estímulo que supuso aquella revolución para la lucha de los pueblos colonizados, pero también reconsiderando las continuidades y discontinuidades entre los primeros años “leninistas” y el triunfo del estalinismo). También tienen mucho interés el balance que hace Rosa Ferré de la lucha por la hegemonía en el frente cultural, la referencia al diálogo entre las revoluciones rusa y mexicana por Elvira Concheiro, el análisis documentado que realiza Sebastian Faber del impacto de la Revolución rusa en la cultura política española; cuestión que también analizan Ángel Duarte, en relación con los republicanos, Francisco Erice, más centrado en los orígenes del PCE, y Guillem Martínez, a partir de las memorias de Anselmo Lorenzo.

El recorrido que elaboran Leopoldo Moscoso y Pablo Sánchez León por las “encrucijadas del entusiasmo: la transmisión de la experiencia revolucionaria, 1789-1917” resulta igualmente muy oportuno, ya que nos recuerda que “la identidad revolucionaria logró quedar inserta en la cultura moderna hasta configurar una tradición”. Tampoco faltan relatos históricos sobre la III Internacional (Serge Wolikow), el camino que va del ciclo de Octubre al Frente Popular (José Luis Martín Ramos), la influencia de su imaginario en la guerra civil española (Josep Puigsech), el tránsito “del estalinismo maduro al socialismo desarrollado” (José M. Faraldo) y un artículo sobre la controvertida

## 8. SUBRAYADOS

trayectoria del PC italiano (M. di Giacomo y N. di Nunzio). Completan esta ambiciosa obra sugerentes reconsideraciones críticas de la “Transición” española desde la cultura política (Jesús Izquierdo y Jairo Pulpillo) y la novela (Constantino Bértolo).

**Rebeldías en común. Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas**  
VVAA. 233 pp. Libros en Acción, 2017. 12 €. ISBN: 978-84-946151-4-6

*Beatriz Tejero Barrio*

■ Vivir por encima de los límites de la naturaleza, la forma en la que tratamos al planeta y a nuestros semejantes, tiene como consecuencia el agotamiento de los recursos. El colapso del ecosistema conlleva inviables nociones de progreso, bienestar y riqueza. Ante este escenario, Comunaria se plantea la necesidad de reducir la presión sobre la naturaleza, reorganizar la sociedad, trabajar para alcanzar una relación más humana y colaboradora con nosotros mismos, con nuestros semejantes y sobre todo con nuestro entorno. Coloca su apuesta en una red de personas autoorganizadas, cuidando de lo común, para garantizar una vida sostenible o, como señala Yayo Herrero en su epílogo, para sobrevivir, cooperando en torno al diálogo entre comunes tradicionales y nuevos comunes, aprovechando el conocimiento acumulado en experiencias comunitarias de la economía social y solidaria, de las mujeres,

de los pueblos originarios, de la agroecología.

Esta noción de los comunes ha permitido pensar modelos sociales e institucionales de producción y reproducción más allá del Estado y del mercado. Ha facilitado alternativas surgidas de la capacidad de las comunidades para la autoorganización y la cooperación en aras de reducir las desigualdades en su seno y asegurar la sostenibilidad tanto natural como social de los recursos en el tiempo. Así, se interpreta los comunes como campo de reflexión y acción, compartido entre múltiples movimientos sociales, en oposición a los procesos de privatización desarrollados por los poderes públicos y fuerzas privadas como consecuencia de la generalización de las políticas neoliberales.

A partir de ahí se recogen distintas miradas de resistencias socioambientales en defensa de los comunes. Se registran, entonces, diálogos con la economía feminista, la democratización de los cuidados y la reproducción como actividades asumidas por amplios sectores de la comunidad y de la sociedad, más allá de los intereses del mercado y del Estado. También, experiencias prácticas en la gestión comunal, modelos de compartir y mantener, la gestión del acceso al agua, modelos de gobernanza, gestión de pastos, trabajo cooperativo, la lucha por la vivienda o el movimiento 15M.

Comunaria, pues, en búsqueda de la sociedad deseable; aquella que permita mantener las necesi-

dades de todos los seres humanos cubiertas, sin sobrepasar la capacidad de la tierra y sin explotar el trabajo de unas personas en beneficio de otras. Este libro resulta, en suma, una invitación a la contestación de la institucionalidad autoritaria y de las derivas neoliberales, a la construcción de nuevas prácticas basadas en un mayor protagonismo social y a la demanda conjunta de un planeta habitable.

#### **Producción artística en tiempos de precariado laboral**

Juan Vicente Aliaga y Carmen Navarrete (ed.). 206 pp. Tierra de Nadie, 2017. 17 €. ISBN: 978-84-938982-9-8

*Manel Barriere Figueroa*

■ Cuando militaba en el Sindicato de Técnicos del Audiovisual y del Cine, era frecuente que, en las asambleas, hubiera gente que apelara a la condición artística de la profesión para justificar un régimen laboral cada vez más flexible y precario. Somos artistas, trabajamos por vocación y nos adaptamos a las condiciones que la obra exige. Siempre el mismo argumento, que había que contrarrestar no negándolo, sino apelando al carácter eminentemente productivo de una actividad controlada por empresas que sacan buen provecho económico de esas vocaciones.

Por aquel entonces, antes del estallido de la crisis en 2008, llegamos a la conclusión de que las condiciones laborales en el sec-

tor audiovisual, y por extensión en el sector de la cultura, eran un ejemplo de lo que estaba por venir. La realidad nos está dando la razón.

Este es uno de los elementos por los que vale la pena leer este volumen y sumergirse en las reflexiones que plantea. Se compone de ocho textos que prestan una especial atención a la cuestión de género, y donde las autoras abordan las condiciones del sector artístico en una doble vertiente. Por un lado, la precariedad laboral a la que se ven sometidos la mayoría de artistas, docentes e investigadores que desarrollan este tipo de actividades, y, por otro, todo lo que tiene que ver con la libertad de creación y el papel del arte en la producción de subjetividad. El mercado ha impuesto una forma de entender la autonomía del arte según la cual este se rige por sus propias leyes y debe ser ajeno a la realidad social que le envuelve. La consecuencia ha sido una creciente despolitización en la escena artística desde la transición.

Precariedad y despolitización van de la mano de un modelo de gestión cultural basado en el mecenazgo privado, que obliga a los profesionales del arte a adaptarse a un marco definido por la producción de mercancías y su venta en un mercado dominado por los grandes capitales. La política de austeridad de los últimos años ha agudizado esta realidad.

Es interesante conocer los pormenores que afectan a un sector

## 8. SUBRAYADOS

con estas particularidades, pero lo verdaderamente relevante es comprender a través de ese particular las dinámicas de creación de subjetividad y de mercantilización de la vida emprendidas por el capitalismo global, a partir de un doble proceso de privatización y de erosión de los derechos sociales y laborales. Un doble proceso que no afecta solo al mundo del arte, sino a la clase trabajadora en su conjunto.

### La ideología india

Perry Anderson. 220 pp. Akal, 2017. 18 €. ISBN: 978-84-460-4449-9

Brais Fernández

■ Uno de los campos de estudio fundamentales de la teoría marxista ha sido el de las “formaciones sociales”. En estas investigaciones se trata de describir la composición concreta de una sociedad, sus relaciones y sus instituciones, explorando las tendencias de fondo, hilando acontecimientos históricos con las situaciones contemporáneas. Perry Anderson no es nuevo en este campo: desde sus controvertidas *Nairn-Anderson thesis* hasta su retrato de diferentes países de Europa en *El nuevo viejo mundo*, Anderson ha intentado dar una visión sintética y totalizadora de las tendencias que configuran diferentes formaciones sociales. Esta vez se atreve con la India, analizando lo que ha llamado “la ideología india”, es decir, ese intersticio en el cual

las autopercepciones de las clases dominantes y hechos históricos se encuentran. Nos encontramos con un Anderson gramsciano que asume el concepto de “ideología” del sardo, en el que la ideología es una parte de la realidad (pero no la realidad misma); una construcción social en la que acontecimientos, intereses, luchas y posiciones de clase dan lugar a una visión del mundo.

En este caso se centra en tres ejes: el carácter histórico de la India como nación, la cuestión de la secularidad y la democracia. Con su estilo habitual, propio de la escuela “New Left”, en el que mezcla claridad con rigor, sofisticación intelectual y erudición con análisis partisanos, argumentos de largo recorrido con anécdotas, deconstruye los puntos cardinales de la ideología india. Desde Gandhi hasta Nehru, pasando por el rol del Partido del Congreso en la independencia y posterior participación, hasta la relación funcional entre el sistema de castas, la discriminación de los musulmanes y la democracia, esta lectura deliciosa renueva la mejor tradición del materialismo histórico en la que la narración de los hechos se combina con una explicación de los mismos.

Una advertencia para lectores “izquierdistas”: que nadie se espere un libro de “historia desde abajo”. Las élites políticas e intelectuales indias que dirigieron el proceso de independencia y que posteriormente han ocupado el Estado son las protagonistas del libro.

# VientoSUR

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

C/Limón, 20. Bajo ext. dcha. • 28015 Madrid • Tel. 630 546 782

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos \_\_\_\_\_ Nombre \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_ Nº \_\_\_\_\_ Escalera \_\_\_\_\_ Piso \_\_\_\_\_ Puerta \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Región/Comunidad \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_ País/Estado \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_ Móvil \_\_\_\_\_ Fax \_\_\_\_\_

Correo electrónico \_\_\_\_\_ NIF \_\_\_\_\_

Suscripción nueva  Suscripción renovada  Código año anterior

### MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

Estado español  40 €

Extranjero  70 €

SUSCRIPCIÓN DE APOYO 80 €

### MODALIDAD DE ENVÍO

Entrega en mano

Envío por correo

### MODALIDAD DE PAGO

Transferencia (\*)

Domiciliación bancaria

### DATOS BANCARIOS para INGRESO POR TRANSFERENCIA

Banco Santander. C/ Lehendakari Agirre, 6. 48330 - Lemoa (Bizkaia)

Número de cuenta: **0049 // 3498 // 24 // 2514006139** -IBAN: **ES68 0049 3498 2425 1400 6139**

### DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (datos del titular de la cuenta)

Apellidos \_\_\_\_\_ Nombre \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_ Nº \_\_\_\_\_ Escalera \_\_\_\_\_ Piso \_\_\_\_\_ Puerta \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Región/Comunidad \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_ NIF \_\_\_\_\_

Entidad \_\_\_\_\_ Oficina \_\_\_\_\_ Dígito control \_\_\_\_\_ Número cuenta \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

**Observaciones:** (\*) Comunicar los pagos por transferencia por medio de un correo a: **vientosur@vientosur.info** indicando oficina de origen, fecha y cantidad transferida.



*“... un viento sur que lleva  
colmillos, girasoles, alfabetos  
y una pila de Volta con avispas ahogadas*

**Federico García Lorca Poeta en Nueva York**



ISBN: 978-84-947476-0-1